

# AMÉRICA

REVISTA DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA



133

diciembre

2023





# AMÉRICA

REVISTA DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA



**133**

diciembre  
2023

## **CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA**

<b>Presidente</b>	Fernando Ernesto Miño-Garcés
<b>Vicepresidente</b>	Jacqueline Costales Terán
<b>Secretaria</b>	Laura Arcos Terán
<b>Tesorero</b>	Thalía Cedeño Farfán
<b>Primer Vocal Principal</b>	Vicky Frey
<b>Segundo Vocal Principal</b>	Isabel Flores Ochoa
<b>Tercer Vocal Principal</b>	Julio Pazos Barrera
<b>Primer Vocal Suplente</b>	Ruby Larrea Benalcázar
<b>Segundo Vocal Suplente</b>	Fina Guerrero
<b>Tercer Vocal Suplente</b>	Laura Hidalgo

### **América No. 133**

Revista de la Corporación Cultural Grupo América

ISSN 13902938

### **Dirección de la Revista**

Julio Pazos Barrera  
Laura Arcos Terán

### **Portada**

El Panecillo

### **Fotografía**

Luis Torres

### **Diseño y diagramación**

Fredi Landázuri  
landazurifredi@gmail.com

### **Impresión**

PPL Impresores  
2529762–pplimpresores@gmail.com

Impreso en Quito, Ecuador  
diciembre 2023

Corporación Cultural Grupo América  
<http://corporaciongrupoamerica.com>  
[grupoculturalamerica@gmail.com](mailto:grupoculturalamerica@gmail.com)

# ÍNDICE

Prólogo <b>Julio Pazos Barrera</b>	7
<b>ARTÍCULOS</b>	
El realismo mágico y lo real maravilloso como contribuidores de una nueva literatura <b>Luis A. Aguilar Monsalve</b>	13
Del “Boom” al “POST-Boom” latinoamericano y la literatura testimonial <b>Jacqueline Costales</b>	19
Mujeres artistas siglo XX Tres Mujeres en el Arte <b>Ruby Larrea</b>	27
Celebraciones y conmemoraciones de la Independencia en el siglo XIX e inicios del XX <b>Santiago Pazos Carrillo</b>	37
<b>ENSAYOS</b>	
La Vinculación entre interpretación y traducción en Hansj Georg Gadamer <b>Eugenio Virgilio Mangia Guerrero</b>	43
Las relaciones entre los Estados Unidos y Latinoamérica <b>Francesca Piana</b>	53
Todos somos maestros: educarnos para educar <b>Francesca Piana</b>	69
<b>SEMBLANZA</b>	
Darío Guevara Mayorga, el hombre y su obra <b>Fernando Miño-Garcés</b>	91
Anécdotas de Nelson Estupiñán Bass <b>Luz Argentina Chiriboga</b>	99
El personaje andino Atahualpa <b>Julio Pazos Barrera</b>	105
<b>CREACIÓN</b>	
Tiempos pajareros <b>Thalia Cedeño Farfán</b>	115
Un día cualquiera <b>Antonio Sacoto</b>	121
<b>DISCURSOS</b>	
<i>Ejercicios de crítica constructiva</i> <b>Susana Cordero de Espinosa</b>	129
El rol de los intelectuales <b>Jorje H. Zalles</b>	137



Bienvenida al doctor Jorge Zalles como Miembro de la Corporación Cultural Grupo América <b>Fernando Miño-Garcés</b>	153
<b>ACTIVIDADES ACADÉMICAS DE LOS MIEMBROS DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA</b>	159
<b>ACTIVIDADES DEL GRUPO AMÉRICA DURANTE EL AÑO 2022–2023</b>	165
<b>INTEGRANTES DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA</b>	169

## PRÓLOGO

En el marco espléndido de las fotografías de Luis Torres, colaborador del Grupo, que reproducen las montañas que rodean a Quito y El Panecillo, montículo que se llamó Yavirac o “lugar donde se posa el sol”, se presenta el número 133 de la revista *América*, órgano de difusión de la Corporación Cultural “Grupo América”, institución que reunió la producción intelectual y artística de connotados escritores ecuatorianos, a partir de 1925, año de creación de la revista. En 1931, en casa de doña Hipatia Cárdenas de Bustamante, se fundó el grupo América, con el mismo nombre de la revista, su secretario general fue Hugo Moncayo y los directores del medio de difusión fueron César Arroyo, Augusto Arias y Alfredo Martínez.

Es importante señalar que la revista *América* ha llegado al número 133, realización que ha superado la caducidad de esta clase de empresas intelectuales. Se espera que los actuales socios del Grupo mantengan esta publicación y que con sus iniciativas contribuyan a fortalecer este valioso aporte a la cultura nacional.

El presente número de la revista contiene variados e interesantes artículos escritos por socias y socios del Grupo. Haremos brevísimos comentarios de cada uno de los ensayos. El espacio dedicado a la Literatura se ve engalanado con los siguientes títulos: “Del Boom al Post boom Latinoamericano”, de Jacqueline Costales y por “El realismo mágico y lo real maravilloso como contribuidores de una literatura”, de Luis A. Aguilar Monsalve, los dos trabajos revelan la difusión mundial que adquirió la Literatura Hispanoamericana en las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta. Del magnífico conjunto de autores del pe-



ríodo cabe mencionar a los premios Nobel Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa.

La faceta de la creación artística está representada por el texto de la escritora manabita Thalía Cedeño, del campo de la poesía lírica, “Tiempos Pajareros”, y por un comentario escrito por el filólogo e historiador de la Literatura Ecuatoriana, Antonio Sacoto, titulado “Un día cualquiera”.

Personajes históricos tienen sus espacios, dos de ellos fueron miembros de la Corporación cultural Grupo América, así “Anécdotas de Nelson Estupiñán Bass”, semblanza del novelista, escrita por Argentina Chiriboga; sobre Darío Guevara Mayorga, experto en cultura popular, escribe Fernando Miño-Garcés. El boceto dedicado a Atahualpa lo redactó Julio Pazos Barrera.

Dos disciplinas se vinculan con la Historia, las Artes Plásticas, que se representan con el artículo de Ruby Larrea, “Mujeres artistas del siglo XX. Tres mujeres en el Arte”. Ruby Larrea se ha lucido con sus trabajos en color y con sus dibujos en lápiz y tinta china. La gastronomía, es la materia del texto de investigación que alude a la mesa y al protocolo en fechas conmemorativas de la historia del país, el texto pertenece al socio Santiago Pazos Carrillo y su título es “Celebraciones de la Independencia en el siglo XIX e inicios del siglo XX”.

Muy novedosos son los ensayos “Relaciones entre EE UU y Latinoamérica” y “Todos somos maestros”, que se podrían situar en las disciplinas de Relaciones Internacionales y de Pedagogía, los dos ensayos pertenecen a la pluma de la socia Francesca Piana, caracterizada por la claridad y la profundidad de los temas que trata.



En cuanto al periodismo de opinión, Susana Cordero de Espinosa comenta el libro de ensayos periodísticos “Ejercicios de Crítica Constructiva” del embajador José Ayala Lasso, publicado por la Universidad Internacional.

La Filosofía y las Ideas se ofrecen en brillantes ensayos: “La vinculación entre interpretación y traducción en Hans-Georg Gadamer”, que corresponde a Eugenio Mangia y “El rol de los intelectuales”, de la pluma de Jorge H Zalles.

Por último, se publican el informe de labores 2021-2022 del presidente Fernando Miño-Garcés y el resumen de actividades culturales de 2022-2023, de algunos socios.

Conviene recordar a quienes iniciaron la trayectoria de la Corporación Cultural Grupo América, los ilustres ambateños Antonio Montalvo y Alfredo Martínez, el alcance de su empeño integró primeras figuras del pensamiento, la literatura y las artes plásticas del país, asunto que enorgullece al Grupo y que continúa aportando al desarrollo cultural del Ecuador.

**Julio Pazos Barrera**

Noviembre 2023







**ARTÍCULOS**



# EL REALISMO MÁGICO Y LO REAL MARAVILLOSO COMO CONTRIBUIDORES DE UNA NUEVA LITERATURA

Luis A. Aguilar Monsalve

El realismo mágico es una tendencia artística y literaria que comienza a difundirse en el primer cuarto del siglo XX en el mundo occidental y en nuestro hemisferio hacia la década de los 30, alcanzando su apogeo a finales de los 50 y llega hasta un poco más de los 70, encontrándose con el llamado *boom* latinoamericano; este término lo usó Arturo Uslar Pietri (1906–2001) en su libro *Letras y hombres de Venezuela* en 1947.

Una de sus preocupaciones constantes y dominantes del realismo mágico es la inquietud estilística, a la vez que, da espacio preminente a lo insólito, a lo inusual para que sea aceptado como algo habitual, siempre presente. Su fin es demostrar este tipo de irrealidad como algo innegable que rivaliza con la realidad tangible. Asimismo,

esta corriente artística ... lleva en sí elementos extraordinarios de expresión que pueden ser fantásticos, ilógicos o irreales, en contraste con obras opuestas que están más interesadas en una realidad-real y que se acogen a estos principios básicos de locución literaria. Esta tendencia se desarrolló más concretamente después de la Primera Guerra Mundial hasta los albores de la década de los setenta y algo más. Se popularizó en las artes plásticas, la cinematografía y la literatura. (Aguilar-Monsalve, p. 209).

Este movimiento del *boom* latinoamericano comparte escenario con lo real maravilloso como lo veremos luego, porque en América no es po-



sible hablar de realismo mágico sin tener en cuenta al primero. Asimismo, pero en menor escala, el segundo compite, preferentemente, en Estados Unidos y Europa, con el realismo épico cuya misión es dar a lo fantástico un sentido de verisimilitud, término que es característico, más bien, del realismo del siglo decimonónico. En Latinoamérica su mundo es un ensamblaje del pensamiento simbólico con el técnico enlazados por la cultura y la diversidad.

El término de ‘realismo mágico’ fue acuñado por el crítico de arte, historiador y fotógrafo alemán, Franz Roh (1890-1965), quien clasificó la pintura del período vanguardista como una implosión frenética de una fantasía en cuyas entrañas galopaba una lógica imprecisa, a la vez que, la realidad como tal, se trizaba y daba la bienvenida a la posibilidad de un axioma, difícil de concebir en esa época: la realidad puede ser vista desde un prisma compuesto de ingredientes fabulosos y la fantasía arreglada, a su vez, con tintes de realidad, cuestionables, pero posibles.

Roh se inicia con la pintura y pasa a la literatura después de que finaliza la Primera Guerra Mundial en 1918 para describir un estilo pictórico postexpresionista. Su trabajo investigativo parte de esta fecha y analiza, clasifica y selecciona las producciones literarias que se iban dando tanto en Estados Unidos como en Europa a lo que, en esencia se llamó: creación realistamágica. Su labor duró hasta 1925 en la que se encuentra con Massimo Bontempelli (1878-1960), compositor, dramaturgo, novelista, poeta y periodista italiano que era parte de la empresa noticiosa: el periódico *Novecento*. El acuerdo entre los dos fue el de difundir toda esta producción importante, nueva y radical del mundo literario. El éxito fue rotundo hasta la fatídica llegada de la Gran Depresión y el crac bursátil de Nueva York de 1929 que devastó la pujante economía estadounidense y, por ende, la del mundo. Aquí termina la actuación de estos dos grandes del inicio de la modernización literaria del siglo XX.



¿Cómo llega todo este proceso transformador a nuestro mundo español e hispanoamericano? Con probabilidad cierta, es la *Revista de Occidente*, fundada por José Ortega y Gasset (1883-1955) en 1923, la que se interesa en difundir el pensamiento occidental en una gama de disciplinas y que contaba con escritores o traducciones de las tallas de Francisco Ayala (1906-2009), Pío Baroja (1872-1956), Franz Kafka (1883-1924), William Faulkner (1897-1962), Ramón Gómez de la Serna (1888-1963), Friedrich Nietzsche (1844-1900), Bertrand Russell (1872-1870), Miguel de Unamuno (1864-1936) y Max Weber (1864-1920), entre otros.

En América hispana será la chilena María Luisa Bombal (1910-1980) y, sobre todo, el venezolano Arturo Uslar Pietri los que comienzan a tomar interés en esta literatura. Ya que: “*lo que vino a predominar en el cuento y a marcar su huella de una manera perdurable fue la consideración del hombre como misterio en medio de datos realistas. Una adivinación poética o una negación poética de la realidad. Lo que a falta de otra palabra podría llamarse un realismo mágico*”. (Kalenic Ramšak, p. 28).

Si nos adentramos perceptivamente en esta corriente literaria, encontramos como las características más frecuentes del realismo mágico las siguientes:

- Capacidad de percibir elementos fantásticos al interior de la realidad y aceptarlos como reales.
- Presencia de lo sensorial que también es tratado como algo real.
- Estos elementos se localizan más frecuentemente en los barrios marginales, en los que la presencia de lo mágico se contrapone a su mísera realidad.
- La presencia de personajes ficticios indefinibles que viven su propia realidad.
- El hecho único de otorgar atributos fabulosos a la realidad y conceder



propiedades reales a lo mágico para sembrar la ambigüedad y desvirtuar su carencia de lo más indispensable.

Esto nos lleva a otra dimensión sutil: el tiempo es asumido como un factor de cambio y evolución. Hay una destrucción eminente de la cronología tradicional de pasado, presente, futuro. Ahora pueden estar, arbitrariamente, alterados, inconclusos o superpuestos dentro de una ruptura de representaciones temporales. Mientras todo esto puede suceder, el tiempo tiene la opción de detenerse sin ninguna explicación y, el personaje, cuyo período no se define, logra fluir y transportarse a un más allá de lo posible.

En este punto retomamos otro tema que se anunció en líneas anteriores: Nos encontraremos con varias definiciones de lo que es o puede ser “*lo real maravilloso*”. Partimos de la idea de que esta tendencia literaria enfatiza la forma de describir lo raro, de salirse de modelos ya establecidos y de sorprendernos, ya que “... *todo lo insólito, todo lo asombroso, todo lo que se sale de las normas establecidas es maravilloso*”. (Carpentier, p. 11).

El escritor suizocubano Alejo Carpentier Valmont, en su novela *El reino de este mundo* (1949) escribe sobre lo real maravilloso, pero en ningún lugar lo define, desarrolla o ultima este término como una tendencia literaria ficcional. Sin embargo, podemos decir con libertad, que este concepto está destinado a emplearse en algunas circunstancias, efeméride o temas de nuestra realidad indoamericana. En la obra mencionada, este autor escribe:

... lo maravilloso comienza a serlo de manera inequívoca cuando surge de una inesperada alteración de la realidad, (el milagro), de una revelación privilegiada de la realidad, de una iluminación inhabitual o singularmente favorecedora de las inadvertidas riquezas de la realidad... percibidas con particular intensidad en virtud de la exaltación del espíritu que lo conduce a un modo de ‘estado límite’. Para empezar, la sensación de lo maravilloso presupone una fe. Los que no creen en santos no pueden curarse con milagros de santos... (Carpentier, p. 101).



Por esta cita podemos aproximarnos al significado carpenteriano sobre el tema que tratamos, la idea de que lo real maravilloso está ceñido a acontecimientos extraordinarios, a etnias afrodescendientes y nativamericanas; a la existencia de un mestizaje inevitable y necesario entre paisaje y personajes. De esta manera, la creación de lo real maravilloso en Carpentier implica que la belleza o estado maravilloso de lo real existente puede ser una experiencia sensorial, en la que la música, es uno de los principales elementos de sus escritos. Su obra *Los pasos perdidos* (1953) es un ejemplo fidedigno de lo que se acaba de afirmar. En ella encontramos enunciados como: la realidad forma un todo único con lo sobrenatural; las circunstancias con las que se enfrentan sus personajes están basadas en decires y mitos hispanoamericanos que narran lo portentoso; una historia puede ser también vista desde un punto sobrenatural, lo que da pie a una visión más utópica de un evento dado; también la creencia en su mitología ancestral como parte de su cultura e historia.

La realidad del nuevo mundo puede considerarse desde una perspectiva foránea en la que se admira una cualidad estética en sus creencias y en su comportamiento; el literato de este otro lado, recoge lo real maravilloso y lo amalgama en una escritura que, por falta de un nombre exacto, lo transforma en fabulosa.

Los términos “real maravilloso” y “realismo mágico” son usados en mayor proporción en Hispanoamérica por su proximidad a los mitos. El primero buscará la inclusión de lo étnico como portento contributivo de esta región indoafroamericana; el segundo hará énfasis en lo estrafalario dentro de un entorno visto desde otra orilla de la realidad. Pero ambos, se dan la mano y abogan por la concepción de la realidad de nuestra América como mágica y maravillosa.



Podríamos decir que hay un antes y un después dentro del realismo mágico hispanoamericano. En el primero conseguiríamos incluir a autores como: Miguel Ángel Asturias (1899-1974), Adolfo Bioy Casares (1914-1999), Jorge Luis Borges (1899-1986), Alejo Carpentier (1904-1980), José De La Cuadra (1903-1941), Eduardo Mallea (1903-1982), Juan Carlos Onetti (1909-1994), Pablo Palacio (1906-1947), Juan Rulfo (1917-1986) y otros que rompen, de cierto modo, con el costumbrismo, importante en sus dos épocas (1890-1930; 1930-1945), en las cuales se tenía que hacer hincapié en “lo nuestro” y en “lo testimonial”. En el segundo ubicamos a: Isabel Allende (1942), Guillermo Cabrera Infante (1929-2005), Julio Cortázar (1914-1984), José Donoso (1924-1996), Laura Esquivel (1950), Carlos Fuentes (1928-2012), Gabriel García Márquez (1927-2014), Elena Garro (1916-1998), José Lezama Lima (1910-1976) y Mario Vargas Llosa (1936), entre los principales. Este maravilloso grupo de narradores transformó la narrativa hispánica y la colocó en un sitio de liderazgo y de prestigio universales.

## Bibliografía

Aguilar Monsalve, Luis A., (2013). *Breve historia y crítica de los movimientos literarios en Hispanoamérica: del romanticismo al posmodernismo en la narrativa*. Quito: Editorial Ecuador.

Carpentier, Alejo, (s/a). *Baroque and the Marvellous-Real*, en Parkinson Zamora y Faris, ed.

———, (1975). *Lo barroco y real maravilloso*. Círculo de Poesía. Revista electrónica.

Kaleníć Ramšak, Branka, (1991). *El realismo mágico, lo real maravilloso y el surrealismo una estética parecida*. PDF.

Pietri, Arturo Uslar, (1931). *Las lanzas coloradas*. Caracas: Editorial Eduves.

———, (1948). *Letras y hombres de Venezuela*. Caracas: Editorial Tierra Firme.



# DEL “BOOM” AL “POST-BOOM” LATINOAMERICANO Y LA LITERATURA TESTIMONIAL

Jacqueline Costales

En la década de los sesentas se empieza a hablar del “Boom” Latinoamericano. Se lo llamó así para compararlo con la manera súbita en la que aparece un grupo de escritores pertenecientes a una misma época, en ciertos países de este lado del mundo. Por cuestiones comerciales, sus trabajos fueron tomados en cuenta por los “mass media” o magazines europeos quienes seguían paso a paso los sucesos de la Revolución cubana. Ángel Rama manifiesta que fue preponderante para este movimiento, que duró menos de una década, la atención que Estados Unidos, Francia e Italia y después Alemania Federal, concedieran a las traducciones de aquellos textos, cuya recepción incrementó el ánimo y el nacionalismo de los latinoamericanos, en una década caracterizada por una intensa agitación social.

Es menester puntualizar que este fenómeno no se refiere a la caracterización de una generación de escritores sino más bien a una táctica comercial que trajo como consecuencia la visualización de un grupo de autores con una escritura sorprendente, innovadora, con rasgos americanistas, quienes hasta ese momento se hallaban en el anonimato. A decir de Carlos Fuentes, “*gracias al Boom hoy existe una nueva novela latinoamericana que se ha beneficiado de las libertades formales y de la individualización del boom*”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Carlos Fuentes. *El post-boom* (1), en: La gran novela latinoamericana. Alfaguara, Madrid, 2011, pp. 295.



Respecto de la terminología aplicada para describir dicho movimiento, González Echevarría, considera factible decir que moderno equivale a “Boom”; por lo tanto, postmoderno equivale a “Post-Boom” y que lo perentorio, de lo postmoderno, es lo relativo al regreso de las historias de la narratividad. En el artículo “Rasgos distintivos del Post-Boom”,<sup>2</sup> Daniel Blaustein infiere que, al afrontar los distintos acercamientos teóricos a la narrativa hispanoamericana de las últimas décadas, comprobamos que existe una disparidad o inclusive una ausencia de criterios analíticos consistentes, así también una diversidad de enfoques adoptados, lo cual crea una inestabilidad semántica de los conceptos “Boom” y “Post-Boom”.<sup>3</sup>

Conscientes de que el prefijo ‘post’ significa ‘después de’, las primeras manifestaciones luego del “Boom”, comienzan a partir de los setentas, cuando aún estaban en apogeo las novelas del Boom; así: *De dónde son los cantantes*, 1967, de Sarduy, novela del Post-Boom, aparece en el mismo año en que se publica *Cien años de soledad*, de García Márquez, novela perteneciente al Boom; *La traición de Rita Hayworth*, de Puig, aparece en 1968, dos años antes que *El obscuro pájaro de la noche*, de Donoso, novela que marcaría la culminación del Boom.

En realidad, el corpus del Post-Boom incluye textos no sólo de nuevos o jóvenes narradores, sino también de consagrados novelistas como Vargas Llosa, Cortázar, García Márquez, Fuentes y Donoso. En general el Post-Boom constituye un fenómeno de mayor amplitud y mayor diversidad literaria. Más aún, uno de los escasos puntos de consenso que hay en torno al Post-Boom, es el concerniente a la heterogeneidad literaria que lo caracteriza, la que inclusive se ve reflejada en la coexistencia de tendencias antagónicas.

---

2 Daniel Blaustein, *Rasgos distintivos del “Post-Boom”* [https://blogs.bgsu.edu/span489/files/2009/08/art\\_13.pdf](https://blogs.bgsu.edu/span489/files/2009/08/art_13.pdf)

3 El término “post-boom” fue acuñado por Juan Manuel Marcos (1983) en Roa Bastos, precursor del post-boom.



Rasgo del Boom es la tendencia a abandonar la estructura lineal, ordenada y lógica, para reemplazarla por estructuras experimentales que reflejan la multiplicidad de lo real, en cambio en la literatura del Post-Boom puede apreciarse una mayor confianza respecto de la capacidad de percibir la realidad y respecto del uso del lenguaje. En el Post-Boom las estructuras tienden a ser más sencillas y comprimidas que en las novelas del Boom; los contenidos suelen estar más arraigados en el recuerdo cercano, en la vivencia compartible con el lector. Suele advertirse una crisis de la verdad, una incredulidad respecto de los megarelatos, como lo sostiene Antonio Skármeta. Así, lo que en Cortázar es una búsqueda de trascendencia, en los más jóvenes es una desproblematizada asunción de la cotidianeidad.

Otra diferencia importante entre el Boom y el Post-Boom está dada por las distintas actitudes respecto de la relación entre la alta cultura y la cultura de masas. Con la pretensión de distanciarse de lo que consideraban escasez técnica y excesivo localismo de la novela regionalista, influenciados por las innovaciones del modernismo euro-norteamericano, los autores del Boom mostraron una inclinación hacia la alta literatura, plasmando en sus obras todo un conjunto de técnicas y experimentos narrativos. Mientras que, en la temática del Post-Boom es una constante el afán de preservar, fomentar o recuperar la/s identidad/es latinoamericana/s, ya sea en el orden continental, nacional, regional o local. El trágico impacto causado por los regímenes dictatoriales en el continente, así como la experiencia del exilio y el desarraigo, parecen haber determinado en gran parte de los escritores del “Post-Boom” una inclinación hacia un tipo de **literatura testimonial** en la que se refleja de manera explícita tales experiencias, en ella abunda la denuncia social, ideológica y política. Esto no significa, en modo alguno, que las novelas del “Boom” no hayan abordado los tópicos concernientes a América Latina, lo que ocurre es que en la narrativa del Post-Boom hay un tratamiento más directo y simple de la realidad política y socio-cultural latinoamericana.



Concomitantemente, la atención de la crítica y del público lector ya no está dirigida únicamente hacia unos pocos grandes novelistas, autores de obras notables, sino a un número mucho mayor de escritores que crean numerosas y diversas tendencias: literatura femenina, realismo crítico urbano, regionalismo cultural judío, el retorno a la Historia, la narrativa testimonial o documental, la “Latino Literature”, narrativa escrita en español, inglés o ‘spanglish; la novela gay-lesbiana; los temas del amor, las imágenes cinematográficas, los guiones, las radionovelas y telenovelas, las letras de canciones, desde el rock hasta el bolero, la publicidad y el periodismo, pero también la estética Kitsch. Como se ha dicho, los autores del Boom mostraron una inclinación hacia la alta literatura, **la producción literaria que viene luego no participa de esa creencia tradicional y de ese carácter solemne y trascendente.** Los personajes ya no son míticos, paradigmáticos sino simples personajes que deambulan en un mundo desordenado, ‘que aspiran a la aventura de su propia existencia’. A estos grupos hoy se añaden los de la moda “light” manifiesta a través de las redes sociales: Facebook, WhatsApp, Instagram; entre otras.

La variedad y la diseminación de tendencias son una clara muestra de la diversidad temática que caracteriza al Post-Boom, entre cuyos autores constan: Augusto Roa Bastos, con *Hijo del hombre* y *Yo el supremo*; Severo Sarduy, con *Maitreia*; Luis Rafael Sánchez, con *Cabeza de Buda*; Miguel Barnet, con *Canción de Rachel*; Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*, que le deparó un enorme éxito comercial, fue llevada al cine en 1992 y galardonada con 10 premios Ariel de la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas. Manuel Puig, con *El beso de la mujer araña*. Mario Benedetti, con *Primavera con una esquina rota*. José Donoso, con *El jardín de al lado*; Abel Posse, con *Daimôn*; Mempo Giardinelli, con *Qué solos se quedan los muertos*; Eduardo Galeano, con *Días y noches de amor y de guerra*; Jaime Bayly, con *No se lo digas a nadie*; Rafael Chaparro Madiedo, con *Opio en las nubes*; Roberto Bolaño con



*Los detectives salvajes*. Otros destacados autores del postboom son: Alfredo Bryce Echnique, con *Un mundo para Julius*; Antonio Skarmeta, con *El entusiasmo*; Reinaldo Arenas, con *Antes que anochezca*; Ángeles Mastretta, con *Arráncame la vida*; Luisa Valenzuela, *Hay que sonreír*; Rosario Ferré, con *La extraña muerte del Capitancito Candelario*; Elena Poniatowska, con *Lilus Kikus*. Entre otros ecuatorianos pertenecientes al Post-Boom constan: Xavier Vásconez, con *Roldán*; Leonardo Valencia, con *El libro flotante*; Eliécer Cárdenas, con *Polvo y Ceniza*; Abdón Uvidía, con *Ciudad de invierno*, Iván Egüez, con *La Linares*, Jorge Enrique Adoum, con *Entre Marx y una mujer desnuda*; Alicia Yáñez Cossio, con *Bruna, Soroche y los Tíos*; Huilo Ruales, con *Nuaycielo comuel dekitó*.

Algunos personajes de la Literatura como Octavio Paz, Alfonso Reyes, Bolívar Echeverría, Ernesto Sábato, han puesto sus ojos en este lado del mundo porque, a pesar de haber sido descubiertos físicamente, pocos siglos atrás, aún continuamos descubriéndonos a través de nuevos elementos y nuevos autores. Octavio Paz y Alfonso Reyes, desde su propia lectura comparten criterios comunes respecto de la perspectiva Latinoamericana, hablan de un ‘salir ganando’ respecto de los conquistadores, hablan de un ‘nosotros’, de un trazar caminos colectivos en el territorio americano, de un ‘abrir de par en par las puertas’ para que circule un pensamiento cosmopolita, aportando ideas para que “*hermanados por motivos autóctonos y universales dialoguen entre sí nuestras obras, con el resto del mundo*”. El filósofo riobambeño Bolívar Echeverría, también muestra optimismo respecto del rumbo del pensamiento americano, porque la filosofía y las letras son una apuesta a comprender lo que nos ha tocado vivir, una reflexión sobre la posibilidad de construir un mundo abierto a la pluriculturalidad.

Ernesto Sábato en *Antes del fin* encuentra fuerza para alentar a los nuevos escritores a continuar soñando; ilusionándose en un mundo más justo y más humano. Nos arenga a pelear no sólo por la propia vida,



sino también por la de los demás. Invita a pensar en la nobleza de quienes redimen la humanidad, ‘*porque el obstáculo no impide la historia*’, con sabiduría expresa: “*¡Que desdichado el hombre que solo cuenta con la razón!*”<sup>4</sup>; dice, además: “*Sólo lo que se hace apasionadamente merece nuestro afán, lo demás no vale la pena*”.<sup>5</sup>

Octavio Paz manifiesta que “*nadie conoce la época en la que vive*”, pero como el escritor va dejando huellas que posteriormente son bautizadas por los lectores, a partir de rasgos, maneras y procedimientos, se colige que la novela latinoamericana ha pasado por varios tiempos y tamices, ha pasado de una noción vanguardista emparentada con los parámetros de la alta cultura a una concepción más propensa a lo popular, de una ponderación de la experimentación formal a una actitud más amigable con el lector, de una aspiración a la totalidad a una narrativa más eventual, inserta en las circunstancias de la cotidianidad. El resultado de aquella permisibilidad se ve reflejada tanto en el número como en la variedad de estilos. Sin duda, al repasar la memoria sobre personalidades de la literatura hispanoamericana y ecuatoriana, conocemos y reconocemos una inagotable capacidad mimética: aprendizaje, ruptura, re-aprendizaje van en busca de ese sello propio llamado identidad.

## Referencias Bibliográficas

Aínsa, Fernando. *Palabras nómadas*, nueva cartografía de la pertenencia. Iberoamericana Editorial Vervuert, Madrid, 2012.

Becerra, Eduardo. *Pensar el lenguaje, escribir la escritura*. Experiencias de la narrativa hispanoamericana contemporánea. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1996.

---

<sup>4</sup> Ernesto Sábato. Antes del fin; El dolor rompe el tiempo. Documento Pdf. Plataforma virtual PUCE. pp. 120.

<sup>5</sup> Ibid.



- Blaustein, Daniel. *Procedimientos miméticos y antimiméticos en las obras del post-boom*. Georg Olms Verlag, Hildesheim / Zürich / New York, 2011.
- Blaustein, Daniel. *Rasgos distintivos del posboom*. Iberoamericana de literatura. Programa de Literatura Latinoamericana, prof. Luis Arcos. Perú, 2012.
- Blaustein, Daniel. RASGOS DISTINTIVOS DEL “POST-BOOM”. [https://blogs.bgsu.edu/span489/files/2009/08/art\\_13.pdf](https://blogs.bgsu.edu/span489/files/2009/08/art_13.pdf). Acceso: 19-03-23
- Cantero Rosales, María Ángeles. *El “boom femenino” hispanoamericano de los años ochenta, un proyecto narrativo de “ser mujer”*. Universidad de Granada, Granada, 2004.
- Donoso, José: *Historia personal del “boom”*. Barcelona: Anagrama. 1992.
- Franco, Jean. *Memoria, narración y repetición: La narrativa hispanoamericana en la época de la cultura de masas*, en: Rama, Ángel (editor). *Más allá del boom: literatura y mercado*. Folios ediciones, Buenos Aires, 1984.
- Fuentes, Carlos. *El post-boom (1)*, en: La gran novela latinoamericana. Alfaguara, Madrid, 2011.
- Gálvez, Marina. *La novela hispanoamericana contemporánea*. Taurus, Madrid, 1987.
- Giardinelli, Mempo. *Historia y novela en la Argentina de los 90*, en: KOHUT, Karl y PAGNI, Andrea (editores), 1997.
- López Abadía, José Manuel y Morales Saravia, José (editores): *Boom y postboom desde el nuevo siglo: impacto y recepción*. Verbum, Madrid, 2005. 283
- Marcos, Juan Manuel. *Roa Bastos, precursor del post-boom*. Katún, México, 1983.
- Noguero Jiménez, Francisca. *Últimas tendencias y promociones*, en: Barrera, Trinidad (coordinadora). *Historia de la literatura hispanoamericana*, Tomo III, Siglo XX. Editorial Cátedra, Madrid, 2008.
- Rama, Ángel. *El boom en perspectiva*, en *La crítica de la cultura en América Latina*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, pp. 266-306. 1985.
- Rama, Ángel. *El boom en perspectiva*, en: *La novela en América latina, panoramas 1920 – 1980*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2008.
- Skármeta, Antonio. *Al fin y al cabo, es su propia vida la cosa más cercana que cada escritor tiene para echar mano*, en *Del cuerpo a las palabras: la narrativa*. Madrid, 1983 L.A.R., pp. 131-147.



- Shaww Donald. The Post-Boom in Spanish American Fiction. [https://books.google.com.ec/books/Donald+Shaw\(1998\)postboom](https://books.google.com.ec/books/Donald+Shaw(1998)postboom). Acceso: 19-03-23
- Tornés Reyes, Emmanuel. *¿Qué es el postboom?* Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1996. 284.
- Viñas, David. *Pareceres y digresiones en torno a la nueva narrativa latinoamericana*, en: Rama, Ángel (editor). *Más allá del boom: literatura y mercado*. Folios ediciones, Buenos Aires, 1984.
- Williams, Raymond L. *The Postmodern Novel in Latina America: politics, culture and the crisis of truth*. MacMillan Press, New York, 1995.
- Fuentes, Carlos: *La nueva novela hispanoamericana*. México: Joaquín Mortiz. 1969.
- Gutiérrez Mouat, Ricardo: “La narrativa latinoamericana del posboom”, *Revista Interamericana de Bibliografía* XXXVIII, 1988.



# MUJERES ARTISTAS SIGLO XX

## Tres Mujeres en el Arte

Ruby Larrea

### Introducción

He escogido este título: *Mujeres en el Arte*, porque quiero rendir un homenaje a las artistas pioneras, que igual que las creadoras que voy a analizar, tuvieron las mismas dificultades, que, sin embargo, dejaron su huella.

En la Revista *América*, número 128, del año 2017, el reconocido poeta Julio Pazos, en su ensayo “Pintoras y escultoras del Ecuador”, escrito en colaboración con Juan Cruz, hace un recuento detallado de las mujeres que se han destacado en el campo del arte, sobre todo, a partir del s. XX.

Recomiendo su lectura pues, nuestro escritor, menciona muchos nombres poco conocidos e, incluso, olvidados en nuestra historia.

No es una coincidencia que, comparados con los nombres de los célebres artistas modernos, los femeninos asomen tan minoritarios, pues esta marginación ha sido una constante a todo lo largo de la historia humana. No se trata solo de Ecuador. Se trata de un fenómeno mundial.

En esta ocasión, me permito abordar los casos de tres pintoras universales, quienes, a pesar de haber sido parte de grandes movimientos artísticos, como fue el surrealista, y de haber desarrollado una labor infatigable, muy tardíamente llegaron a ser reconocidas. Su gran pecado: haber sido mujeres.



He escogido estas tres artistas, hoy tan celebradas y conocidas, para demostrar esta idea.

Ellas son: **Louise Bourgeois, Remedios Varo y Leonora Carrington.**

El movimiento surrealista surgió tanto de la fantasía como del mundo de los sueños, que inspiraron tanto la imaginación humana. Al surrealismo le interesaba más explorar e ilustrar el inconsciente. Sus cultores querían liberarlo para que la gente tomara conciencia de su aspecto poético y creador.

Las raíces del surrealismo se remontan muy lejos: quizá el pintor más célebre referente sea el pintor del s. XV, Geronimus Bosch, conocido como El Bosco, pues, en sus obras, tradujo en símbolos los más profundos deseos y temores del hombre medieval y renacentista.

El tema escogido para esta charla, se debe al encuentro de tres artistas del s. XX, de gran calidad, que en su momento no fueron reconocidas, a pesar del valor de sus obras, de gran imaginación y oficio. Hoy se habla mucho de ellas, y se ha reconocido su talento.

## **LOUISSE BOURGEOIS**

Nace en París el 25 de 1911, nacionalizada estadounidense.

Es una de las escultoras contemporáneas más famosas del mundo, aunque ella nunca pensó ser escultora. Conocida por sus arañas –que le valió el apodo de “Mama Araña”–, estas obras están realizadas como un homenaje a su madre que era una tejedora.

Sus estudios fueron, desde muy pequeña, la física y las matemáticas: decía que le otorgaban cierta seguridad y confianza.



Pero cuando muere su madre, ella decide estudiar arte sin el apoyo de su padre. Se inscribe en la Sorbona. En la Escuela de Bellas Artes del Louvre. Asiste a sus talleres. Y fue su trabajo en la escultura lo que definió su vida.

Su escultura mayor se titula *Maman y está* inspirada en el mencionado tema de la araña y forma parte de una gran serie. Esta obra entreteje una secuencia de símbolos que se relacionan mutuamente y también con la vida de la artista. Esta enorme Araña, ha sido exhibida en numerosos lugares del mundo, ahora está junto al Museo Guggenheim de Bilbao, con una altura de casi 10 metros. Está hecha de bronce y la jaula es de acero. Esta Araña, lleva una canasta bajo su cuerpo cargada de huevos.

Despierta sentimientos y fantasías de maternidad que encarnan fortaleza, fragilidad y hermandad. De otra parte, sugiere también las llamadas *viudas negras* que devoran a sus machos luego de la cópula.

*“La araña utiliza seda tanto para fabricar el capullo, como para cazar a su presa”* –decía.

Louise Bourgeois fue una mujer muy singular que convirtió el sexo, la soledad, los celos, la ira, el miedo y su historia personal, en la fuente de su obra.

En 1939, en los talleres Montmatre, conoce a Fernando Leger, juntos inician sus estudios y luego se abre su propio taller. Y en ese año contrae matrimonio con Robert Goldwater, con quien se muda a Nueva York. Es en N Y en donde se conecta con artistas como Rothko, De Kooning, Pollock, aunque ella desarrolló su imaginario más allá de escuelas y tendencias.



Después de la muerte de su padre y luego de la de su marido, asiste a sesiones de psicoanálisis que dejaron huella en muchas de sus obras.

Como en sus perturbadoras *Celdas*, que son meras cajas que contienen una serie de instalaciones a escala humana y en donde se presienten sentimientos callados, sobre todo los de dolor y miedo. Louise logra transmitir esta desazón al espectador. Sus obras son como prisiones psicológicas.

Las *Celdas* también hablan del abandono, la traición y la pérdida.

La tardía fama le llegó a los 70 años.

Podemos dividir su trabajo en 3 etapas tituladas:

- 1.- El miedo a caer.
- 2.- El arte de caer.
- 3.- El arte de aguantar.

Ella nos dice: “*No soy una experta, pero sé lo que es el miedo*”. Ella, aunque no quería vivir mucho, murió a los 98 años.

Obsesionada con las formas fálicas que retratan el poder masculino, sin embargo, muchas de sus esculturas alargadas se convierten en espirales, como pasando de un género a otro y revelando cómo lo masculino y lo femenino son categorías construidas culturalmente.

Sus obras se encuentran en el Centro Pompidou, Museo Guggenheim, Bilbao

Louise, fue una promotora de los derechos de la mujer.  
Fue Miembro de la Academia de las Artes,  
Obtuvo la Medalla Nacional de Artes



El Premio Imperial  
El Premio WOLF y Legión de Honor.

## **REMEDIOS VARO**

Nace en 1908. Es hispano-mexicana.

Pintora surrealista, fantástica, gran lectora del psicoanálisis y de la alquimia. Su obra fluye entre estos tintes oníricos, novelescos y mágicos. Y también es escritora

Fue una de las primeras mujeres que estudiaron en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Su vida de artista no fue fácil, tuvo que luchar en muchas ocasiones para que le reconocieran, consciente de que eso le ocurría solo por ser mujer. A pesar de esto, su obra representa la libertad.

Debido a la guerra civil, tiene que abandonar España. Viaja a París. Se instala allí durante un año. Remedios participa en la Exposición Internacional del surrealismo en Tokio. Fue reseñada en la revista surrealista francesa, en donde conoció al grupo surrealista con André Breton y también a Max Ernst, quien fundó el grupo Dada, en 1921, y fue fundador del grupo surrealista y uno de sus más importantes exponentes. Frecuentó a Miró y Leonora Carrington, con quien tuvo una amistad hasta el final de su vida. Ella ha escrito sobre tales relaciones, en su libro de viajes.

Un gran referente fue su padre, quien le enseñó elementos de su oficio, pues era Ingeniero Hidráulico. Remedios Varo lee los libros científicos de él y desarrolla una gran capacidad matemática y pasión por el dibujo. Aprendió la perspectiva, matemáticas y el dibujo profesional; lo cual se aprecia en muchas de sus obras.



Varo, en sus cuadros, nos ofrece un surrealismo simbólico, con un enfoque onírico y un mundo imaginario, en donde se mezcla lo místico, lo mágico con lo científico.

Posee también una imaginación bañada de poesía. Sus cuadros nos recuerdan a los renacentistas. Son muy cuidados y llenos de recuerdos infantiles. Sus temas esotéricos y la alquimia, nos transportan a la pintura de El Bosco, con la que tiene puntos en común.

Cuando comenzó la guerra civil española (1936-39) se exilió en París con su segunda pareja, el poeta francés Benjamín Perert. Pero estalló la Segunda Guerra Mundial y la capital francesa es invadida por los nazis. La pareja tuvo que huir a México. A su llegada al gran país latinoamericano, alrededor de ellos se formó un círculo de amigos: la pintora Leonora Carrington y el escritor Octavio Paz, entre otros. Debo destacar que la artista desarrolla sus obras en México. El ambiente mexicano la libera de sus traumas y ahí incursiona en la doctrina esotérica y recrea seres fantásticos, pintados con gran calidad. Participa en varias exposiciones internacionales del surrealismo. Como Nueva York, París, Barcelona, y México.

En estos diez años alcanza la madurez pictórica y conoce el éxito. Cabe destacar que la artista desarrolló su obra completa en México, aunque esta se vio influenciada por todo lo vivido anteriormente en Europa. Por una parte, los múltiples lugares en lo que vivió y la gente que conoció, fueron su inspiración. En sus obras, dentro de su propio estilo surrealista, lleno de simbolismos, las figuras ascienden a través de lo etéreo en un cierto aire mágico como se ve en sus trabajos: *Naturaleza muerta resucitando*, *La ascensión al Monte Análogo*.

A sus 54 años, en el mejor momento de su carrera, un paro cardíaco terminó con su vida. Pero su legado trascendió con reconocimientos póstumos.



Se convierte, igual de modo tardío, en un icono del surrealismo internacional, y es a partir de 1953, cuando inicia una de sus mejores etapas más prolíficas, en la que su obra representa a México, en exposiciones internacionales.

Su obra y su legado ya forman parte del Patrimonio artístico mexicano. Figura en el Museo de Arte Moderno (MAM). Participa en la exposición Colectiva en la Galería Diana, Segunda Bienal Interamericana de México de 1955. Hasta la fecha, su obra ha sido llevada a participar en 95 exposiciones colectivas y 14 individuales.

## **LEONORA CARRINGTON**

Nace en el Reino Unido en el año 1917.

Artista, pintora y escritora inglesa, naturalizada en México. Su obra es reconocida por mezclar elementos autobiográficos y oníricos. Desarrolló un lenguaje artístico propio, determinado por diversos temas como los mistos célticos, el simbolismo y la cábala.

Nació en una familia aristocrática, su educación inglesa y el contacto con la mitología celta despertó su creatividad y también por pasar su infancia en un castillo neogótico del Santo Sepulcro. Su obra refleja esas imágenes de duendes, fantasmas, y más seres mágicos que son sus personajes principales. Además, están repletas de seres fantásticos; tuvo interés por la alquimia y los cuentos de hadas con los que creció y la libertad representada por caballos, combina muchos elementos que vivió de su niñez, incluidas sus muñecas. Con su gran cultura, tiene una imaginación desenfrenada, gracias a su inteligencia superior inventa historias originales. Es ambidiestra escribe al revés como Leonardo Da Vinci.



No solo produjo pintura, sino que también realizó escultura, grabados, entre otras prácticas y además escribió novelas y cuentos.

En 1936, inició su educación formal como artista en la Academia de Arte Ozenfant en Londres. Apenas con 20 años, en esa misma ciudad, en 1937, conoce al artista alemán Max Ernst. Posteriormente se mudaron a París. Gracias a Max quién le introdujo en el movimiento surrealista, y con quien tuvo una relación sentimental, y fue su primera pareja, adquirió otras perspectivas.

En París, conoce a los artistas Joan Miró, André Bretón, Pablo Picasso y Salvador Dalí. Ella dice: *“No tuve tiempo, de ser la musa de nadie... Estaba demasiado ocupada rebelándome contra mi familia y aprendiendo a ser artista”*.

No fue fácil para ella por ser mujer. Era demasiado excéntrica como para ser tratada apenas como una mascota.

En 1939, fue apresado Max Ernst y llevado a prisión, lo que provocó que ella, sufriera de una inestabilidad nerviosa que llevó a huir a España, en donde fue internada por su padre en un hospital Psiquiátrico, lo que marcó su vida. Consigue escapar y llegar a Lisboa, en donde conoce al fotógrafo mexicano Renato Leduc, con quien se casa y viaja a Nueva York, y luego a México, donde se estableció, y vivió el resto de su vida y se relacionó con artistas como Remedios Varo, Frida Kalo, Diego Rivera, Octavio Paz.

Leonora, llega a México en la primera parte del siglo XX, cargada de muchas experiencias y vivencias por su trayectoria por el mundo. Cultivó muchas facetas, fue aparte de pintora, escultora grabadora, escritora, dramaturga y escenógrafa: en todas ellas con gran éxito. Desde muy pequeña estuvo familiarizada con el teatro. Sumó a sus obras, ese mundo mágico, fantástico, que descubrió en México.



Allí, la artista desarrolla su obra, y es considerada una de los tres grandes del panorama mexicano junto a Frida Kalo y Remedios Varo, con quien comparte diversas aventuras creadoras que hicieron de México su cultura. Y donde decide vivir, como su país de adopción.

La vida de Leonora Carrington, fue casi tan complicada y dramática como la de Frida Kalo. Fue un gran ser humano que vivió diversas facetas en una vida, que la llevó a desarrollar una gran sensibilidad.

Su autorretrato en *El albergue del caballo de Alba*, es la obra que retrata mucho la forma de pensar de Leonora, pues siempre fue muy cercana a los animales, como nos muestra en su serie Animales Fantásticos: son 16 piezas de gran tamaño realizadas en bronce.

Existe un Museo con su obra en San Luis Potosí.

Para terminar, debo decir que creo que no hay diferencia, entre las personas que buscan la libertad, sea de donde sea. Es un sueño que se lleva adentro. Por eso voy a referirme al “Grupo Tres Continentes”, formado por tres mujeres artistas: Tarashie Valdat, iraní escultora en vidrio; Margot Ledegerber, alemana y pintora abstracta y Ruby Larrea ecuatoriana, dibujante y pintora.

Somos mujeres de larga trayectoria artística que, a pesar de nuestras diferentes maneras de hacer arte, coincidimos en lo fundamental, en el gusto artístico, el oficio, la pasión y la entrega en nuestro trabajo.

Abdón Ubidia dice del Grupo Tres continentes:

Lo forman:

Margot Ledegerber: sus cuadros llegan a nuestros ojos con la vehemencia de quien quiere transmitirlos cual mensajes diáfanos, así: instantáneos. Los agolpamientos de colores y formas, armónicos en su tumultuosa composi-



ción, nos dejan la marca inequívoca de la artista que los hizo, tienen un estilo inconfundible, tal es su marca;

Tarasieh Vadad, iraní, maravillosa escultora que trabaja el vidrio como si fuese un fluido fácil de manejar, y no necesitase temperaturas de espanto para volverse maleable y dócil en sus hábiles manos, y ,

Ruby Larrea, ecuatoriana, autora de series magníficas como los delicados dibujos de sus *Quitos*, o los acrílicos de *Los mil rostros de Eva*, o esos juegos cromáticos de sus cuadros marcados por su amor al medioambiente.



## CELEBRACIONES Y CONMEMORACIONES DE LA INDEPENDENCIA EN EL SIGLO XIX E INICIOS DEL XX

Santiago Pazos Carrillo

Por el año de 1822, al final del proceso revolucionario, las primeras celebraciones de la Independencia se realizaron en Quito y Cuenca, con los banquetes ofrecidos a Simón Bolívar y a sus generales. Según Julio Pazos Barrera “(...) existen dos documentos que informan sobre los ingredientes” (Pazos Barrera, 2008, 2014) utilizados en los convites. Uno de estos es la *Lista de los necesarios para la comida del Li. Simón Bolívar*, en este constan ingredientes que componen el puchero quiteño y otros manjares.

El puchero es el plato por excelencia del protocolo alimenticio español, consumido desde la Edad Media hasta nuestros días. En el tiempo de Bolívar, los ingredientes provenían de las haciendas que tenían las familias acaudaladas criollas, este plato, a base de caldo se componía de carnes y embutidos varios, raíces, garbanzo y frutas (duraznos verdes y peras); así, este alimento reflejó y refleja la riqueza y el barroquismo del banquete y de la gran fiesta que pudo haber sucedido luego de la comida.

Más tarde, en 1857, el diplomático español Joaquín de Avendaño llegó a Ecuador, este viajero relata una de las fechas más importantes de la Independencia del país:

Limpiábanse con más cuidado que de ordinario los frentes de las casas; vestíanse sus pilares de telas pintadas con los colores nacionales, esto es, de blanco y azul; preparábanse mástiles o astas de banderas en todos los balcones; hacíanse listas de suscripción para bailes; limpiaban sus bombas



de incendios los bomberos; adornaban los locales donde las tienen depositadas; limpiaban los soldados sus armas y decoraban también sus cuarteles; preparaban las cómicas representaciones extraordinarias; hablaban las señoras de nuevos trajes (...) ¿Qué iba a suceder? ¿Qué gran acontecimiento se iba a conmemorar? Dirélo sin más preámbulos: Aproximábase el 9 de octubre de 1857. Iba a conmemorarse el aniversario de la independencia ecuatoriana; la fiesta nacional de Guayaquil (Avendaño, 1985, pp. 198-199).

Pero las costumbres de las celebraciones y conmemoraciones de la Independencia entre Guayaquil y Quito diferían mucho; en la primera utilizaban más elementos decorativos, como telas, mástiles, banderas y sus actividades festivas eran más variadas: bailes, exposiciones literarias, teatro, etcétera (supra); en cambio, en la segunda, según las palabras de Friedrich Hassaurek, las fiestas públicas eran pocas:

(...) excepto en ciertas fechas del año. No hay teatros, conciertos, conferencias ni reuniones sociales. (...) La primera y más popular de todas las diversiones son los toros. Toda la población disfruta de esta diversión entre Navidad y Año Nuevo, el Diez de Agosto –día de la independencia del Ecuador–, en la posesión de un nuevo presidente y en muchas festividades u ocasiones solemnes. Las actividades comienzan por lo general a las tres de la tarde y duran hasta que ha oscurecido. Dichas actividades no se limitan a un determinado grupo sino que todo el mundo tiene el permiso e incluso el deseo de tomar parte activamente en el programa. Una de las plazas es el lugar de acción. La Plaza Mayor es sin duda la más bella parte de toda la ciudad. (Hassaurek, 2015, p. 173).

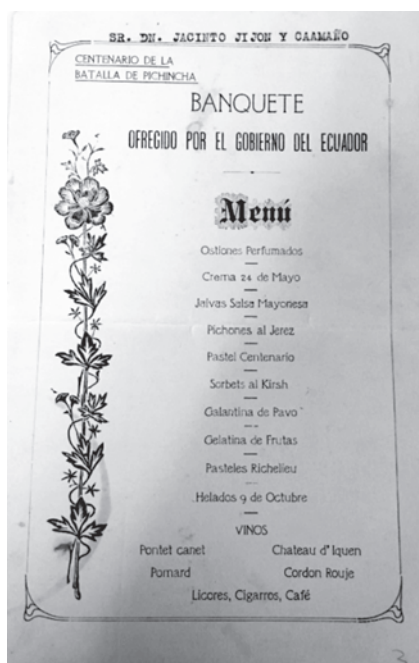
Pero, curiosamente, el consumo de alcohol y las fiestas dentro de las casas quiteñas eran otro asunto, muchos viajeros indicaron que en los “puros” (expresión utilizada por los *quitenses*) era mejor abstenerse, debido a que, si se entraba, digamos un viernes, podía salir luego de una semana.

Más adelante, en Quito, en el año de 1922 se realizó la Conmemoración del Centenario de la Batalla de Pichincha, el escritor Isaac J. Barrera fue



partícipe del Comité de las diferentes celebraciones, en donde no solamente se realizaron convites, sino también se inauguraron edificios, todavía presentes en el Centro Histórico de la ciudad.

En una de las celebraciones de esta Conmemoración ya no se presentó el protocolo español como elemento principal de la fiesta, como sucedió con los banquetes ofrecidos al Libertador en 1822, sino que profesaba hábitos franceses o de otras partes de Europa, tal es el caso de las Galantinas, pasteles, Sorbetes, vinos de la región de Chateau y de otras partes de Francia (Pazos Barrera, 2008); incluso, aparecen expresiones gastronómicas innovadoras: Crema 24 de Mayo y Helados 9 de Octubre.



**Imagen 1. Menú del Centenario de la Batalla de Pichincha. Bitácora de Jacinto Jijón y Caamaño.**

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador



Según Julio Pazos Barrera (2008), en el banquete de la Junta del Centenario participaron más de trescientos invitados, estos fueron personas notables de Quito, tales como políticos, familias pudientes, escritores, entre otros.

## **Bibliografía**

Pazos Barrera, Julio. (2008). *El sabor de la memoria. Historia de la cocina quiteña*. Quito: FONSA.

Pazos Barrera, Julio. (2014). *La cocina del Ecuador. Recetas y lecturas*. Quito: Grupo El Comercio.

Avendaño, Joaquín de. (1985). *Imagen del Ecuador. Economía y sociedad vistas por un viajero del siglo XIX*. Ecuador: Corporación Editora Nacional.

Hassaurek, Friedrich. (2015). *Cuatro años entre los ecuatorianos*. Quito: Ediciones Abya-Yala.





El Panecillo



Cima de La Libertad



**ENSAYOS**



# LA VINCULACIÓN ENTRE INTERPRETACIÓN Y TRADUCCIÓN EN HANS- GEORG GADAMER\*

Eugenio Virgilio Mangia Guerrero

En tanto no recojas sino lo que tú mismo arrojaste, todo será no más que destreza y botín sin importancia: sólo cuando de pronto te vuelvas cazador del balón que te lanzó una compañera eterna. A tu mitad, en impulso exactamente conocido, en uno de esos arcos de la gran arquitectura del puente de Dios: sólo entonces será el saber-coger un poder, no tuyo, de un mundo. **R.M. Rilke**

Partiendo del significado originario de hermenéica y “hermenéutica”, la traducción y la interpretación, ... (En *Conversación con Hans-Georg Gadamer*, Dutt, 1998, p. 23.).

## Resumen

La intención de este escrito es exponer el argumento que el pensamiento de H.G. Gadamer puede ser interpretado/traducido según una cierta tradición histórica – no necesariamente la tradición en la cual fue escrita (esa tradición no puede ser recuperada), pero sí según la tradición de interpretación/traducción que ha crecido alrededor del texto/idioma (oral) desde que fue escrito. Por medio de este argumento se intentará demostrar la relación intrínseca entre interpretación y traducción en el lenguaje cultural y socialmente considerado.

**Palabras clave:** interpretación, traducción, tradición, comprensión, hermenéutica.

\* Ensayo presentado como ponente al X Encuentro Ecuatoriano de Filosofía, realizado en las instalaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.



Hermenéutica es un término tomado del griego “hermeneutikos” que significa interpretar; como también, declarar, anunciar, esclarecer y, por último, traducir. Significa volver comprensible o llevar a la comprensión. Se considera que el término deriva del nombre del dios griego Hermes (Theuth egipcio), el mensajero, al que los griegos atribuían el origen del lenguaje y la escritura y al que consideraban patrono de la comunicación y el entendimiento humano. El término originalmente expresaba la comprensión y explicación de una sentencia oscura y enigmática de los dioses u oráculo, que precisaba una interpretación correcta (Plato, 1975, p. 68).

Estar detrás del signo, ¿no es en primer término estar en condiciones de asistir (a) su palabra, prestarle su ayuda, según la expresión del Fedro pleiteando contra Thot (o Hermes)...? Sólo la palabra viva, en su dominio y su magistralidad, puede prestarse ayuda, sólo ella es expresión y no signo sirviente. (Derrida, *Violencia y Metafísica*, 1989, P. 24).

El pensamiento de Gadamer comenzó y permaneció conectado con el pensamiento griego, especialmente con el de Platón y Aristóteles. A este respecto, el temprano compromiso de Gadamer con Platón, que reposa nodalmente tanto en su disertación doctoral como en su habilitación, fue muy determinante en el carácter y la dirección filosófica de su pensamiento. Estudió la estructura misma de los diálogos Platónicos como la clave para entender la filosofía Platónica. El único modo de entender a Platón, según Gadamer, era trabajando por medio de los textos Platónicos de tal manera que uno no solo entra en el dialogo y dialéctica expuestos en esos textos, sino también repite (reproduce) ese movimiento dialógico en el intento de entenderlos tales como son. Más aún, la estructura del cuestionamiento Platónico también provee el modelo para un entendimiento que está abierto a la materia en cuestión, por medio de cuestionarse uno mismo juntamente con la materia misma.



Gadamer en este respecto, halló la elaboración de la concepción dialógica de la comprensión en las lecturas de Platón (Gadamer, *Verdad y Método I*, 1993).

Yo estoy consciente –sobre todo al enfrentarme con los continuadores franceses– de que mis propios intentos de “traducir” a Heidegger delatan mis límites y muestran especialmente hasta qué punto yo mismo estoy arraigado en la tradición romántica de las ciencias del espíritu y del legado humanista. Pero justo ante esta tradición de “historicismo” en la que estoy inmerso adopté una actitud crítica. (Gadamer, *Verdad y Método II*, 1984, 2004, p. 322).

El dialogo ofrece el punto de partida esencial para el desarrollo de la hermenéutica filosófica de Gadamer. Filosofía es, en esencia, hermenéutica. “En este sentido la pretensión universal de la hermenéutica está fuera de toda duda (*Verdad y Método II*, p.319).” El reclamo de Gadamer sobre la universalidad de la hermenéutica fue uno de los puntos explícitos en cuestión del debate entre Gadamer y Habermas y en cierto sentido también con Derrida. Además, Gadamer fue capaz de desarrollar una alternativa al subjetivismo que también conectó con las ideas del dialogo y sabiduría práctica ([ph] frónesis) tomadas de Platón y Aristóteles, y aún más la manera situada de la hermenéutica del temprano Heidegger (Dutt, *En conversación con Hans-Georg Gadamer*, 1998).

..., y hemos aprendido de la crítica radical de Heidegger al concepto de conciencia a ver los prejuicios conceptuales que proceden de la filosofía griega del logos y que en el giro moderno llevaron a primer plano el concepto de sujeto. Todo eso confiere la primacía a la “lingüisticidad” de nuestra experiencia del mundo. (Gadamer, *Verdad y Método II*, 1984, 2004, p. 327).

La clave en el estudio del concepto de comprensión de Gadamer es por medio del logos, “*Hay una definición clásica propuesta por Aristóteles*



*según la cual el hombre es un ser vivo dotado de logos*” (Gadamer, Verdad y Método I, 1965, 2004, p.145). Logos es el vehículo para poder comunicar con otros, y cuando pensamos y hablamos “*Sólo podemos pensar dentro del lenguaje, y esta inserción de nuestro pensamiento en el lenguaje es el enigma más profundo que el lenguaje propone al pensamiento*” (Gadamer, Verdad y Método I, 1965, 2004, p.147)”. Por tanto, lo comunal (“todas las comunidades de vida son comunidades de lenguaje, y el lenguaje existe sólo en el dialogo” (Dutt, en *Conversaciones con Hans-Georg Gadamer*, 1998, p.55) del lenguaje asegura una aceptación compartida en el significado y la habilidad de vocalizar pensamiento cuando uno está solo o con otros.

Gadamer desarrolló una reflexión ontológica del lenguaje como un medio de comunicar el significado de lo que otros dicen y escriben y esta libertad ontológica comprende un historicismo, una temporalidad, y autenticidad por medio de un análisis hermenéutico.

La crítica de Heidegger desenmascaró aún más radicalmente como dogmático el concepto de conciencia de la fenomenología y... el concepto de “percepción pura” ...Pero esto significa en definitiva que la interpretación no es un recurso complementario del conocimiento, sino que constituye la estructura originaria del “ser-en-el-mundo”. (Gadamer, Verdad y Método II, 2004, p. 328).

Para Heidegger y Gadamer, entender el concepto de Ser y ‘lo que es ser’ humano significó que por medio del análisis de tan importante concepto nosotros podemos, y solo allí, comenzar a entender cómo vivimos e interactuamos en el mundo gracias a un medio como el lenguaje (Gadamer, 1993; Gadamer, 2004). Gadamer sugiere que la hermenéutica no es un método, sino más bien, un juego fluido de principios directrices que apoyan la búsqueda humana de la verdad en el olvido oculto del lenguaje. El asunto, por tanto, no es sobre la verdad que el autor es-



cribió, sino sobre la realización de la verdad que contiene para el lector, como se vuelve vivo para el intérprete (Gadamer, 1993). El asunto principal aquí identifica que para poder leer un texto, el intérprete tiene que hallar un entendimiento de su propia expectativa sobre lo que una palabra o frase significa en relación a las partes y el todo del significado. Debemos comprender el todo en términos de los detalles y visa versa (Ibid., 1993). El lenguaje permite al proceso de información ser ontológicamente específico para el intérprete, dependiendo de la cultura que será compartida, aprendida y acomodada. Gadamer propuso que el propio historicismo y temporalidad del interprete afecta toda interpretación del habla y el texto. El tiempo de aquí y ahora resuena debido a los efectos de lo inmediato y solo cuando esto desvanece hacia el pasado podrá el verdadero significado ser reconocido. Con la mediación del pasado en el presente, el énfasis más importante esta sobre la asimilación de lo que es pasado y tradición, con la inevitable influencia de nuestra tradición sobre el presente. Él asevera que la tradición es lo que hace posible el comprender (Gadamer, 1993). En este respecto, lenguaje es percibido bajo la luz de la existencia humana, obrando en el mundo, o en actividades cotidianas. Es un medio universal a través del cual se suscita el proceso de comprender. Por ende, lenguaje en un cierto sentido es un hilo (“El lenguaje como hilo conductor del giro ontológico de la hermenéutica (Dutt, en *Conversaciones con Hans-Georg Gadamer*, 1998. p. 54”) conector, conectando a todos los hombres y su relación con la realidad circundante, la cual es la base de la comprensión.

El Lenguaje determina nuestra experiencia del mundo y, al mismo tiempo, nos permite entrar en un mundo lingüístico diferente. Cuando escuchamos o leemos una expresión en un idioma extranjero, entramos en un mundo lingüístico diferente. No obstante, no negamos nuestro propio mundo, lo enriquecemos con nuevas experiencias. Según Gadamer, la traducción oral, la cual permite una conversación entre dos idiomas, obliga al traductor la tarea de transmitir el significado de un



mensaje, pero este significado debe a la vez referirse explícitamente al contexto en el cual el hablante se encuentra obrando en ese momento. Por lo tanto, Gadamer acertadamente resalta el hecho de que cada traducción es una interpretación, debido a que el traductor, cuando escucha las palabras dirigidas a él, dota estas palabras con un significado específico y único; el significado es único porque está cercanamente relacionado con la situación concreta en la cual se encuentra el mismo traductor (Gadamer, 1993, p.387). “*En el texto literario las palabras llevan en sí mismas el sentido del discurso que un lector en actitud pragmática intenta captar. No se agotan en una mera transmisión.*” (Dutt, en *Conversaciones con Hans-Georg Gadamer*, 1998, p. 86).

La hermenéutica, en todas sus formas y configuraciones, gira alrededor de temas como lenguaje, comprensión, significado, texto, interpretación y consecuentemente traducción. También, la hermenéutica, tanto como los estudios de traducción, está dirigida a superar los obstáculos de lenguaje para poder alcanzar un entendimiento más específico. Como ha comentado Gadamer, la tarea de recreación del traductor es diferente sólo en un grado a partir de la tarea general presentada por todos los textos hacia la hermenéutica (Gadamer, 1993). La discusión de estos temas comienza con una reflexión sobre lenguaje y la relación con el mundo; como la traducción, un proceso totalmente inmerso en lenguaje es cercanamente vinculada con esta relación y la imagen del mundo que tiene el hombre y como es expresada en un lenguaje dado. Las opiniones de Gadamer en cuanto al proceso de traducción son presentadas dentro del andamiaje de su filosofía de lenguaje y quedan en cercana conexión con aquello, y puntualiza que el mismo proceso de traducción es un acto lingüístico. La discusión sobre la traducción debe comenzar desde la relación compartida entre el lenguaje, el hombre y el mundo.

Gadamer describe la traducción desde un idioma extranjero como un caso extremo que duplica el proceso hermenéutico: el proceso entre el



traductor y un acompañante y entre el otro acompañante y el traductor (Gadamer, 1993). “Hablar significa hablar a alguien. El lenguaje no es algo relacionado con sujetos aislados” (Dutt, en *Conversación con Hans-Georg Gadamer*, 1998, p.55). Esto también se relaciona a la traducción de textos. “En el dialogo escrito se requiere, pues, en el fondo la misma condición básica que rige para el intercambio oral (Gadamer, *Verdad y Método II*, 2004, p.331).” Gadamer acertadamente hace notar que en toda conversación hay una apertura hacia el otro, consideramos su punto de vista y opiniones, y en un cierto modo, lo aceptamos y nos identificamos con la otra persona, pero sólo en términos de su mensaje, de su contenido. Además, Gadamer nota que, gracias al reconocimiento del punto de vista del otro, aceptando las razones de la otra parte, los dialogantes pueden extraer unas conclusiones en común; que a su vez, sí fuera el caso, involucraría una interpretación compartida del mundo que hará posible una solidaridad moral y ética. “El lenguaje es un nosotros en el que nos relacionamos mutuamente y en el que el individuo no tiene fronteras prefijadas” (Dutt, en *Conversación con Hans-Georg Gadamer*, 1998, p. 47); y en el que hacemos ciertos compromisos conectados con la esfera lexical, gramatical, estilística o cultural del texto que está siendo traducido. La tarea de la traducción escrita es la recreación del texto, y para lograr esto debe empatizar con el autor. Aunque esto no necesariamente asegura el éxito del traductor. Gadamer escribe que el lenguaje es tal, que cualquier significado particular no podrá poseer una palabra, las palabras no tienen un significado singular y permanente; más bien posee un rango fluctuante de significados. El traductor debe confrontar el hecho de que cada traducción, aun la mejor de ellas, no transmitirá totalmente el espíritu del original, pero como lo pone Gadamer, (1993), siempre hará que la idea original suene chata. La traducción hace que suene bidimensional el original, su recreación es algo superficial, que resulta en que la traducción del texto carece de espacialidad, una tercera dimensión que provee al original una profundidad y una multiplicidad de significado, quizás una cierta arquitectura



del lenguaje. El traductor debe penetrar más profundamente en el significado del texto, y desde allí relacionar el significado él mismo, a la situación en la cual se encuentra, para hallar un espacio de expresión, uno que sea apropiada al original. Solo allí existe un cambio para una comprensión propia con el lector del texto en cuestión, de este modo hay una veraz exposición de la idea original.

El traductor deberá fusionar su propio horizonte con el del texto que está traduciendo (Gadamer, Verdad y Método II, 2004, p.388).

### **Conclusión:**

Todo traductor, por ende, es un intérprete. La interpretación de un texto traducido es una tarea hermenéutica específica, dando significado al signo escrito. Es el traductor, como interprete, quien resucita la materia del texto hacia la vida. Esto implica que las ideas y opiniones del traductor, es decir, el llamado horizonte del intérprete también tiene que ver con el proceso de traducción. Aparentemente interpretación y comprensión son dos aspectos del mismo proceso, y podemos decir que los dos se entrelazan mutuamente. Sin embargo, el proceso de interpretación involucra el horizonte de interpretación, y tiene que permanecer inusualmente subjetivo.

Gadamer anota que, de hecho, el texto mismo debe abrirse a un horizonte para la interpretación y comprensión. Escribir no es sólo un archivar de lo que se ha dicho, sino también toma en cuenta que sucedió afuera de ella; considera su lector y quiere saber cómo él comprende el texto que lee. El autor siempre busca un entendimiento con su lector (Gadamer, Verdad y Método II, 2004, p.332-333).

La traducción es una experiencia hermenéutica específica, y como tal es multidimensional como en una conversación hermenéutica. La tra-



ducción es, en primera instancia, un acto lingüístico involucrando a individuos quienes, en gran parte, se comunican en dos idiomas diferentes. Por tanto, su comunicación es obstruida. La traducción duplica el proceso hermenéutico y está situada a una distancia específica entre el traductor y la otra parte de la conversación. No importa si el mensaje fue emitido por una persona, en el caso de la traducción oral, o si el mensaje fue por medio de un texto escrito por un autor en concreto. El traductor, como un intérprete, enriquece el texto con sus propias experiencias, ideas y pensamientos. Se puede resaltar el hecho de que, en su interpretación, él está ya creando un texto específico sólo para él. Por lo tanto, podemos concluir que ningún texto está establecido por una y todas las veces, ningún texto es un 'ser-en-sí mismo', pero más bien es un punto de partida para la creación de una multitud de significados, un punto de arranque de interminables conversaciones hermenéuticas compuestas de preguntas y respuestas. "Si en este momento nos vemos orientados hacia el carácter lingüístico de toda comprensión, habremos de volver a expresar desde otro aspecto lo que ya se mostró en la dialéctica de pregunta y respuesta." (Gadamer, *Verdad y Método I*, 1993, p. 475).

Para Gadamer, la tradición y la historia no son nunca asentadas o correctamente interpretadas sino comprendidas por el constante y cambiante horizonte del interprete (*Verdad y Método II*, 2004). El concepto profundo de historicismo y comprensión sostiene que somos arrojados hacia un mundo que tiene un contexto histórico, lo cual es mejor entendido mientras el Dasein madura en tiempo (*Ibíd.*, 2004). Nuestra esencia es ya inmersa en este mundo antiguo que nos rodea y que no es necesariamente de nuestra fabricación. Nacemos con un pasado mientras comenzamos a entender que existimos y tenemos la habilidad de pensar y contemplar un mundo tal como es. "La vida del lenguaje consiste en la continuación ininterrumpida del juego que empezamos cuando aprendimos a hablar. Se producen nuevos usos verbales y mue-



ren antiguas palabras al margen de nuestra intención y voluntad (Verdad y Método II, 2004, p.130)”. Por lo tanto, estudiamos la historia en la medida en que somos (productos) históricos (Ibíd., 2004). Gadamer, así como Walter Benjamin, consideran que la interpretación (o traducción) depende en gran medida de los horizontes históricos y culturales del hermeneuta (o traductor), así como de sus necesidades psicológicas (Johnson, 2016 p.150). Esto reduce el riesgo de ser absortos en nosotros mismos y de olvidar lo que es historia mientras que a la vez nos permite permanecer inocentes y (re) presentar el pasado en el presente y el futuro (Verdad y Método II, 2004). “La palabra de Dios que nos invita a la conversación y nos promete una mejor comprensión de nosotros mismos no se puede concebir como un mero objeto que está ahí. No comprendemos por nosotros mismos. Es siempre un pasado el que nos hace decir: he comprendido” (Gadamer, Verdad y Método II, 2004, p. 331).

### **Bibliografía:**

- Derrida, Jacques. (1989). manuribadeneira@hotmail.com, Violencia y Metafísica. Ensayo sobre el pensamiento de Emmanuel Levinas. Barcelona: Anthropos ed. digital en castellano.
- Dutt, Carsten, Ed. (1998). En conversión con Hans-Georg Gadamer. Madrid: Ed. Tecnos S.A.
- Gadamer, Hans-Georg. (1993). Verdad y Método I- Fundamentos de una hermenéutica Filosófica. Salamanca: Ed. Sígueme.
- Gadamer, Hans-Georg. (2004). Verdad y Método II- Salamanca: Ed. Sígueme.
- Johnson, Christopher D. (2016). Configuring the Baroque: Warburg and Benjamin, Culture, Theory and Critique, London: Taylor & Francis Group.
- Plato. (1975). Phaedrus. Indianapolis: The Bobbs- Merrill Company, Inc.



# LAS RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y LATINOAMERICA

**Francesca Piana**

La relación entre los Estados Unidos y Latinoamérica se ha basado desde el principio en el poder de los Estados Unidos y en la debilidad de América Latina; en una cierta indiferencia que los Estados Unidos ha mostrado hacia América Latina y una mezcla de admiración y rechazo que esta ha sentido hacia los Estados Unidos.

Las dos Américas se han desarrollado en dos civilizaciones basadas en valores occidentales y una mezcla de culturas migratorias e indígenas.

Los Estados Unidos desde sus días coloniales estableció una tradición de gobierno democrático y de instituciones estables fuertes. La América Latina, por otro lado, desde la época colonial fue gobernada autoritariamente y no ha podido desarrollar hasta el presente instituciones sólidas lo cual ha dejado la puerta abierta a gobiernos dictatoriales que, con frecuencia, se dedican más a servir sus intereses personales o de clase que a servir a la gente que dicen representar. En términos geopolíticos, los Estados Unidos como la más poderosa de las dos áreas, ha ignorado la región del sur o ha intervenido en ella cuando sus intereses le convenían. El experimento democrático estadounidense ha fallado en Latinoamérica porque como vamos a ver, mientras se hablaba de intervenciones a favor de la democracia, en la práctica los Estados Unidos apoyaba dictaduras que favorecían los intereses económicos y políticos de la gran nación del norte.



Por 300 años, durante el período colonial, el nombre de AMERICA que es ahora de uso casi exclusivo de los estadounidenses, perteneció a Hispanoamérica. A las colonias anglosajonas se las conocía con el nombre de Colonias Inglesas hasta 1776 cuando, con la llegada de la independencia, se unieron adoptando el nombre de Estados Unidos de América para formar un solo país, mientras las colonias españolas se fragmentaban para formar varios países, frecuentemente antagónicos entre sí, siendo esto desde el inicio una de las causas de su debilidad.

El Imperio Español fue gobernado por virreinos, audiencias y otras instituciones monitoreadas desde España y se caracterizó por la fundación de centros urbanos cuyo modelo eran aquellos de España. Las 13 Colonias Inglesas, que se encontraban exclusivamente en la costa atlántica del país, eran mayormente rurales y se gobernaban a sí mismas por medio de reuniones de la gente del área en los llamados “*town hall*”.

La mayoría de los países hispanoamericanos obtuvieron su independencia entre 1810 y 1825. Pero la independencia política no significó ni independencia económica, ni independencia cultural para los países del hemisferio sur. Gran Bretaña tomó control de la economía, y la cultura fue a las manos de Francia hasta que estos dos países fueron reemplazados por los Estados Unidos después de la Primera Guerra Mundial. El nombre con el que se nos conoce ahora, esto es Latinoamérica, fue impuesto a mediados del siglo XIX por Francia que no quería quedarse al margen de su influencia en la región, justificando el hecho que junto al español y al portugués había áreas en el Caribe, por pequeñas que fuesen, donde se hablaba francés. Las tres lenguas tienen su origen en el latín. El nombre de América Latina incluye a Hispanoamérica además del Brasil y los países del Caribe. El nombre de Hispanoamérica se refiere solo a las colonias españolas, el de Sud América a los países que se encuentran geográficamente en el continente sudamericano, excluyendo Centro América, y México que geográficamente pertenece al hemisferio norte.



Apenas 47 años después de su independencia, los Estados Unidos ya se ocupó de América Latina promulgando en 1823 la Doctrina de Monroe para evitar que los países europeos, rehabilitados después del fracaso napoleónico, intentaran reconquistar sus antiguas colonias. Desde entonces los Estados Unidos se ha servido de esta doctrina para intervenir en América Latina.

Al inicio del siglo XIX, en 1803, Los Estados Unidos había comprado de Francia el área del presente estado de Luisiana y en 1819 obligó a una debilitada España a cederle el estado de Florida que poco a poco estaba siendo ocupado por anglosajones que llegaban de las Colonias Inglesas. En la década de 1830, los nuevos “americanos” concibieron la idea del “*Manifest Destiny*”, esto es el derecho dado por Dios como país escogido por “Él” para ocupar la inmensísima planicie hacia el oeste hasta llegar al Océano Pacífico. Así es como el joven país empezó a extenderse exterminando o reduciendo a los indígenas con los que se topaba en su conquista.

Gran parte del territorio entre el Océano Pacífico y el suroeste de lo que es hoy los Estados Unidos había pertenecido al Imperio Español y luego a México después de su independencia. Los estados de Nuevo México, Arizona, California, Nevada, Colorado, Utah y partes de Oklahoma, Kansas y Wyoming pertenecían a un subdesarrollado y pobremente gobernado México bajo las primeras dictaduras de su historia: la de Agustín de Iturbide que trató de emular a Napoleón coronándose emperador, y la del nefasto Antonio de Santa Ana recordado no solo por haber instrumentado un fabuloso entierro de una de sus piernas perdida en una batalla, sino porque su temeridad le llevó a México a una guerra al final de la cual, mediante la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, el país perdió el 55 % de su territorio.



Muchos anglosajones ya se habían establecido en Texas que declaró su independencia de México en 1836 y que en 1845 fue anexionado a los Estados Unidos. Estos fatídicos acontecimientos para su país, pusieron en labios mexicanos una frase que no ha perdido su vigencia: “Pobre México tan cerca de los Estados Unidos y tan lejos de Dios”.

Así es como empieza la difícil trayectoria de las relaciones del país del norte con Latinoamérica. En 1864 cuando México no pudo pagar su deuda externa, los franceses gobernados entonces por Napoleón III, enviaron a Maximiliano, un príncipe austríaco, para que gobernara México como emperador. Los Estados Unidos, basándose en la Doctrina de Monroe, consideraron esta acción como una intervención europea en el nuevo continente y enviaron tropas a México en 1861 a favor de Benito Juárez y en contra de Maximiliano que fue asesinado.

También durante la Revolución Mexicana de 1910 a 1917, el gobierno del país vecino ordenó dos incursiones en territorio mexicano: la primera fue la ocupación de Veracruz en 1914 y la expedición de 1916-1917 a la orden del famoso general estadounidense, John Pershing.

Asegurado su papel intervencionista en México, los Estados Unidos no dudó en involucrarse en otras áreas de lo que llegó a llamarse “patio” del país del norte. Lo hizo cuando Cuba, el último país americano que buscaba su independencia, entró en conflicto con España. La prensa amarilla de los Estados Unidos exageró las atrocidades que supuestamente España ocasionaba en esa guerra e intervino en ella. Después de la independencia de Cuba en 1898, los Estados Unidos ocupó el país caribeño hasta 1902. Antes de partir, dejó una constitución en la cual, por medio de la Enmienda Platt, se le garantizaba el control de las relaciones internacionales y un acuerdo preferencial con la economía del nuevo país que debía durar hasta 1934. Como las cosas no iban bien, los Estados Unidos ocupó Cuba dos veces más, de 1906 a 1909 y luego



de 1917 a 1922. Cuando el momento no garantizaba una ocupación, los norteamericanos apoyaban gobiernos títeres que beneficiaban los intereses de su país. Las ocupaciones estaban además controladas por la Guardia Nacional creada por los Estados Unidos. Fulgencio Batista, el último dictador de Cuba antes de Fidel Castro salió de las tropas entrenadas por la Guardia Nacional y se hizo con el poder de 1940 a 1944, volviendo a ocupar la silla presidencial poco después hasta 1959 cuando fue depuesto por Castro. El período de 1902 a 1959 se lo conoce en Cuba como el de la República neocolonial.

Durante la primera mitad del siglo XX, muchos eventos de importancia geopolítica ocurrieron en el mundo: dos guerras mundiales de las cuales los Estados Unidos surgió como el país más poderoso del mundo bajo un régimen democrático y capitalista y el triunfo del comunismo en la Unión Soviética y la China de Mao. Estas dos ideologías antagonistas se enfrentaron en lo que se llamó la Guerra Fría, cada una de ellas con un espíritu proselitista. Estados Unidos no podía permitir que el Comunismo penetrara en territorios latinoamericanos a los que siempre los consideró parte de su área de influencia.

Inicialmente, los Estados Unidos, harto de la corrupción e ineficacia del gobierno de Batista, manifestó una actitud neutral hacia Castro. Además, este no se había declarado a favor de ninguna ideología. Poco después del triunfo de la Revolución, Castro visitó los Estados Unidos y fue bien recibido por la gente de este país, pero Eisenhower que era entonces presidente no lo recibió. Sin embargo, cuando Nixon, que era su vicepresidente visitó a Castro en su hotel, este le manifestó que no venía a los Estados Unidos a pedir ayuda y que no la recibiría si esta venía con condiciones.

Inicialmente, la mayor parte de los estadounidenses admiraban a Castro por su idealismo: un joven abogado que luchó hasta deponer a un Ba-



tista corrupto. Su admiración duró hasta que Castro dijo que para llevar a cabo la reforma económica que mejorara las condiciones del 70% de la población cubana, que malvivían de la producción agraria del país, era necesario nacionalizar las tierras de las grandes plantaciones que estaban mayormente en las manos de compañías extranjeras. Cuba pagaría dijo, lo que éstas habían pagado por esas tierras cuando las adquirieron: precios ínfimos. Las compañías extranjeras en su mayor parte norteamericanas influyeron en el gobierno de los Estados Unidos para que protegieran sus intereses. Así es como empezó el problema cubano y Cuba se convirtió en la nación paria de América Latina.

Poco después del fin de la Guerra hispano-americana de 1898, los Estados Unidos se involucró en otro conflicto en el área. Después de haber extendido sus fronteras hasta el Océano Pacífico buscaba medios de acercar las dos costas del ahora inmenso país. Ni trenes ni carreteras cruzaban todavía su territorio y la única forma de acceder a la costa oeste era por medio de viajes interminables en carretas o, navegando hasta la Patagonia por el Atlántico y luego subiendo a California por el Pacífico. Se consideró como la solución más práctica el edificar un canal en el cuello más estrecho del continente que se encontraba en Panamá o en Nicaragua. Bajo el mismo presidente que lideró la intervención en Cuba, Teddy Roosevelt, se prefirió Panamá donde una compañía francesa había estado trabajando para edificar un canal. Para facilitar la construcción, los Estados Unidos apoyó en 1903 el movimiento secesionista de un grupo de panameños que querían independizarse de Colombia. La independencia del pequeño país vino a cambio de una franja de territorio de 10 millas de ancho y 51 millas de largo del Atlántico al Pacífico cedidos en perpetuidad a los Estados Unidos para edificar el canal.

Gracias a la labor del presidente Jimmy Carter y por medio del Tratado Torrijos–Carter los Estados Unidos devolvió ese territorio a Panamá en 1977.



Haití estuvo siempre en la mira de los Estados Unidos por su situación geográfica estratégica; apoyó su independencia de Francia en 1804, pero poco tiempo después otros presidentes se negaron a reconocerla. Entre 1857 y 1913 los Estados Unidos intervino en Haití para proteger sus intereses 19 veces y lo ocupó desde 1915 hasta 1934, sin que fuera posible establecer una estabilidad política en el pequeño país. Eventualmente y con el apoyo de los Estados Unidos, Francois Duvalier se hizo con el poder y lo gobernó desde 1957 hasta 1971 cuando fue asesinado. Le sucedió su hijo, Jean Claude Duvalier cuyos métodos de corrupción e ineficiencia lo hicieron intolerable, siendo obligado por los mismos Estados Unidos a renunciar y buscar asilo en Francia. Haití es el país más pobre del hemisferio. Caos, huracanes, terremotos, ignorancia, pobreza endémica son las plagas constantes de este país.

Los Estados Unidos ocupó la República Dominicana entre 1906 y 1914. La razón para la invasión fue, como siempre, la falta de un buen gobierno, caos en las instituciones y un ambiente escasamente favorable a las inversiones norteamericanas. El poder finalmente cayó en las manos de un terrible dictador: Rafael Trujillo que gobernó de 1930 a 1961 cuando fue asesinado.

De acuerdo a la prensa de esos días, la ayuda económica que llegaba a la Isla desde los Estados Unidos, la gastaban un hijo de Trujillo y Porfirio Rubirosa, un diplomático dominicano, divirtiéndose con famosas estrellas de Hollywood y conduciendo autos de alta gama y velocidad. Los Estados Unidos pretendía no ver estos abusos e irregularidades porque Trujillo mantenía orden con mano dura en su país, lo cual favorecía los negocios estadounidenses. Después de este episodio, la República Dominicana intentó encontrar nuevos rumbos para su desarrollo y eligió para presidente a Juan Bosch, un conocido intelectual izquierdista pero no comunista. Bosch fue derrocado por un golpe de estado pocos meses después de subir al poder. Debido a la inestabilidad política y



bajo el pretexto de que este país podía convertirse en otra Cuba, los Estados Unidos invadió la República Dominicana en 1965 y cuando se retiró, año y medio más tarde, dejó en el poder a Joaquín Balaguer, antiguo colaborador de Trujillo.

La novelista Julia Álvarez en *El tiempo de las mariposas* y Mario Vargas Llosa en *La fiesta del chivo* han escrito sobre los espeluznantes acontecimientos de la nefasta dictadura de Trujillo.

Nicaragua fue siempre de interés para los Estados Unidos. Dos grandes lagos en su territorio la hicieron desde el principio una de las opciones favoritas para la construcción de un canal que uniera el Atlántico con el Pacífico.

Ya en 1856, el presidente Franklin Pierce, había reconocido el gobierno de William Walker un mercenario de Nashville, Tennessee que se hizo con el poder en Nicaragua y que fue eventualmente depuesto por los ingleses y entregado a los hondureños que lo ejecutaron. Luego ya en el siglo XX los Estados Unidos ocupó Nicaragua de 1909 a 1933. Sandino, un revolucionario que se oponía a la ocupación norteamericana, luchó contra ella durante los últimos 6 años de ese período y fue asesinado poco después del fin de la ocupación. El nombre de Sandino, sin embargo, iba a perdurar hasta nuestros días.

Anastasio Somoza que había sido entrenado por la Guardia Nacional creada por los Estados Unidos, gobernó el país por 43 años consecutivos. Fue un buen amigo de los norteamericanos durante su largo tiempo en el poder, y la familia Somoza llegó a ser millonaria. Cada uno de los presidentes norteamericanos que negociaron con él estaban perfectamente empapados de los abusos y corrupción de los Somozas, pero pretendían ignorarlos porque por medio del absoluto control que tenían de su país, mantenían el orden necesario para el éxito tanto de los ne-



gocios de los ciudadanos y compañías del país del norte como de los Somoza. Libros de historia recogen las palabras del presidente Franklin Delano Roosevelt como respuesta a quejas de diplomáticos que tenían que tratar con Somoza. “Sé que es un hijo de p..., pero es nuestro hijo de p...”.

Después de 43 años de gobierno somocista, un grupo revolucionario conocido como Sandinistas, dirigidos por Daniel Ortega, derrocó a uno de los hijos de Anastasio Somoza que había heredado el poder. La lucha duró desde mediados de los años 60 hasta 1990. Los Estados Unidos se oponía al grupo por su tendencia comunista favorecida por Castro. Para eliminar a los Sandinistas el gobierno norteamericano apoyó a los antiguos somocistas, conocidos como los Contra. Los Contra no prevalecieron a pesar de que el gobierno del presidente Reagan financió su operación por medio de lo que se dio a conocer como “*The Irán-Contra Affair*”. Se trataba de camuflar la venta ilegal de armas provenientes de los Estados Unidos a Irán –su enemigo– y con ese dinero comprar armas para los Contra.

La United Fruit Company con bases en Boston, Massachusetts, muy conocida en Latino América por sus negocios bananeros, tenía gran influencia en la política de los Estados Unidos hacia los países centroamericanos, caribeños y el norte de Colombia donde funcionaba. Había sido fundada en 1899 cuando absorbió la mayor parte de compañías que se dedicaban a este comercio. Desde siempre, críticos acusaban a la Compañía de abusos en los que se llegó a llamar “*Banana Republics*”. Había sido tolerada por gobiernos débiles de estos países que se beneficiaban de su presencia. En Guatemala funcionaban como un estado dentro de un estado. Tenían control de sus tierras, de su gobierno, de lo que ocurría o no ocurría en su territorio, y sus propios medios de transporte.



En 1954 la CIA, bajo el gobierno de Eisenhower, llevó a cabo operaciones secretas para derrocar el gobierno democráticamente elegido del presidente Jacobo Arbens, hijo de un inmigrante suizo, quien fue reemplazado por Castillo Armas con el apoyo de los Estados Unidos. La compañía bananera convenció a Truman y a Eisenhower que Arbens tenía la intención de establecer una alianza entre Guatemala y el bloque comunista soviético. Arbens que subió al poder en 1951, había manifestado interés en llevar a cabo una reforma agraria que incluía la expropiación del 40% de la tierra no cultivada, propiedad de la bananera.

John Foster Dulles, secretario de estado del gobierno de Eisenhower, era miembro de la firma que representaba legalmente a la United Fruit; su hermano Allen Dulles era el director de la CIA y también miembro del cuerpo directivo de la bananera. Muchas personas que ejercían gran influencia en la política extranjera de los Estados Unidos hacia Guatemala tenían lazos directos con la United Fruit. La CIA apoyó la formación de una fuerza invasora desde Honduras y El Salvador. El ejército guatemalteco retiró su apoyo a Arbens porque se sintió incapaz de una confrontación militar.

Una vez llegado al poder, Castillo Armas manifestó su oposición a las organizaciones de trabajadores formadas en las plantaciones de la United Fruit y canceló las reformas hechas por Arbens en los años de su gobierno. Esta es una de las páginas más oscuras de la política estadounidense contra los intereses de un país latinoamericano y a favor de los suyos, aunque fueran en contra de los principios democráticos.

Los Estados Unidos ha aplicado sanciones económicas devastadoras para desestabilizar a un país cuando una invasión no ha sido una opción.

Poco después de la Segunda Guerra Mundial, en 1946, el gobierno de los Estados Unidos fundó el Instituto de seguridad y cooperación para



el hemisferio occidental en la zona del Canal de Panamá que, hasta 1959, se lo conoció como un centro de traducción de textos militares. Allí se formaban los militares latinoamericanos durante la Guerra Fría y se los entrenaba en el uso de artillería y armas de alto alcance, provenientes de los Estados Unidos. El objetivo era defender el hemisferio de la amenaza y el avance del comunismo en el continente y formar a sus estudiantes de modo que identificaran “sus aspiraciones nacionales con aquellas del país del norte”.

Los militares latinoamericanos aprendían allí a controlar revolucionarios, las masas, la guerrilla en la selva, e inteligencia y contra-inteligencia para detectar a comunistas. El término comunista, sin embargo, era amplio porque podía referirse también a cualquier crítico del *status quo*.

En 1963, el instituto recibió el nombre de Escuela de las Américas y se introdujeron métodos militares usados en Vietnam. El Ejército estadounidense mantenía en reserva el contenido de los cursos porque los materiales empleados incluían asesinato, extorsión, tortura y otras técnicas usadas en una guerra sucia. Durante la presidencia de Carter, estos manuales fueron suspendidos por su contenido en contra de los derechos humanos, pero fueron reinstaurados durante la presidencia de Reagan.

Durante las décadas de los 60 y 70, la mayor parte de gobiernos de América Latina estuvieron en manos de dictaduras militares. Los casos más conocidos fueron los de Argentina y Chile. En Argentina, después del fracaso del gobierno de Isabel Perón, los militares se apoderaron del poder y procedieron a perseguir todo tipo de oposición: izquierdista, peronista, comunista, etc. Se estima que entre 9.000 y 30.000 personas fueron asesinadas o desaparecieron; a muchas de ellas los embarcaban en un avión para dejarlas caer en el medio del Pacífico.



Para 1982, los militares tuvieron que enfrentarse a continuas manifestaciones y protestas del pueblo argentino que empezó a reaccionar ante los detestables métodos empleados por el ejército para mantenerse en el poder. Entonces hicieron lo que hábilmente han hecho muchos dictadores, exaltaron el sentimiento nacionalista de los argentinos e invadieron las Islas Malvinas ocupadas por pastores ingleses desde 1833, pero reclamadas por Argentina desde su independencia. La dictadura militar argentina pensó que su buen amigo Ronald Reagan, entonces presidente de los Estados Unidos, estaría de su lado y que la victoria sería fácil. Todo lo contrario, Reagan apoyó al Reino Unido por sus históricas conexiones con este país, gobernado entonces por la ultra conservadora Margaret Thatcher conocida como la Dama de Hierro. Habiendo perdido la Guerra de las Malvinas, que así se llamó ese conflicto, los militares argentinos también tuvieron que abandonar el poder.

En 1984 la Escuela de las Américas fue expulsada de Panamá acusada de enseñar y practicar comportamientos represivos y antidemocráticos. La Escuela fue trasladada entonces a Fort Benning, Georgia, bajo diferentes protocolos, habiendo establecido un nuevo curso de estudios que incluía la política de respeto a los derechos humanos. Desde 1989 cuando cayó el muro de Berlín, la preparación militar para contrarrestar la expansión del comunismo se ha convertido en una operación contra el narcotráfico que es ahora uno de los mayores azotes para la seguridad y progreso del continente. Muchos latinoamericanos mantienen, sin embargo, que la guerra contra las drogas no terminará sino hasta cuando cese la demanda de ellas en los países desarrollados del Norte, lo cual tiene enorme validez si el principio del mundo capitalista de “la oferta y la demanda” prevalece.

En 1970 Salvador Allende llegó a ser el primer presidente de ideología comunista en el mundo elegido democráticamente. Estando en el medio de la Guerra Fría, los Estados Unidos no vio esta elección con



buenos ojos y manifestó su oposición poniendo travas económicas al gobierno de Allende. Se levantaron bloqueos en puertos estadounidenses para que no se pudieran desembarcar cargas de cobre, una de las fuentes principales de su economía; se atribuyó plagas inexistentes en uvas y otras frutas chilenas para que no las consumieran en los Estados Unidos. La economía chilena empezó a tambalear y a sentir las consecuencias de esa oposición y propaganda.

Muy pronto se levantaron en Chile manifestaciones de trabajadores que sufrían las consecuencias de este bloqueo. Demostraciones políticas habían sido raras en la historia de Chile que se lo conocía como un ejemplo en Latino América de instituciones democráticas y un gobierno funcional. El ejército chileno reaccionó al desorden causado por las demostraciones de las masas y sus cacerolazos y se dirigió hacia el palacio presidencial para tomar el poder. Lo que pasó con Allende es todavía un punto de discusión para los historiadores; o lo mataron cuando aviones militares atacaron el Palacio de la Moneda, o como otros lo han dicho, se suicidó.

En 1982 la película norteamericana *Missing*, (*Desaparecido* en español), explora ciertos detalles del golpe de estado liderado por Augusto Pinochet que como dictador ocupó la silla presidencial de Chile por 17 años con el visto bueno de los Estados Unidos.

América Latina ha ocupado la política extranjera de los Estados Unidos cuando un peligro eminente a su seguridad parecía evidente. Durante la Guerra Fría la amenaza de la Unión Soviética movió a los Estados Unidos a mirar al continente del sur, pero no para mejorar su situación; no ayudó a crear políticas de desarrollo sino más bien tácticas de defensa. ¿Existe ahora algo que le obligará a mirar al sur para realmente implementar políticas que beneficien tanto a los Estados Unidos como a Latino América? El país del norte debe mirar al menos con recelo el



arrollador desarrollo de la China que en menos de 30 años ha logrado convertirse en la segunda economía mundial, un salto espectacular para un país con más de mil millones trescientos millones de habitantes que hasta hace poco pertenecían al Tercer Mundo, y cuya población no solo vivía bajo los niveles de pobreza sino de ignorancia. Hoy en día, la China se ha lanzado al mundo haciéndose presente en países en vías de desarrollo para ofrecerles inversiones y ayuda. No hacen proselitismo, no anuncian su llegada por medio de grandes pancartas, ni aparecen como redentores en los países a los que van. Avanzan silenciosamente, seducen por medio de préstamos millonarios y obras que los países anfitriones abrazan con entusiasmo. Han adoptado una presencia opuesta a la de los Estados Unidos que se hacía sentir, que entraba con armas, que escogía a sus amigos para que gobernarán. ¿No será este un momento, antes de que sea demasiado tarde, para que los Estados Unidos adopte una política más eficaz hacia Latino América? ¿No será este el momento de reconocer los errores del pasado y formular nuevas bases para establecer una relación más equitativa y responsable de los dos lados? Quizás todavía es tiempo para que esta región, la del Norte y la del Sur converjan en la defensa de su origen y el pasado que les une antes de que la presencia de China en Latino América conduzca a una difícil confrontación.

Desde que los Estados Unidos surgió como el país más poderoso del mundo después de la Segunda Guerra Mundial, ha tenido muchos problemas que resolver en otras partes del planeta poniendo a un lado a los países latinoamericanos, confiando, que cualquiera que fuesen las circunstancias, sería capaz de controlar a los países del sur. A través de su historia se ha vanagloriado como defensor de la democracia y la libertad, pero al mismo tiempo ha apoyado abiertamente dictaduras opresivas en otros pueblos. En una reciente visita del presidente Biden a México, (enero 2023) López Obrador el mandatario mexicano, no escatimó palabras para referirse a la difícil relación que su país ha tenido



con los Estados Unidos, mencionando incluso, cierto “desdén” (palabra usada por Obrador) evidente en el trato que el país del norte ha tenido con su país.

Por otro lado, justo es mencionar algunos intentos hechos por gobierno norteamericano progresista para ayudar al desarrollo de América Latina, pero que por falta de intencionalidad y continuidad terminaron en la nada. Este es el caso de la Alianza para el Progreso y el Cuerpo de Paz creadas durante el gobierno de John F. Kennedy para mejorar las condiciones de los pobres en nuestro continente, pero que se desvanecieron poco después del asesinato del presidente en 1963.

Sería incompleta esta presentación si no se mencionara el papel que las élites latinoamericanas han jugado en esta relación asimétrica. La culpa no es solo de los Estados Unidos sino de los gobernantes latinoamericanos, que por generaciones han ocupado el poder. Muchos de ellos han apoyado la intervención estadounidense porque favorecía sus intereses económicos y de clase. Muchos gobernantes de América Latina se han mantenido inertes ante el trabajo que se tiene que hacer; no se han dedicado con energía, visión, constancia y fuerza para sacar adelante a la mayor parte de su población. Han preferido mantener sus privilegios y una vez elegidos, se han sentado a esperar que alguien venga con ideas y con dinero para hacer lo que ellos tendrían que hacer. Los que nos gobiernan han defraudado al pueblo por generaciones convenciéndole con palabras huecas, pero manteniéndole en un estado de ignorancia para que sin ningún criterio o conocimiento se decanten por el populismo y sigan eligiendo mandatarios que perpetúan las tristes condiciones en las que aún, en el siglo XXI, vive la mayor parte de nuestros pueblos.

Esa frustración ha sido recogida por intelectuales latinoamericanos en novelas sobre dictadores y dictaduras como: *Amalia* del argentino José



Mármol, *Yo el supremo* del paraguayo Roa Bastos, *El señor presidente* del guatemalteco Miguel Angel Asturias, *El otoño del patriarca* del colombiano García Márquez, *La fiesta del chivo* del peruano Vargas Llosa, *Sé que vienen a matarme* de la ecuatoriana Alicia Yánez Cossío, entre las más conocidas.

Por ahora América Latina continúa siendo el Continente ignorado por los Estados Unidos y mal gestionado por sus propios gobernantes.

Bien podría ser que el próximo capítulo de la Historia se lleve a cabo en el patio de los Estados Unidos – la América Latina – y que allí se enfrenten los dos grandes poderes que siguen luchando por su hegemonía y el triunfo de ideologías antagónicas.



## TODOS SOMOS MAESTROS: EDUCARNOS PARA EDUCAR

Francesca Piana

Asesinatos en las calles, robos a indefensos ciudadanos, matanzas en las cárceles, niños indeseados que son abandonados en las calles, desnutrición y pobreza, falta de escuelas, hospitales, servicios que permitan una vida digna a los ciudadanos, falta de oportunidades de trabajo, migración peligrosa en manos de coyoteros, ciudadanos alcoholizados o drogados que duermen al intemperie, mujeres maltratadas o abandonadas, niñas violadas, escándalos de gobernantes que perjudican al fisco, personas que piensan que la política no es para servir sino para hacer negocios que beneficien su bolsillo, son algunas de las tristes y terribles realidades que vivimos en el país. ¿En manos de quien o de quienes están las soluciones? Tenemos una sociedad enferma que necesita entrar en cuidados intensivos inmediatamente.

No esperemos que otros ajenos a nuestros dolores nos curen; nadie mejor que nosotros nos puede salvar. La mejoría está en nuestras manos y la primera medicina es LA EDUCACION para crear oportunidades de cambio y lograr una transformación social.

Mucha gente piensa que la educación es lo que se adquiere en la escuela, el colegio o la universidad. Por eso los padres se esfuerzan para mandar a sus hijos a colegios que tengan fama de dar “buena educación”. Lo que no acabamos de comprender es que la educación es más que información o el conocimiento que adquirimos para tener una profesión que nos permita navegar holgadamente en la sociedad. La Educación es el



proceso de transmisión no solo de conocimientos sino, y particularmente, de valores morales y afectivos de la sociedad en que vivimos. *aprendemos tanto lo bueno como lo malo con el ejemplo que recibimos de los que nos rodean; todos somos maestros* y todos somos responsables de la sociedad en que vivimos.

La educación, dicen algunos entendidos, empieza en el vientre materno. Algunas mujeres cuando saben que esperan un bebé, se dedican a escuchar música serena, a deleitarse en hermosos paisajes, a evitar conflictos y a envolverse en un ambiente de paz y serenidad con la esperanza de que su hijo sienta desde detrás las paredes del vientre materno esa belleza, esa tranquilidad que experimenta la madre.

En la infancia está el primer peldaño de la educación. Estudios han concluido que durante los primeros tres años de nuestra vida adquirimos del 70 al 80 por ciento del conocimiento con el que viajamos el resto de nuestra existencia. Basta mirar a un niño que, al poco tiempo de nacer, sus ojos empiezan a fijarse en todo lo que le rodea, pone atención a sonidos que le calman o le excitan, usa tanto sus manitas como su boca para aprender por medio del tacto, empiezan a imitar lo que ven y lo que oyen; es así como aprendemos a hablar y a comportarnos. En estos tiempos en los cuales se puede ver casi todo en videos que la gente pone en el internet, he visto como un pequeñín que apenas puede ponerse de pie reta a su perro, apuntándolo con un dedo y levantando la voz como hacemos los adultos cuando queremos advertir a otra persona de su mal comportamiento. He visto como los pequeñitos imitan a sus padres en el trato que ellos se tienen entre si.

No debe haber profesión, ni trabajo, ni ocupación, ni menester que tenga mayor prioridad en la vida de una persona que la educación y formación de esa personita que ha traído al mundo. Cuan sorprendente es el que nos preparemos con tanto ahínco para ser médicos, abogados,



ingenieros, etc., pero ninguna profesión es tan esencial y vital como la de ser padres. Y me pregunto, ¿quién se prepara para ello? ¿Quién reflexiona sobre la responsabilidad que serlo acarrea? A lo mejor pensamos que la naturalidad inconsciente con que se gesta el ser en las entrañas maternas acompañará los siguientes pasos que se tengan que dar cuando nazca el niño y sea necesario educarlo. La naturaleza ha determinado que la concepción del ser y su desarrollo físico en el vientre materno no necesiten de nuestra colaboración consciente; la educación en cambio requiere, exige el máximo esfuerzo de la conciencia.

Hay dos formas de concebir un hijo: siguiendo el instinto natural para lo cual no necesitamos pensar, y segundo pensando en lo que significa una nueva vida. El instinto sexual nos impone la naturaleza, pero la razón regula el instinto. Por eso es tan importante que, sin tapujos, sin melodramas, sino con claridad y objetividad se enseñe a la juventud cómo funciona nuestro cuerpo y nuestra responsabilidad sexual. Tan pronto como es prudentemente posible, los niños y jóvenes deben saber que el instinto sexual conlleva la responsabilidad de una posible vida y que este instinto nos llega, desafortunadamente, mucho antes de que estemos preparados para la responsabilidad de ser padres. Es por esto que aun niños conciben niños que son abandonados en las calles a la mendicidad y a la ignorancia. Hace unos pocos años escuché un reportaje hecho por unos médicos en el Brasil. Su conclusión fue que la desnutrición producto de la pobreza, condena a esas personitas abandonadas en las calles de nuestras metrópolis latinoamericanas a un subdesarrollo intelectual por el resto de sus vidas que acarrea consecuencias aún genéticas para generaciones posteriores. Recientemente, el New York Times, uno de los periódicos más importantes de los Estados Unidos traía un artículo revelando un estudio sobre el efecto positivo que la ayuda del gobierno a madres pobres, para alimentar mejor a sus hijos, ha tenido en el incremento de la función cerebral de sus bebés. El interesarnos en este tipo de información y el comprenderla nos debe llevar



a la conclusión de que la paternidad y la maternidad deben ser el acto de mayor conciencia del ser humano y no el indeseado resultado de una necesidad biológica o sentimental. Pero los jóvenes no pueden navegar solos por estas arremolinadas aguas del instinto. Necesitan ser guiados por adultos moralmente conscientes: padres, médicos, educadores, consejeros bien intencionados y sanos, para que no se sientan abandonados al enfrentar este primordial aspecto de nuestra existencia que es el instinto sexual.

Desde el principio, la educación debe dirigirse a conectar nuestras actividades, nuestra actuación individual y colectiva al mundo que nos rodea y a las consecuencias de nuestras acciones. Es necesario pensar constantemente en lo que una ciudad, un pueblo necesita para funcionar. Estamos tan acostumbrados a actuar automáticamente que no pensamos, ni nos preguntamos, qué tipo de infraestructura se necesita para que nos llegue el agua con la que cocinamos y nos lavamos, o para deshacernos de los desperdicios de nuestro propio cuerpo cuando usamos el inodoro, a dónde va la basura que acumulamos, de dónde viene la electricidad que nos ilumina, el teléfono, el internet y tantos otros servicios que consideramos esenciales para vivir civilizadamente. Un nuevo ser humano traído al mundo consciente o inconscientemente, va a necesitar todos esos servicios y si las personas que forman esa sociedad no contribuyen con su trabajo y dinero para que el gobierno funcione, esos servicios no se pueden tener y si no se los tiene, habrá quejas, revueltas, reclamos, sin tener en cuenta la responsabilidad y el papel que cada individuo de la sociedad tiene en la estructura social en la que vivimos.

Se debe enseñar a la juventud a relacionar su comportamiento sexual a las necesidades tanto físicas como morales de cada ser humano que llega al mundo.

Debemos ser instruidos en el hecho de que, a mayor número de seres humanos en el planeta, mayores son las demandas que ponemos en el



medio ambiente. Los que hemos vivido algunas décadas vamos viendo como campos que antes eran dedicados a la agricultura para alimentar a la población, están ahora bajo losas de cemento donde millares de casas se construyen bien o malamente para dar vivienda a nuevos seres que siguen llegando al mundo sin ninguna reflexión sobre sus futuras necesidades. ¿Y qué se puede decir del efecto de la tala de bosques, de la contaminación del aire, ríos, mares, etc.?

A principios del siglo pasado, la población mundial llegaba a unos mil millones, quinientos millones de habitantes, hoy día nos aproximamos a ocho mil millones de habitantes en el mundo. Cada uno de nosotros viene con necesidades, cada uno necesita un techo, una escuela, un hospital, un trabajo, amenidades de todo tipo: autos, cocinas, refrigeradoras, muebles, ropa, y todo lo que nos dice el mercado que necesitamos para ser felices. ¿De dónde vienen, quien suple todas esas necesidades? La simple respuesta es el planeta tierra que ahora nos está diciendo que debemos cuidar de él porque sus recursos no son infinitos. Por lo tanto, el instruir a los jóvenes y a la sociedad en general, sobre una planificación familiar no debe ser un secreto sino una urgente necesidad y debe estar a la cabeza de la lista de prioridades de las sociedades del siglo XXI. Es un deber de las instituciones de una sociedad proveer servicios médicos que faciliten la planificación familiar para que no nazcan niños indeseados que más tarde por falta de cuidados tanto materiales como mentales terminen en las calles que son las escuelas preparatorias de las cárceles.

Los padres, por lógica, deben ser los que inician a sus hijos en el camino del aprendizaje tanto práctico como moral. Es instintivo que los padres prevengan a los niños de peligros físicos para que no se caigan, no se lastimen, no se hagan daño; eso también es educar. Es admirable que los vistan en la mejor forma que da su bolsillo, que se preocupen cuando se manchan, cuando estornudan, cuando no están adecuadamente ves-



tidos para contrarrestar el calor o el frío; pero es inadmisibles que no se preocupen por lo que entra en el cerebro y de cómo se va formando la mente de sus hijos, que pierdan la paciencia cuando los niños hacen preguntas, que no les induzcan a maravillarse de la naturaleza y a hacerse constantes preguntas sobre el cómo, el por qué y el para qué de todo lo que nos rodea. El ser padres requiere mucho tiempo, mucha energía, dedicación y un gran sentido de equilibrio.

Aun ahora en las sociedades menos desarrolladas, la mayoría de los hombres dejan la labor educativa a las mujeres y se lavan las manos de su responsabilidad y participación en ella. Desafortunadamente, cuando un chico o un joven empieza a dar muestras de no andar por buen camino o de tener un temperamento difícil, los padres acusan a las madres de no haber educado bien a sus hijos, sin hacerse nunca una pregunta de lo que su ausencia significa en la formación de ellos.

En una ocasión tuve la oportunidad de entrevistar a un muchacho de 14 años que quería ser admitido en un preparatorio universitario de prestigio. Después de las preguntas de rigor, le pedí que me contara como empleaba su tiempo libre cuando llegaba a casa de la escuela. *“Espero que llegue de su trabajo mi padre y nos ponemos a conversar.”*, dijo. *“Generalmente, él me hace preguntas sobre problemas sencillos que necesitan soluciones. Con su ayuda y guía he podido encontrar respuestas y tengo a mi favor 15 patentes de lo que he inventado.”* Nunca había encontrado un ejemplo más admirable de paternidad. ¡Qué camino más amplio le estaba trazando a su hijo el amor y la dedicación de ese padre!

La educación desde la infancia ha llevado a algunos países a adelantar la edad a la que los niños van a la escuela. Desde hace varios años se inició en los Estados Unidos un proyecto llamado EMPEZAR. Expertos han llegado a la conclusión de que la razón por la que fracasan tantos estudiantes procedentes de hogares donde no han sido estimulados intelectualmente es...



tualmente, es porque ya llegan a la escuela primaria atrasados e indolentes al estímulo que una escuela les pueda ofrecer. EMPEZAR rescata a preescolares que no tienen oportunidades de aprender y los introduce tan pronto como sea posible a juegos, actividades, relaciones y convivencia que estimulen sus facultades cognitivas y sociales. Al igual que una planta que si no se la riega no crece, la inteligencia se atrofia si desde temprana edad no se la estimula. La labor no se puede dejar en manos de personas indolentes y peor aun de la televisión. La paternidad/maternidad debe obligarnos a seguir aprendiendo; debe ser un reto que nos exija a mejorarnos. La educación, el aprendizaje terminan cuando terminan nuestros días. Es triste oír: “Eso es lo que aprendí en el colegio.” ¿Y qué pasó con el resto de la vida? Hay gente que nunca más ha vuelto a leer un libro y que rara vez se hace una pregunta sustancial.

Uno de los graves problemas en el sistema educativo es que los maestros tanto de escuelas públicas como privadas son muy mal pagados y por lo tanto muchas veces, ellos no son lo que deben ser. Muchos se contentan con transmitir de memoria lo que ellos también han aprendido de memoria sin nunca llegar a razonar. Año tras año repiten las mismas líneas, los mismos datos, sin preocuparse de investigar nuevas posibilidades. Todavía hoy, muchos niños son víctimas de información errada o falsa que no puede ser cuestionada porque el docente se presenta como el principio y el fin del conocimiento. Cuesta mucho a estos emisarios de mala información admitir su ignorancia. Se autodenominan oráculos que no fallan. Y ¡ay! del estudiante que no repita como loro lo que el maestro le ha enseñado. La memoria es importante para retener información, pero no es la parte más importante del conocimiento: lo es la razón. Se exige la memorización de fechas, de nombres, de eventos, pero no se enseña ni el por qué, ni el cómo, ni los efectos o la trascendencia de los eventos objeto de estudio. En esas aulas, los héroes de la nación no tienen faltas, sus actos son siempre más heroicos de lo que jamás fueron y sus contribuciones al andar histórico del país es muchas veces



inventado para crearnos un pasado que no fue necesariamente glorioso. La historia de acuerdo a estos maestros estancandos en un letargo intelectual, no es una ciencia que necesita investigación constante para descubrir la verdad del pasado, es una narrativa donde se enseña un nacionalismo que frecuentemente ha convertido al vecino en enemigo. La historia, que debe ser una materia que nos enseña a vivir aprendiendo lo bueno y rechazando lo malo del pasado, se nos enseña a trozos, sin relacionarla a lo que ha causado guerras, abusos, pobreza, hambrunas, migraciones etc. en todo el mundo y a través de todos los tiempos. La historia nos la enseñan para que tengamos un falso orgullo de lo que somos, sin adentrar en la verdad, ocultando lo que daña nuestra imagen, haciéndonos pensar que los otros, los de otras naciones son los culpables de nuestros problemas y nuestros atrasos.

Es, por lo tanto, necesario despertar en los educadores un proyecto profesional del que se enamoren y que apasionadamente busquen constantemente más conocimiento, más razonamiento para transmitir a sus estudiantes lo que la sociedad necesita para crear individuos que la mejoren. Cualquier materia debe servir no solo para adquirir el conocimiento de ella, sino para hacer reflexionar a los jóvenes sobre lo que necesita la sociedad para progresar dentro de un esquema de valores morales.

El mejor regalo, la mejor herencia que se puede dar a los niños y jóvenes es el amor por los libros. La lectura es el alimento del alma, así como la comida es el alimento del cuerpo. Es menester poner en las manos de los niños y jóvenes libros que les fortalezca el espíritu, que les descubra nuevos y mejores mundos, que les motive a adentrarse en los misterios de la naturaleza, que les rete a escalar las maravillosas alturas del conocimiento. Pero para eso tenemos primero que prepararnos nosotros; seguir aprendiendo para luego compartir con nuestros hijos y alumnos la sabiduría que vamos adquiriendo.



¿Queremos buenos hijos, buenos ciudadanos? Dedicuémosles tiempo para que lo sean. ¡Qué admirable es ver a una madre o a un padre que, en lugar de sentarse inactivamente frente a la televisión al final del día, le lee una historia a su hijo/a, respondiendo, explicando los valores y el conocimiento que trae esa lectura! Es eso lo que hace de las personas grandes lectores que nos permite perpetuar nuestro apetito por el saber. La lectura, de acuerdo al famoso escritor argentino Jorge Luis Borges, es el camino más fácil para adquirir la felicidad.

Nuestro paso por la escuela, el colegio, aun la universidad, no es más que un desempolvar la superficie del saber. La vida estudiantil es como mirar la luz a través de una rendija. Si no seguimos aprendiendo, leyendo y reciclándonos en el conocimiento seremos víctimas de la ceguera que esa intensa luz de la rendija nos produce. Pensaremos que ya sabemos todo. La educación debe prepararnos para seguir aprendiendo, empujando la puerta de donde viene la luz. A medida que se la abre se van viendo nuevos horizontes, nuevas puertas, nuevos misterios. Solo entonces comprendemos que lo que se nos da de vida en este hermoso planeta, jamás será suficiente para satisfacer nuestra necesidad de saber y diremos con Sócrates: “Solo sé que no sé nada.”

Es verdad que siempre han existido sabios sin jamás haber tocado un libro. Por supuesto. Antes de que existieran libros, existieron personas que los escribieron. Estos nacieron dotados no solo de inteligencia sino de una gran curiosidad intelectual. Sor Juana Inés de la Cruz la gran poetiza mexicana del siglo XVII, cuando su obispo le prohibió que siguiera leyendo, escribiendo y estudiando, respondió que no le importaba que le quitaran todos los libros impresos porque seguía teniendo el libro de la Creación en su entorno. Desafortunadamente, muchos caminamos por este mundo con los ojos vendados a su belleza y a sus secretos que deberían ser precisamente el objeto de nuestras preguntas y curiosidad.



Los buenos libros nos hacen testigos de otros tiempos, de otras épocas, de otras experiencias, de otros dolores y alegrías, de otros modos de vivir, comprender, relacionarnos con otros, en fin, de entender el mundo. No sabemos lo que perdemos cuando no hacemos de la lectura un hábito. Hace unos años un antiguo estudiante me escribió una carta en la que decía: *“Cuántos años desperdicié de niño mirando programas tontos en la televisión. He descubierto el mundo de la lectura y solo ahora comprendo cuan ignorante soy; lo mucho que tengo que aprender y lo mucho que tengo que leer.”*

Nos es obvio que el ser humano ha dado pasos gigantescos en la ciencia: astrónomos están logrando medir las dimensiones del universo; el viajar al espacio se está convirtiendo en una realidad jamás soñada, los milagros de la tecnología avanzan con vertiginosa rapidez; vamos eliminando enfermedades mortíferas; nunca hemos tenido más información de la que tenemos ahora. Pocas personas se dan cuenta que debemos al trabajo y ahínco de un puñado de cerebros los beneficios, las máquinas, las posibilidades materiales de las que gozamos ahora. Sin la disciplina, el trabajo, la investigación constante de un puñado de personas brillantes en el mundo, no viviríamos como vivimos ahora. Nos beneficiamos del estudio, la aplicación, la curiosidad intelectual de quizás el 1% de la población de la tierra. Los demás nos cruzamos de brazos y esperamos que se nos siga dando más bienestar. Por lo demás, seguimos atascados en el marasmo de nuestras pasiones, de nuestros odios, de nuestras venganzas, de nuestra desidia, de nuestra ociosidad que nos impide cambiar el mundo. Por eso necesitamos una educación que nos lleve a conocernos para mejorarnos. Mientras más nos eduquemos mejores personas seremos.

La información que nos es accesible gracias a los avances tecnológicos nos da una vertiente interminable de información, pero desgraciadamente, no de formación. Las palabras sacrificio, disciplina, esfuerzo,



constancia van desapareciendo del uso diario en un mundo de satisfacciones inmediatas donde casi todo lo hacemos pulsando un botón. El resultado es una humanidad de seres débiles y robóticos incapaces de solucionar problemas y de construir sociedades sanas y estables. La televisión y redes sociales hubieran podido ser la mejor herramienta del aprendizaje, pero puestas en manos inescrupulosas, que solo ambicionan dinero, se han convertido frecuentemente en un instrumento de malas costumbres, vicio y crimen. Basta ver los programas que las masas consumen: películas donde los personajes más admirados son capos de mafias, donde las relaciones sexuales no conducen al amor sino al abuso, donde las relaciones familiares se llevan a cabo en medio de gritos, traiciones, celos, injurias, ambiciones, y donde los juegos en el mejor de los casos entretienen, pero no enseñan, ni forman. Los medios de comunicación se dirigen hoy a satisfacer nuestros sentidos y a adormecer nuestra imaginación. Es el entretenimiento fofo al que se aspira; se nos priva de aprender a sufrir humanamente. Los niños deben enfrentar de la mano de sus mayores el sufrimiento, las privaciones, las limitaciones que encontramos en el camino cuando no podemos pulsar un botón para solucionar la angustia existencial que llegamos a sentir en diferentes épocas de la vida.

Nos quejamos de cómo va la juventud, de sus vidas vacías de valores, de su falta de respeto, de su egoísmo, de su egocentrismo, de su fatuidad, de su materialismo. Pero, casi sin darnos cuenta padres y educadores por nuestro propio egoísmo o porque nos hemos contagiado del mundo fácil que nos ha proporcionado la tecnología, hemos abdicado nuestra labor educadora a la televisión o a la moda. Ya no es la familia la que muestra el camino a seguir en la vida, es la televisión, son las redes sociales que han allanado las paredes del hogar para introducirse y formar individuos sujetos a una sociedad de consumo que nos ha despojado de valores morales.



Desafortunadamente, por deplorables intereses de carácter solamente económico, la mayor parte de programas que miran nuestros niños y jóvenes, en lugar de aprender benignidad, aprenden violencia; en vez de enseñarles control, excitan las pasiones; en lugar de presentarnos actividades que ennoblecen, nos muestran las que nos envilecen.

Desde temprana edad, los padres ponen a los niños frente a la caja tonta que hace de niñera, los entretiene, los calla, nos los quita de encima. Al no poner atención a lo que los niños miran, se perpetúa un hábito que dura toda la vida: personas que tan pronto les es posible se sientan en frente de la televisión, costumbre que brinda gran comodidad al cuerpo, pero que lleva a la gente a la obesidad física y a una atrofia cerebral. La televisión se ha convertido en el mejor aliado del consumismo que es la máxima expresión del capitalismo despiadado. Calvin Klein es un modisto que, a través de un anuncio televisado con una sensual Brooke Shields, logró acaparar el mercado de bluejeans en todo el mundo y convertir la moda en una fiebre juvenil. Un director de raza negra de un colegio en los Estados Unidos, denunció la esclavitud de esta moda y dijo en una frase que rima en inglés: “Calvin Klein in their behinds and nothing in their minds”. Que significa: “Bluejeans en sus traseros, pero nada en su cerebro.”

¿A quién se le habría ocurrido no hace mucho, que usar pantalones rotos, en hilachas, en otra hora vestimenta de pordioseros, es lo máximo de la moda hoy? ¡Qué increíble es la facilidad con la que nos dejamos convencer sin hacernos preguntas del cómo ni el por qué de los gustos que nos crean!

Hoy en día compañías publicitarias emplean a psicólogos y sociólogos para hacer anuncios que en el lapso de segundos dejen un mensaje subliminal en nuestro subconsciente que nos crea necesidades o establece un sistema de valores y prioridades del que ni siquiera nos percatamos. Nos aturdimos con sensaciones y aceptamos el vivir diario sin hacernos



preguntas; reaccionamos a estímulos que nos alejan de la reflexión. Esto nos ha llevado a vivir en un mundo de lo fácilmente desechable sin darnos cuenta que nuestros excesos contribuyen a la destrucción del medio ambiente.

Muchas personas dirán: ¿Quién tiene el tiempo para seguir educándose, seguir leyendo, seguir aprendiendo cuando la gente tiene que trabajar y vuelve cansada de sus obligaciones laborales para enfrentarse a las labores del hogar, cuando ya un hijo, ya otro requiere de tanta paciencia para satisfacer sus necesidades; cuando la mujer sobretodo, tiene que ponerse a cocinar, lavar la ropa, limpiar la casa mientras el marido se sienta en frente de la televisión en el mejor de los casos, o brilla por su ausencia?

Todo esto es verdad, pero si queremos salvar a la sociedad, si no queremos sufrir las consecuencias de una sociedad enferma, tenemos que aprender a programarnos de otra manera. Necesitamos urgentemente un cambio en cada uno de nosotros. No podemos esperar que otros cambien para cambiar la sociedad. No es el tiempo el que falta, sino la voluntad y disciplina para llevar a cabo el cambio. Es necesario enseñar a los pequeños a que compartan las tareas del hogar; que el esposo se responsabilice de su parte en el mantenimiento no solo económico sino en el día a día de la vida familiar. No se puede esperar para enseñar buenos hábitos a los niños; esta es una tarea que se inicia al principio de la vida. Las buenas costumbres crean virtudes; las malas costumbres crean vicios.

Los padres deben dar ejemplo de virtudes practicándolas. El poco tiempo que la familia se reúne en casa, después del trabajo y la escuela debe emplearse en conversaciones que alimenten la comunicación desde la más temprana edad, donde no se critique las faltas o vicios de los vecinos y sus fracasos, sino que se converse de lo que ha ocurrido a la fa-



milia en ese día, donde se comenten las noticias que pasan en el mundo, donde se saque lecciones de los acontecimientos cercanos y lejanos para que esta información y discusión nos ayude a hacer mejores decisiones; conversaciones que nos lleven a identificarnos con la doliente humanidad, recordándonos que también nosotros estamos en peligro de cometer errores. No se debe perder la oportunidad de comentar sobre los eventos buenos y malos que llegan a nuestros oídos, lo que miramos en el cine, lo que leemos en el periódico. Hoy en día que las noticias nos traen tantos casos angustiosos de muertes, asesinatos, drogadicción, abandono, debemos usar estos ejemplos para averiguar el origen de estas tragedias. ¿Cómo es posible que un sicario mate por \$100? ¿No será que esa pobre persona fue abandonada de niño en las calles donde solo tuvo como maestros el hambre y la necesidad? ¿No será que fue abandonado a un subdesarrollo moral? En esos miles de personas privadas de libertad podemos ver la ausencia de padres y educadores, las fallas y los errores de la sociedad en la que han vivido y de la que somos parte. El entender el origen y las causas de los problemas nos llevará a desarrollar un espíritu compasivo que servirá de base para nuestra participación en el mejoramiento de la sociedad.

Es necesario prevenir a los jóvenes, por medio de ejemplos que encontramos en el vivir diario, sobre los abismos en los que podemos caer si nos dejamos llevar por nuestra ambición, ociosidad, venganza, etc. Y, por otro lado, debemos mostrar ejemplos de cómo podemos construir una mejor sociedad si somos trabajadores, practicamos la generosidad, la justicia y hacemos una practica diaria el ayudar a otros, a darles una mano para que su vida sea fructífera. Si solo pensamos en nosotros, ignorando el bienestar de los otros, tendremos la sociedad angustiada en la que vivimos ahora.

Un valor admirable de ciertas naciones es su amor al trabajo. No importa cuan insignificante sea su profesión o ocupación: el trabajo dig-



nifica. Su valor social reside en el papel que la persona ofrece a la sociedad. Los barrenderos, los plomeros, los albañiles, los que ejercitan los trabajos más humildes, caminan con la cabeza en alto porque se saben útiles a la sociedad en la que viven y por lo tanto apreciados por ella. Ese, desafortunadamente, no es el caso de las sociedades latinoamericanas herederas de un prejuicio histórico que nos llega de la Península Ibérica. España valoró el militarismo que le envolvió por ocho siglos en guerras contra la ocupación musulmana, menospreciando la labor digna de otros trabajos y labores. De ahí el menosprecio a ocupaciones manuales y el deseo absurdo de ocupar un escritorio, aunque allí no se haga nada; de ahí el que hoy en día el que quiere sobresalir en la sociedad quiera una educación universitaria sea capaz de ella o no; de ahí que muchos profesionales universitarios no están a la altura de su profesión.

Debemos crear centros de formación de profesiones medias que son tan dignas y necesarias como cualquier otra, de modo que la gente que a ellas se dedican se sientan orgullosos y puedan vivir honradamente. Nada nos puede dar más felicidad que el contribuir al mantenimiento de nuestra sociedad y un trabajo bien hecho. Algunas veces he tenido la oportunidad de visitar cárceles. No es la privación de la libertad lo más doloroso en las personas que allí se encuentran. Lo más desconcertante es verlos desperdiciar la vida en una inactividad, en una desidia, en una inutilidad donde no se hace nada, ni se aprende nada; se mueve en la oscuridad de un túnel sin tiempo.

Una persona puede haber llegado a la cima de un conocimiento intelectual en su profesión, pero si no es una persona honrada, que tenga como base el respeto a todos y a todo, de nada le valen los títulos universitarios que haya adquirido. Podrá haber llegado a ser médico, abogado, hombre de negocios, dueño o director de una gran empresa, etc., pero si no tiene la formación, dada desde la niñez, que le haga respetuoso de los derechos ajenos, amante al trabajo, una persona honrada,



generosa, justa, cabal, nunca será una persona educada en el mejor sentido de la palabra.

La educación debe dirigirse a destruir el mundo de las apariencias, aquel en el que las personas pretenden ser lo que no son, tener lo que no tienen, hacer lo que no hacen, saber lo que no saben. La mentira es el obstáculo más grande para seguir aprendiendo. En algunos países, se castiga la mentira más que cualquier otro crimen. Hay posibilidades de redención, de cambio, de mejoramiento cuando se enfrenta a la verdad. La búsqueda de la verdad debe ser una meta fundamental de la educación, entendiendo que la verdad es esquivada que mucho depende del ángulo desde donde se miran las cosas. Por eso el buen maestro guía al estudiante al análisis y a la tolerancia de las ideas y modo de pensar de otros. Se debe educar para ser y no para tener. El ser nos trae alegría y optimismo y nos acompaña hasta la tumba; el tener nos causa preocupación por temor de perder lo que tenemos y nos falla cuando nos enfrentamos a retos que necesitan nuestra fortaleza espiritual y fortaleza de carácter.

No debemos perder ninguna oportunidad para enseñar, cualquier momento es bueno. Cuando una persona echa un papel en el suelo, cuando otra empuja a un ciudadano para hacerse de mejor puesto en la fila, cuando un dependiente es descortés en una tienda, cuando un conductor rebalsa agresivamente, cuando una persona tiene un gesto agrio en su cara, cuando otra está pronta al insulto, y en cantidad de ocasiones que enfrentamos en el vivir diario, debemos nosotros reaccionar de manera que les hagamos pensar a los otros que su comportamiento necesita mejorarse. El mejoramiento de la sociedad no está solo en manos de padres y maestros, está en las manos de todos.

Una ocasión me subí a un autobús y me senté en el primer asiento. Al poco rato me di cuenta que el chofer, saludaba a todos los que se embarcaban. Cuando pude le pregunté por qué saludaba a la gente y él me



dijo: “*Mi trabajo es sencillo, pero quiero contribuir en algo al bienestar de las personas.*”

Una amiga en Quito me contó que un hombre se le acercó y le pidió que abriera su cartera y se le llevó el dinero. Aterrorizada ella, para salvarse la vida, quizás, se dejó robar. Al poco tiempo el hombre regresó y le devolvió la mitad del dinero diciéndole: “*Ud. también necesita comer.*” Deduzcan Uds. las lecciones que se pueden sacar de este encuentro.

Para que cambie el mundo, para que cambie la sociedad en que vivimos tenemos que cambiarnos nosotros, sabiendo que somos frágiles, que somos débiles, que tenemos prejuicios, que buscamos lo fácil, que somos egoístas, que somos envidiosos, que queremos mucho para nosotros sin importarnos lo poco que tienen otros. La educación de los adultos para transmitir a las nuevas generaciones debe ser de continua reflexión. Pero no se puede reflexionar en medio del bullicio, debemos darnos espacio y debemos acostumar a nuestros niños y jóvenes a buscar un espacio para el silencio y dejar que el silencio nos hable y nos transforme.

Finalmente debemos aprovechar los buenos ejemplos que nos da nuestra misma sociedad.

Así como a diario, los medios de comunicación nos traen noticias tristes, manifestaciones de nuestros más bajos instintos, hay también extraordinarias luces que nos dan esperanza, en las cuales no reparamos. En una ocasión mientras visitaba un pequeño pueblo castellano entré en una tienda para hacer unas compras. Cuando abrí mi cartera para pagar, descubrí que no llevaba dinero. Pedí mil disculpas al vendedor que ya había empaquetado la compra. Le dije que volvería con el dinero tan pronto pudiera. El hombre que no me conocía (nunca había estado yo en su negocio) insistió en que me llevara las bolsas. Cuando regresé con el dinero, le dije: “*¿Cómo es posible que Ud. me haya confiado si ni siquiera me conoce?*” El me respondió: “*Le di una oportunidad de ser buena.*”



El que hace su trabajo con gentileza, el peluquero que escucha las penas del cliente, el que recoge un papel del piso para dejar más limpia la acera, el que ayuda a un anciano o ciego a cruzar la calle, el que sonrío a un niño que sentadito en la calle espera que su madre venda cualquier cosa, el que conscientemente camina con una sonrisa y mira de frente al transeúnte reconociendo su presencia, el que ayuda al cliente gentilmente, el mesero que nos atiende en un restaurante, esas son personas que sin aspavientos, ni títulos, ni reconocimiento mejoran cada uno de nuestros días.

Hay que alertar a los jóvenes a que se fijen en tantas personas magníficas que caminan por las calles, o a personas de nuestras mismas familias que hacen su trabajo honradamente, solucionan los problemas de los que más necesitan, dedican su vida a la salud de los enfermos, ayudan a los más necesitados, etc., esos son ejemplos a seguir.

¿Y por qué no hablar en las aulas, de los sacrificios, de la disciplina, de la constancia, del trabajo que llevaron a un Richard Carapaz, o una Neisi Dajomes ganadores de medallas de oro en las últimas olimpiadas, o de la fiscal general del Estado Diana Salazar Méndez, personas de origen humilde que han logrado sacudirse de la anonimidad para ser reconocidos como personas valiosísimas, dignas de admiración, y ejemplos a ser imitados por todos? ¿Por qué no insistir en que sus virtudes, su tesón, su trabajo, su honradez es lo que les ha engrandecido?

Debemos educarnos para la solidaridad. Nadie puede vivir en aislamiento. Nos necesitamos los unos a los otros. Los muros, las rejas, nos dan un sentido falso de seguridad. Nuestra seguridad y la de todos, está en una sociedad donde los unos se ayuden a los otros. No todos nacemos con los mismos dones: unos son más inteligentes, otros más ricos, otros más guapos, etc., pero todos somos seres humanos. Todos queremos amar y ser amados; todos queremos tener lo suficiente para vivir



una vida digna: todos queremos trabajo; nadie quiere ser explotado, nadie quiere ser menospreciado, nadie quiere ser abusado. No importa si una persona es el jefe y el otro un empleado, lo básico de toda relación debe ser el respeto por nuestra humanidad compartida. No podemos quejarnos de cómo va el mundo si nosotros mismos no hacemos algo para cambiarlo. Que el cambio requiera un sacudón que derrote nuestra desidia; que comprendamos que sin nuestra labor estamos destinados a vivir en una sociedad caótica e indeseable.

Cuando surge un problema en la sociedad, no culpemos al gobierno, al vecino, o a otros de que nadie hace nada para solucionar el problema. Somos todos, cada uno de nosotros quienes debemos dejar de ser espectadores y convertirnos, a medida de nuestras posibilidades, en actores para contribuir a la solución de los problemas de la sociedad. Nadie ha hablado más claramente que John F. Kennedy, presidente asesinado de los Estados Unidos, que en su discurso inaugural dijo: *“No pregunten qué puede hacer el país por Uds., pregunten qué pueden Uds. hacer por el país.”*

Febrero, 2022





Rucu Pichincha



González Suárez





# SEMBLANZAS



# DARÍO GUEVARA MAYORGA, EL HOMBRE Y SU OBRA

Fernando Miño-Garcés

## A modo de introducción

Esta es una pequeña reseña en homenaje al Dr. Darío Guevara Mayorga, miembro, en su tiempo, del Grupo América, para que se lo recuerde como un ejemplo de constancia, estudio, investigación y escritura. Se menciona algunas de sus obras, que han sido un referente en muchos campos del saber ecuatoriano.

## Darío Guevara Mayorga

El Tambo, en ese tiempo una pequeña aldea a tres kilómetros de Pelileo (Provincia de Tungurahua), ahora un barrio llamado “Ciudad Azul” porque la población se dedica a la fabricación de la tela de color azul para la confección de los famosos *jeans*, es el lugar donde nació Darío Guevara, el 8 de abril de 1905.

A la edad de dos años, Darío queda huérfano de padre y tiene que permanecer con su abuela, ya que su madre contrae matrimonio. Se dice que el *huinachisca* (adoptado) de su abuela le enseñó a leer y escribir.

Entró en la escuela Domingo Faustino Sarmiento de Pelileo, el director de la escuela era el historiador, político, investigador y pedagogo Oscar Efrén Reyes, quien fue un modelo para Darío y una inspiración para su vida.



En el año de 1922, el municipio de Pelileo le concede una beca para que viaje a Quito a estudiar en el Normal Juan Montalvo. Luego de su graduación en este Normal, va a trabajar en el Instituto Luis A. Martínez, en Ambato, donde permanece por diez años, para pasar a ser director de la escuela Simón Rodríguez en la Provincia de Bolívar.

Su carrera docente continúa por toda su vida, desde 1939 fue profesor del Normal Juan Montalvo hasta su retiro en 1966, también dictó cátedra en el Colegio Benalcázar y en la Universidad Central.

Desde pequeño mostró sus habilidades de escritor. Una anécdota interesante es la que cuenta que cuando el director de la escuela Sarmiento, Oscar Efrén Reyes, pidió a los niños que escribieran un cuento, el único que lo hizo fue Darío, quien escribió uno en el que relataba las aventuras de un personaje imaginario llamado Picopin. El director lo felicitó delante de todos los alumnos y le dijo “te felicito Picopin” desde entonces quedó con ese apodo, hasta que ya de adulto y como en sus clases de literatura en el Juan Montalvo se emocionaba tanto con los cuentos infantiles de Hans Christian Andersen los alumnos le empezaron a llamar “patito feo”.

Darío Guevara ganó muchos premios, ya en 1941, en un concurso convocado por la Sociedad de obreros e industriales “Unión y Progreso” de Ambato, ganó el primer premio con su ensayo *La cultura obrera ecuatoriana*. En 1942, con su obra *Juan León Mera o el hombre de cimas*, ganó el primer premio en el Concurso Nacional de Biografías.

En 1944, ganó el segundo premio del Instituto Sanmartiniano de Buenos Aires. En 1948 el Grupo América convocó un concurso literario con motivo de la exposición del libro argentino, Darío Guevara ganó el primer premio consistente en diploma y dos mil sucres, con su obra *Canto a Sarmiento*.



Son muchos los premios y distinciones, tanto nacionales como internacionales, recibidas por Guevara a lo largo de su vida, para no detallar todos, al menos mencionaremos el doctorado honoris causa en filosofía recibido en 1958 de la Academia Internacional de Burnaby, Canadá.

Luego de recibir el premio del Grupo América, el presidente del grupo, Augusto Arias Robalino, invitó a Guevara a pertenecer al Grupo. En 1956 fue nombrado director de la Revista América, como lo fue su maestro Oscar Efrén Reyes. Guevara ejerció el cargo de director de la revista hasta 1965. Esta revista ha publicado 132 números hasta el día de hoy, y este año saldrá el número 133.

Darío Guevara falleció a la edad de 71 años, en junio de 1976.

El 21 de julio de 1983 se inauguró el busto de Darío Guevara en Pelileo.

### **Instituciones que llevan su nombre**

Hay en Ecuador algunas instituciones educativas que llevan el nombre de Darío Guevara, por ejemplo:

- Escuela Darío Guevara, caserío Ladrillo, Tungurahua
- Escuela Darío Guevara, Bolívar
- Escuela Darío Guevara, caserío San Pablo, Chimborazo
- Escuela Darío Guevara, cantón paltas, Loja
- Aula Darío Guevara, escuela Gustavo Lemos, Guaranda
- Biblioteca Darío Guevara, escuela Vicente Rocafuerte, Quito
- Barrio Darío Guevara, Pelileo
- Colegio Nacional Darío Guevara, Quito



## Publicaciones

Entre sus numerosas obras tenemos las siguientes, clasificadas en forma cronológica según la fecha de su publicación:

- 1934 *Rayuela*, Imp. Ecuador
- 1939 *La escuela, el Estado y la sociedad* (Primer premio Internacional en Buenos Aires, Argentina), Reed, Guayaquil
- 1943 *Monografía del cantón Rumiñahui* (Con Luis Armendáriz), Quito.
- 1944 *Juan León Mera o El Hombre de Cimas*. (Primer premio del Ministerio de Educación Pública). Quito.
- 1945 *Puerta de El Dorado*, (Monografía del Cantón Pelileo), Ed. Moderna, Quito
- 1945 *Juan Montalvo*. (Primera parte de “los tres maestros”). Quito.
- 1947 *Quijote y Maestro*, Biografía novelada de Juan Montalvo. Primer premio del Ministerio de Educación. Quito.
- 1950 *Juan Benigno Vela, Titán del Liberalismo Radical Ecuatoriano*, Publicada por la revista *América*, No. 104 enero 1959. Imprenta Municipal Ambato.
- 1950 *La cultura obrera ecuatoriana*.
- 1951 *Esquema didáctico del folklore ecuatoriano*, Ed. Ecuador.
- 1951 *Libro del Cincuentenario de los colegios Normales Juan Montalvo y Manuela Cañizares*, en colaboración con Alfredo Carrillo, Raquel Verdesoto de Romo Dávila, Fanny Arregui de Pazmiño y José Nicolás Vacas. Imprenta del Ministerio de Educación.
- 1954 *Presencia del Ecuador en sus Cantares*, CCE.
- 1954 *Tradiciones etiológicas del Ecuador*, Lima, Perú.
- 1955 *Breve ojeada sobre el desarrollo científico del folklore en el Ecuador*, Lima, Perú.
- 1955 *Psicopatología y Psicopedagogía del Cuento Infantil*, CCE.
- 1955 *Breve ojeada sobre el desarrollo científico del Folklore en el Ecuador*, Lima. Perú.



- 1956 *Sol de mi huerto*, Ed. Ecuador.
- 1956 *Poesía infantil por el niño y para el niño*, Imprenta del Ministerio de Educación.
- 1957 *Las mingas en el Ecuador*, Ed. Universitaria, Quito.
- 1957 *Sor Juana Inés de la Cruz, Castalia de amor*, CCE.
- 1957–1960 *Cien autores ecuatorianos*, en colaboración, 16 volúmenes, Biblioteca del Estudiante Ecuatoriano, Quito.
- 1958 *Olmedo actor y cantor de la gran epopeya libertadora de América*.
- 1958 *Autores españoles, Antología*. Con el padre Miguel Sánchez Astudillo y Humberto Toscano. 3 volúmenes, Biblioteca del Estudiante Ecuatoriano, Quito.
- 1958 *Los nacimientos*.
- 1959 *Tradiciones ecuatorianas*. Quito.
- 1959 *Tres figuras de América*, separata de la Revista *América*. CCE.
- 1959 *La escuela de los Derechos Humanos*, Imprenta Valencia.
- 1959 *Un niño tras de su estrella*, Ed, Ecuador.
- 1960 *Presencia del hijo pequeño*.
- 1960 *Expresión ritual de comidas y bebidas ecuatorianas*, Ed. Universitaria, Quito.
- 1960 *Addenda*.
- 1960 *Comidas y bebidas ecuatorianas*, Lima, Perú.
- 1961 *Hijos de Prometeo*, Quito.
- 1962 *Balance sobre el estado actual de las investigaciones folclóricas en el Ecuador*.
- 1963 *Magisterio de dos colosos Montalvo y Rodó*, Talleres Gráficos Minerva, Quito.
- 1964 *Presenca do pequeno filho*, Lisboa, Portugal.
- 1965 *La sabiduría de Sancho en la novela ecuatoriana*, Ed. Minerva, Quito.
- 1965 *Vicente Rocafuerte y la educación pública en el Ecuador*, CCE
- 1965 *Folklore del corro infantil ecuatoriano*, Talleres Gráficos Nacionales, Quito.



- 1965 *Auto de la adoración del Niño Jesús*, Lima, Perú.
- 1966 *La quema del año viejo*, Lima, Perú.
- 1966 *Posada de gorriones*, (Rel) Ed. Ecuador
- 1965 *Juan León Mera o el hombre de cimas*, 2da Edición. Imprenta Municipal. Quito.
- 1967 *Rubén Darío su niño y el niño*, CCE, Quito.
- 1968 *Pasado y presente de Hispanoamérica*, Talleres Gráficos Nacionales, Quito.
- 1968 *Lenguaje vernáculo de la poesía popular ecuatoriana*, Ed. Universitaria
- 1968 *Gitana del frutillar*, Talleres Gráficos Nacionales, Quito.
- 1968 *Bio-bibliografía de Darío Guevara*, Quito,
- 1969 *Psicopedagogía del cuento infantil*, Nueva edición.
- 1970 *Apogeo y muerte del Sol incaico*, Ed. Ecuatoriana.
- 1970 *Sucre caballero de la Libertad*, Biografía para los niños. Ed. Ecuatoriana, Quito.
- 1971 *Veintiún momentos estelares en la vida del Libertador Bolívar*, Boletín de la Academia Nacional de Historia.
- 1971 *Olmedo, poeta e insurgente*, CCE.
- 1972 *Un mundo mítico mágico en la mitad del mundo*, Talleres de la Imprenta Consejo de Quito.
- 1972 *El castellano y el quichua en el Ecuador*, CCE, Quito.
- 1973 *Fontana de los signos miríficos*, Ed. Vida Católica.
- 1973 *Acción democrática y social del Libertador Bolívar*, Ed. Ecuatoriana.
- 1973 *Cuento de una vida perpetua*, Microbiografía de Juan Montalvo. Ed. Ecuatoriana.
- 1974 *Bolívar, libertador y arquitecto de la unidad americana*, Mención de honor de la OEA, concurso internacional sobre Bolívar, CCE, Quito.
- 1975 *Exégesis de topónimos indígenas ecuatorianos*, Ed. Ecuatoriana.
- 1975 *Vaticinios al orto*, Ed. Ecuatoriana, Quito.
- 1975 *Tartufos y gazapos de letrados y académicos*, Ed. Ecuatoriana, Quito.



## Referencias

- Barriga López, Franklin y Leonardo. *Diccionario de la literatura ecuatoriana*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1973
- Barriga López, Franklin. *Episodios folclóricos y otras crónicas*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1982.
- Carvalho Neto, Paulo de. *Diccionario del folklore ecuatoriano*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1964
- Casa de la Cultura Ecuatoriana, *Letras del Ecuador, Periodo de literatura y arte*, Quito, año VI, enero de 1951, número 63.
- Castillo, Julio. *Historia de la Provincia de Tungurahua*, CCET, 1994.
- Descalzi, Ricardo. *Historia crítica del teatro ecuatoriano*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.
- Guevara, Darío. *Vaticinios al orto*. Editorial Ecuatoriana, Quito, 1975.
- . *Juan León Mera o el hombre de cimas*, 2da Edición. Imprenta Municipal. Quito. 1965.
- Miranda Torres, Carlos. *Darío Guevara, una vida profunda*. Ambato.
- Pérez Pimentel, Rodolfo. *Diccionario biográfico ecuatoriano*. Guayaquil, 2004.
- Universidad Técnica de Ambato. *Estudio de la vida y obra de Darío Guevara*. Ambato, 1983.
- Uzcátegui, Emilio. *Hechos y hombres de nuestra cultura*. Editorial ENA, Quito, 1984.
- Vieira, León. *Darío Guevara escritor y maestro*, 1983.





# ANÉCDOTAS DE NELSON ESTUPIÑÁN BASS

Luz Argentina Chiriboga

## 1.

Siendo un niño de familia pobre, algunas de sus tareas consistían en partir la leña, llenar los tanques con agua y realizar las compras en el mercado. Se levantaba a las cinco de la mañana para alcanzar a comprar la carne, pues se terminaba pronto, y también porque luego tenía que ir a la escuela, a la que entraba a las ocho de la mañana.

Un día que llovía torrencialmente salió de su casa con un paraguas, sin zapatos, rumbo al mercado. Como las calles estaban llenas de lodo, debía hacer auténticos malabares para evitar caerse. La mañana era muy oscura y sombría. Al llegar al cuartel del Ejército una voz fuerte y enérgica gritó:

—¡Alto ahí! ¿Quién vive?

El niño se detiene, asustado y nervioso. No sabe qué responder, pues ni en la escuela ni en su casa le han enseñado la respuesta...

—Por segunda vez: ¿Quién vive?

Pensó en decir: «Nelson Estupiñán Bass», pero enseguida pensó si no sería de contestar el himno, la bandera o el escudo del Ecuador. Como la voz había sido más enérgica, temblaba de miedo.

—Por última vez: ¿Quién vive?



Y se escuchó el rastrillar de un arma.

Pensó decir: «Los símbolos de la patria», pero del susto solo alcanzó a decir:

—¡...la Patria!

—Puede seguir.

El niño salió a la carrera y arrojó el paraguas; tal era el susto.

Cuando me contaba esta anécdota, las pupilas aún se le dilataban.

## 2.

Nelson fue contador del Municipio del cantón San Lorenzo. Un día un empleado se acercó para proponerle lo siguiente:

—Don Nelson, no sea bobo, no pague a los peones; ese dinero préstelo al chulco y verá que se hace millonario. Así han hecho los otros contadores, no sea bobo.

Nelson entró en coraje y amenazó al empleado con solicitar su inmediata cancelación por su falta de honradez.

—Cómo es posible que usted no tenga compasión con sus compañeros peones, gente pobre que necesita su dinero para comer, para curar a sus hijos. ¿Dónde está su honradez, su solidaridad con el prójimo? ¡No vuelva a proponerme tal cosa, porque pierde su empleo!

El empleado bajó la cabeza y le pidió disculpas.



Nelson era un hombre honrado al centavo; devolvía el vuelto si le daban demás.

### 3.

Una mañana, mientras cruzábamos la calle Bolívar en la ciudad de Esmeraldas, escuchamos los gritos de una señora.

—¡Don Nelson! ¡Don Nelson!

Nos detuvimos y la dama abraza a Nelson con tal emoción que le brotaron lágrimas.

—Don Nelson, gracias. Por usted tengo un buen empleo en una empresa, en Guayaquil...

Le contó que un día salió un anuncio en diario *El Universo*, requiriendo un contador o una contadora. Cuando la mujer llegó a la cita había más de setenta aspirantes. Los recibió un señor septuagenario, que entregó a cada uno un esferográfico, papel y borrador.

La primera pregunta fue un ejercicio de contabilidad.

Segunda pregunta: ¿Qué son las palabras agudas, graves y esdrújulas? Ponga ejemplos.

Tercera: Escriba un pensamiento.

Cuarta: Otro ejercicio de contabilidad.

Quinta: Redacte una carta comercial.



A los pocos minutos, la mujer —que llamaré Laura—, entregó el cuestionario. El examinador le dice:

—Señora, no se desanime, haga un esfuerzo por recordar, aún tiene tiempo...

—Señor, ya terminé.

Después de algunos días la llamaron para darle el empleo.

Nelson tenía mística para enseñar, le gustaba ser profesor, se esforzaba para que sus alumnos se formaran con ética. Impartió una educación afectiva, solidaria, humanista, incluyente. A más del cuaderno de Contabilidad, sus alumnos llevaban uno que llamaban «Miscelánea», que abarcaba ortografía, redacción, ética y lógica. Consideraba que un contador debía ser no solamente bueno para las cuentas, sino, especialmente, honrado.

En algunas ocasiones dictó clases a oscuras, pues los estudiantes de otros cursos cortaban la energía eléctrica, seguramente con el afán de marcharse a casa antes de hora.

Sus alumnos, como Laura, eran requeridos en muchas instituciones, porque sabían que estaban bien preparados.

#### 4.

En 1976 Nelson se entera a través del diario *El Comercio* que una empresa muy importante requiere un contador público. Se presenta a la entrevista. El gerente había leído la novela *Cuando los guayacanes florecían*, lo cual facilitó el diálogo.



El perfil profesional de Nelson: haber trabajado en el Banco de Fomento, haber sido profesor y literato, le dieron opción para calificar. Se acordó el sueldo y el horario de trabajo. Comenzaría la semana siguiente.

Pero el gerente lo toma del brazo y le dice:

—Don Nelson, la empresa lleva doble contabilidad...

Nelson lo miró de frente:

—Señor, yo no me presto para incorrecciones.

Cogió su sombrero y salió.

## 5.

2002. Nelson está internado en el M.S. Hershey Medical Center, Pennsylvania, Estados Unidos.

A pesar de su enfermedad tiene muy buena memoria. Recita *Timarán y Cuabú* y el poema *Silencio imposible*, que me lo dedicó.

Dice que si tiene la oportunidad de seguir viviendo dedicaría el resto de su existencia a la educación de los niños, para ayudar a formar ciudadanos honrados, disciplinados, estudiosos, correctos.

—Los niños son semillas que hay que abonar, dándoles cariño —dice, para que den buenos frutos.



Hicimos el compromiso de regresar a Esmeraldas y trabajar para nuestros niños negros. Para, en el futuro, tener ciudadanos y políticos honrados, que amen a su provincia y al Ecuador.

## 6.

Nelson fue un destacado basquetbolista, capitán del equipo Peñarol. Su hermano César Nevil, en cambio, era un gran futbolista.

En cierta ocasión, el Peñarol fue a disputar un partido amistoso en Colombia y obtuvo el triunfo.

Al regreso, desde la embarcación que traía a los integrantes del equipo vieron una multitud en el muelle.

—¡Golpe de estado! —dijeron todos.

Las constantes asonadas políticas generalmente se conocían a través de noticias que llegaban en los barcos; de ahí que una multitud en el embarcadero no podía significar sino que el gobierno de turno había caído.

Cuando descendieron los deportistas la multitud los rodeó y, dando vivas al Peñarol, los llevó en hombros hasta la ciudad.

Nelson nunca se explicó cómo llegó la noticia del triunfo antes que ellos.

Y me parece volver a mirar su sonrisa tierna de cuando me contaba esta exagerada celebración.





Cerro La Marca



Casitagua

## EL PERSONAJE ANDINO ATAHUALPA

Julio Pazos Barrera

Estas notas se proponen proyectar la imagen del Inca Atahualpa tomadas de algunos cronistas españoles e indígenas. No se trata de investigación histórica porque ya historiadores y genealogistas lo han hecho, es apenas un diseño del personaje configurado sobre un paisaje invariable, pero con vegetación modificada por pinos, cipreses, álamos y eucaliptos, amén con la intromisión de ciudades extrañas, en gran mayoría con nombres sacados del santoral católico. El paisaje invariable de una cordillera magnífica que sostiene el cielo con sus altos nevados y furiosos volcanes.

¿En dónde nació Atahualpa? Unos dicen que en Caranqui y otros, en Cusco. ¿Quiénes fueron sus padres? Sin discusión, su padre fue el Inca Huayna Cápac. Una versión, sobre la madre de Atahualpa, se debe al genealogista Fernando Jurado Noboa. Atahualpa sería hijo de Tocto Coca Hualpa o Tupac Palla Varaya, nacida en 1470. Esta señora fue hija de Quilago de Carangue y de Llapcho, nacido en el Cuzco (1430), hermano del Inca Tupac Yupanqui. (Fernando Jurado Noboa, 1999-2001: 22). Según lo dicho, el último Inca, por su abuela materna procedía de Caranqui, aspecto familiar que dio lugar a identificarlo con la región Chinchasuyo del Tahuantinsuyo. Otra versión sobre la madre de Atahualpa la trae Mons. Silvio Luis Haro Alvear, quien sostiene que se trató de Paccha, hija del schyri Cacha, gobernante puruhá. (Mons. Haro, 2010: 13-35). Esta noticia la expone el padre Juan de Velasco, en su *Historia Antigua del Reino de Quito*. No cabe insistir en la polémica de cronistas e historiadores, sobre la identidad de la madre de Atahualpa.



En los mismos días del fallecimiento de Huayna Cápac, Francisco Pizarro hacía sus viajes con dirección al Perú. En el último viaje llegó a Atacames y por tierra fue a dar en Santa Helena, la isla Puná y las costas de Piura, lugar donde fundó la ciudad de San Miguel de Tangarará conocida hoy como Piura. Atahualpa se encontraba en los baños cercanos a Cajamarca, este era un centro con edificaciones y murallas, de las que solo se ha conservado el denominado “cuarto del rescate”; en la actualidad, esta habitación levantada con muros de piedra tallada de estilo imperial inca, se cubre con una cubierta de policarbonato. Hay una señal en una de las paredes, es una línea que según la tradición fue la cantidad de oro que Atahualpa entregó, con el fin de salvar su vida y que Pizarro no cumplió con la palabra dada. Atahualpa fue juzgado por fratricida, incestuoso, idólatra; le sentenciaron a morir quemado, pero aceptó el bautizo cristiano para morir ahogado con el garrote. Murió con el nombre de Francisco.

Dos testigos presenciales describieron los últimos meses de la prisión de Atahualpa, en las habitaciones que ocupó, exclusivas para él, porque sus mujeres, hijos y yanaconas debieron instalarse en otros espacios. Igual ocurrió con altos funcionarios que actuaban de acuerdo con las instrucciones que el Inca dictaba. Un testigo fue Francisco de Jerez, nacido en Sevilla (1497 o 1499) y autor de la *Verdadera relación de la Conquista del Perú y provincia del Cuzco, llamada la nueva Castilla*, crónica publicada en 1534. Fue secretario de Francisco Pizarro y le correspondió del rescate la cantidad de ciento diez arrobas de plata, metal que llevó a Sevilla en 9 cajones. Estos datos figuran en J. Roberto Páez, *Cronistas Coloniales, Primera Parte*. (Páez, 1960: 97-102).

Jerez describió la entrada de Atahualpa a la plaza de Cajamarca. Delante venían soldados rasos vestidos con camisetas de algodón y armados con hondas. Luego seguían escuadrones de soldados vestidos con camisetas tejidas con formas de cuadros o escaques y en cada uno con diseños di-



versos. Dice que estos venían barriendo el suelo. A continuación, seguían tres escuadras de cantantes y danzantes. Proseguía un grupo grande de hombres coronados con diademas de oro y cubiertos los pechos con patenas de oro y plata.

En medio de este grupo se veía la litera de Atahualpa, cubierta con plumas de papagayo y placas de oro. Detrás acompañaban otras literas de personas principales que lucían coronas de oro y plata. El séquito de las literas portadas por hombres debió causar una gran impresión en Pizarro y los suyos, estos atisbaban desde lugares disimulados.

Atahualpa ordenó que hicieran silencio. Se acercó a él fray Vicente Valverde con la *Biblia* en las manos. Se dirigió al Inca mediante un traductor y dijo que en el libro estaba la palabra de Dios. El Inca acercó el libro al oído y como no oyó nada lo lanzó al aire. Entonces se escuchó la palabra clave, “Santiago” y se inició la matanza. Dice Jerez que Pizarro puso su cuerpo para defender al Inca del ataque de un soldado español. Era la hora del ocaso y era el fin del incario. El Inca permaneció prisionero algunos meses e intentó aprender español. Un dibujo de Huamán Poma de Ayala en su *Primer nueva corónica y buen gobierno* se presenta una cuadrícula delante de Atahualpa, dibujo que permitió afirmar que este deseó aprender a jugar ajedrez, circunstancia impensable porque la prisión no podía ser un ámbito halagüeño. Se ha dicho, mucho tiempo después, que era la taptana, piedra de cálculo numérico en la cultura inca. Un español mira el artefacto. Durante siglos se menospreció la cultura de los vencidos, actitud propia de los vencedores, que buscaron justificar su presencia y saqueo con la idea de la superioridad cultural.

Otro testigo presencial fue Pedro Pizarro, primo hermano de Francisco Pizarro. Pedro acompañó a Francisco cuando este retornó de España, una vez que obtuvo los privilegios concedidos por el rey. Pedro no viajó como soldado porque no cumplía los dieciocho años, se embarcó en



calidad de paje. Su crónica se intitula *Relación del Descubrimiento y Conquista del Perú*, escrita en 1571. Debió fallecer entre los años 1581 o 1589, no hay dato exacto.

El capítulo XI de su obra lleva el siguiente subtítulo: “Noticia de las costumbres personales de Atahuallpa extractada del manuscrito de Pedro Pizarro”, manuscrito dado a conocer por los académicos Salvá y Baranda.

Cinco novedosas descripciones se desprenden el fragmento mencionado. 1. Sobre su apariencia: “*Este Atabalipa ya dicho era Indio bien dispuesto, de buena persona, de medianas carnes, no grueso demasiado, hermoso de rostro, y grave en él, los ojos encarnizados, muy temido de los suyos*”. 2. Sobre lo que llevaba en la cabeza:

Este Indio se ponía en la cabeza unos llantos, que son unas trenzas hechas de lanas de colores, de grosor de medio dedo y anchor de uno; hecho desto una manera de corona y no con puntas sino redonda, de anchor de una mano, que encajaba en la cabeza, y en la frente una borla cossida en este llanto, de anchor de una mano, poco más, de lana muy fina de grana, cortada muy igual, metida por unos cañutitos de oro muy sotilmente hasta la mitad, esta lana hera hilada, y de los cañutos abajo destorcida, que era lo que caya en la frente; que los cañutitos de oro hera cuanto tomavan todo el llanto ya dicho. Cayale esta borla hasta encima de las cejas, de un dedo de grosor que le tomava toda la frente.

Se debe comentar la palabra “llanto”, que se confunde en la transcripción con el término “llauto”, que significa trenza. La trenza cocida en varias vueltas formaba algo así como un solideo. Se trata de la descripción de la *mascaypacha*, prenda que usaron los gobernantes incas como símbolo del poder. 3. ¿Qué comía o como lo hacía? En un pequeño asiento cubierto con una tela se sentaba. En su delante y sobre una estera se colocaban los alimentos en platos de oro, plata y barro. Se menciona que comía choclos cocinados y presas de cuy o de pato machacón con



salsa de ají. Quienes le servían eran sus esposas y sus hijas, mujeres que miraban el rostro de Atahualpa. El inca señalaba con el dedo la vianda que quería comer. Le acercaban el plato y comía con los dedos. 4. Relata Pedro Pizarro que mientras Atahualpa comía se le cayó la salsa en la vestidura. Se suspendió la comida y pasó a otro aposento para cambiarse de ropa. Cuando retornó, Pedro Pizarro preguntó de qué material era la tela de la nueva vestimenta y el inca dijo que de pelo de murciélago que sus vasallos traían de Portoviejo, lugar donde había gran cantidad de esos animales. 5 Pedro Pizarro da a entender que el Inca inició su aprendizaje de castellano, porque comenta que Atahualpa dijo: “Seas bien venido allí Calicuchima”, por decir: “Seas bien venido Calicuchima”. Siempre estuvo presente un traductor o faraute, quizá el huancaivilca conocido como Felipillo. Se sabe que este sedujo a una de las mujeres de Atahualpa. 6. Sobre la persona sagrada del inca. La condición de divinidad no solo se desprende de la actitud de quienes se acercaban a él, que no podían mirar el rostro del Inca ni darle las espaldas, sino también, que no lo tocaban, ni a él ni a las cosas que él usaba. Pedro Pizarro vio unan petacas en uno de los cuartos y preguntó qué había en ellas. Le respondieron: “tenían todo aquello que Atabalipa había tocado con las manos [...] vestidos que él había desechado, [...] en otras los huesos de las carnes y en otras los mashos de las mazorcas de maíz que había tomado con sus manos. Qué hacían con eso dijo Pedro Pizarro y le respondieron: “que para quemallo, porque cada año quemavan todo esto, porque lo que tocaban los señores que heran hijos del sol, se había de quemar y hacer ceniza y hechallo por el aire, que nadie había de tocar a ello”. (J. Roberto Páez, 1960: 216-218). Esta información confirma que el poder político del incario se configuraba como una teocracia.

¿Qué ocurrió con el cuerpo de Atahualpa? La historiadora Tamara Estupiñán Viteri, luego de algunos años de investigación en documentos y de exploraciones en situ, sintetiza la información en *Malqui-Machay*.



*La última morada de Atahualpa*, discurso que pronunció cuando fue nombrada miembro de la Academia Nacional de Historia. Según ella, se enterró el cuerpo del inca, después de una misa en la capilla de Cajamarca. Dos días después el cuerpo desapareció. Su esposa Cuxirimac Ocllo confió el cuerpo al vilac humo Cuxi Yupangue para que se lo entregara a Rumiñahui. El traslado fue público. Sugiere la historiadora que el cuerpo fue tratado como malqui o momia. Llegó a la presencia de Rumiñahui y este ordenó la muerte del vilac humo. ¿Fue escondido el cuerpo en la zona de Sigchos? Tamara Estupiñán Viteri, luego de prolijos análisis, concluye que el lugar escogido si sitúa en la actual hacienda Malqui, muy cerca de un montículo denominado Machay. En efecto, descubrió ruinas incásicas en la zona y diseñó un plano con las funciones que debieron realizarse en cada espacio, uno de ellos para la preservación de la momia exponiéndola a los rayos solares. (Estupiñán, 2012: 318-358). Pero no se conoce la momia de Atahualpa ni las de los incas antecesores en el Cusco, porque los españoles las destruyeron alentados por los clérigos que veían en las momias expresiones diabólicas. Sin embargo, algunos detalles recogidos por la historiadora Tamara Estupiñán advierten que el cuerpo de Atahualpa pudo guardarse en algún lugar de la zona de Sigchos.

¿Por qué Atahualpa no combatió a los españoles? Toda vez que su fuerza de guerra podía, quizá, ser superior y a pesar de las armas españolas y de los caballos. Tzvetan Todorov, expone una teoría relacionada con la conquista de México: “Tenemos indicaciones semejantes no solo en lo que se refiere a los aztecas del centro de México sino también a los taínos del Caribe “descubiertos” por Colón, a los tarascos de Michoacán, a los mayas de Yucatán y de Guatemala, a los incas del Perú, etc. Un profeta maya, Ah Xupan Naut, supuestamente previó desde el siglo XI que la invasión de Yucatán empezaría en 1527”. (Tzvetan, 1989: 82). Comenta el antropólogo que los habitantes de las culturas americanas vivían pendientes de profecías y signos que anunciaban circunstancias



futuras. Para el caso de Atahualpa, se cuenta con la historia del padre Juan de Velasco que cita con frecuencia a Marcos de Niza y al Inca Garcilaso de la Vega.

Velasco dice que Atahualpa, en la prisión mencionó a Viracocha y dijo que los españoles eran viracochas, es decir, dioses que llegaron por el mar: *“se ha de suponer que se llamaba Viracocha el hermano de Mancocápac, fundador del Imperio. El nombre se interpreta manteca del mar, o porque era blanco, como la manteca, o porque, nadando como la manteca sobre las aguas del mar, condujo su gente hacia el Cuzco”* (Velasco, 1960: 175) Este Viracocha era profeta y mandó esculpir una estatua de color blanco, barba poblada y vestuario como el europeo. *“Predijo que vendría con el tiempo una extranjera nación, navegando por el mar, semejante en todo a la estatua, la cual destruiría el imperio de los incas y tomaría posesión de sus dominios”*. (Velasco, 1960: 175). Ocurrió que en la noche del 14 de agosto de 1533: *“los españoles, observaban cierta señal extraordinaria en el cielo. Pidió y rogó, como quien preciaba del mejor astrólogo entre los de su nación, para que lo sacasen a observar también él la señal que le decían. Diéronle gusto, y vio como todos los demás, fija en el cielo, hacia la parte del Septentrión, una grande lanza de color verde, gruesa en la apariencia como el brazo de un hombre. Esta lanza se puede decir que lo atravesó de parte a parte, porque cayó desde aquel momento en una profunda y mortal melancolía. Preguntáronle al día siguiente dos de los españoles que le asistían la causa o motivo de hallarse de este modo; y él [...] respondió que 15 días antes de la muerte de su padre Huaynacápac, había él mismo observado en Quito la misma idéntica señal del cielo, y que se persuadía por eso que su muerte estaba también vecina”* (Velasco, 1960: 188-189).

La proyección de la figura de Atahualpa, como fundador de la nación, se ha dado en la educación ecuatoriana, en la segunda mitad del siglo XX, no obstante, todavía historiadores y literatos buscan esclarece la circunstancia histórica del inca en medio de la compleja red étnica que



constituye el país. Calles, estadios, barrios llevan su nombre, afán que tiene una significación en la visión del mundo de los actuales habitantes, visión incompleta y ambigua, no solamente en el caso del Ecuador, puesto que en otros países y con otros personajes ocurre lo mismo.

## Referencias

Tamara Estupiñán Viteri, “Malqui-Machay, la última morada de Atahualpa”, en *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Volumen XC N°187, Quito, 2012.

Silvio Luis Haro Alvear, *Atahualpa Duchicela*, Colección: Carangue Volumen XI, Ibarra, 2010.

Huamán Poma de Ayala, *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*, transcripción, prólogo, notas y cronología de Franklin Pease, Caracas, Biblioteca Ayacucho.

Francisco de Jerez, *Cronistas Coloniales* (Primera Parte), Quito, BEM, 1960.

Fernando Jurado Noboa, “El linaje de la madre de Atahualpa”, en *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Volumen LXXX, Nos. 169-170, Quito, 2012.

Pedro Pizarro, *Cronistas Coloniales*, (Primera Parte), Quito, BEM, 1960.

*Padre Juan de Velasco S.I, segunda parte*, Quito, BEM, 1960.

Tzvetan Todorov, *La conquista de América. El problema del otro*. 2da.edición, México d.f., siglo veintiuno editores, sa., 1989.





# CREACIÓN



# TIEMPOS PAJAREROS

Thalía Cedeño Farfán

## SALTIMBANQUIS DE VERANO

Los días mezquinan sus esencias. Corretean presurosos y llevan los emblemas muy lejos. Me doy cuenta que las tórtolas recogen las miserias y sin querer limpian el aire con la suavidad inaudible de sus pasos. Pronto, otras pisadas recorrerán íntegramente las calles. El ejercicio profundiza en la memoria. Las tórtolas se espantan. La colmena y sus abejas sobreviven.

Viajo hacia las calles y una casa y otra llaman a la infancia donde habitaron pequeños renacuajos del invierno. Pájaros de luz que colgaron de cordeles. Los gritos del verano y el furor de los ruidos, de las marchas de estudiantes. El ritmo marcial siempre latente en los tambores.

Miro hacia un lado o a otro y solo me detengo en la tórtola, que tierna, descubre un grano de arroz y se eleva igual que el poema.

La mirada en la casa de enfrente. Ventanas cerradas a la noche y a la nostalgia del día. La ventana de mi casa tenía persianas de imitación francesa. La lluvia caía para sofocar los pensamientos: prohibían casi todo.

Obligada a escuchar atenta los ruidos callejeros o el mirar el paso de otros colegiales sobre la angustiosa mirada del tiempo.



La ternura amasaba el canto de las palomas que se criaban en casa. Entonces solo miraba el cielo e iba a misa los primeros sábados del mes. Saltaba alrededor de la glorieta o me perdía en el túnel del amor impregnado de olor a buganvillas. Era una niña que miraba las tórtolas mientras crecían los batracios incitándome a descubrir la ciencia. Los perros sembraron un gran amor en toda clase de faenas.

El amor fue sombra que no cobijó las badeas. Cosechaban las abuelas. Por mi parte, di paso a las sandías y melones. Una amiga sacó sus colaciones a la venta Y nos fuimos a la iglesia procurando ser mejores. Crecimos y volamos.

Las tórtolas de entonces fueron golondrinas del cableado. Ardillas con nueces entre manos. Otros fueron los sueños de la infancia. Otras fueron las calles. Quedan la glorieta y nosotros, saltimbanquis de verano.

## PROHIBIDO LEER PENEICAS

Todo era penecas, respiraba penecas, lloraba por penecas, revistas, historietas, novelas románticas. Se prohibían las penecas porque llenaban la cabeza de tonterías. Contra viento y marea se metieron en la vida y aunque prohibían leerlas, ellas sobrevivieron en los inviernos y los veranos. Fueron las cometas de los sueños alados y en una de ellas conocí el amor de dos enamorados que ya ancianos murieron distantes. Ella escuchó un día la sirena de una ambulancia. Pensó en él ¿era él? Iba ahí, murió de infarto.

¡Ah, la vida! así aprende el espíritu romántico, de tórtolas y pájaros. Las historias que contaron viejas calles son hoy pan para escombreros.



## LA PROCESIÓN EN MI PUEBLO

La adolescencia es una señorita muda que solo quiere silencio. Escuchar el canto suave de lo interno donde crece apresurado un tambor, un bombo que a veces hace fiesta. A la fiesta no va nadie. Vuelan los pájaros alrededor y los sueños son nubes que dibujan personajes. Dos ruidos nada más para cantar en tono mayor.

Los ruiseñores dejan flores en el balcón. Se disfrazan de señores de ficción, danzan, regalan claveles, dan serenatas. Ficción es tejer, llorar, reír, escuchar una canción. Ficción es querer y se derrite cual chocolate. Señorita no lea, no escriba. Las nubes las destruye el amor. Ese pájaro sin cabeza. Pájaro de casa en el aire, pájaro pasajero y pajarero. Así pasaba la procesión en mi pueblo. Los años también.

## LOS HIJOS SON LA LUZ

Estrellas en el cielo, nubes en invierno, revuelta de juguetes, animalitos que saltan en fechas consagradas. Polluelos, ositos, barquitos de papel, canciones en inglés, canguiles, melcochas, cumpleaños, fiestas íntimas con papas fritas y helados, bautizos de muñecas, ¡Gooooo! Un golazo desde media cancha. Rotura del espejo de la bicicleta de los patines ¿Son estos los ángeles negros?

¡Por Dios! Llevo el corazón henchido de tres mosqueteros de espadas, batallas campales, travesuras, espadachines, goles, arcos y flechas flechadas que apuntan a los indios... ¡ahora van a ver!

Colgada, extenuada, engañada, me conformo con la rosa que engalana el desayuno del día de la madre. He sido galardonada con una tarjeta medio chueca y medio bizca, oigo que cantan los pájaros que insisten en volar sobre mi cabeza.



## LAS PALABRAS HAN CAIDO CUAL HOJAS

Las palabras han caído cual hojas. Han revuelto el cajón del corazón. Lo intenso. Lo apenas perceptible. Balé cual oveja atravesada por tormentas solares. Vagué por océanos. Inciertas naves son los ojos que deambulan formas planetarias. El estado de conciencia no se alcanza cuando hielan o enceguecen los ocasos.

## ARRECIAN LAS OLAS

Arrecian las olas. Los bosques ventilan sus hermosas cabelleras. Lúgubres lechuzas estornudan unos cantos difíciles de olvidar. Encontré a un ciempiés que intentaba navegar en medio de la tormenta de bicicletas. Un arrullo de palmas lo contuvo y a flote ya, vagó sobre la inmensidad. ¡Pobre! Amados animalitos y bosques que escriben sobre la descolorida alfombra de los campos sus canciones de mar.

Hoy día lucharé contra el viento y en esas copas los veré. Será otro día. Un día en que el salmista llorará también. Mi casa hablará de olvido, indolencia, intolerancia de los pseudo humanos que no saben caminar.

## PELÍCANOS ASUSTADOS...

Pelícanos asustados y uno que otro calcetín a flote. Aguas encendidas. Mis aguas de apaciguar celestes luciérnagas y noches de ventisca. Pensé en mi madre y su deseo de ir al mar. No alcanzó a llegar porque la noche truncó su anhelo.

Pude contemplar el incierto tobogán donde a veces danzan con sus tablas las ingenuas aves de mar. El mar no es mío pero a veces soy dueña de la inmensidad. Otros también lo son... supongo. Allá donde florecen las caballas. Los campesinos sueñan también con el mar. Caballitos grises saltan sobre los bulbos que olvidaron las aguas de sal.



En vísperas del invierno se recogen otros frutos que quisieran compartir pero no están, no están los navegantes sobre las poderosas mesas del mar. Vuelven estrellas o estelas las cosechas antes de pasar por las manos del viento y ser manjar. La comida está dispuesta y he llamado a las estrellas, a los pulpos que delicadamente alargan sus tentáculos. Y a los caballitos de mar.

Mi madre vino a cantar como otrora y lloré por la armonía, por los frutos, por las olas, por todo lo que fue en sintonía con mi espíritu. Cuando la noche llegó, las sirenas de un barco dejaron escuchar otros cantos.

La brújula enfiló hacia el Norte y hacia el Norte fueron conmigo.





# UN DÍA CUALQUIERA <sup>1</sup>

Antonio Sacoto

La novela se deja llevar en la caudalosa corriente de la historia, pero en ningún momento pretende ser historia. No es una novela histórica que quiere relatar la historia oficial tal cual como fue. No. Quiere recrear la historia amasándola en la ficción. Es decir, *fictionalizando* la historia que, en palabras de George Luckás<sup>2</sup> en su obra clásica *La novela histórica* denomina novela de motivo histórico, a diferencia de novela histórica que asevera que lo que se relata es así como sucedieron los hechos en la historia. La temática de la novela es la conquista pero en la antesala se da la España de los años que siguieron a la unificación de Castilla y Aragón con el matrimonio de Isabel y Fernando y el descubrimiento de América, es decir, a partir de 1492: unificación lingüística, religiosa, política y geográfica que se espera conseguir con la expulsión de moros y judíos de la península, exceptuando los conversos. Esta es la época en la novela, y así se exponen temas como el orgullo español de llamarse “Castellano viejo”, que significa no tener sangre mora ni judía. Igual la persecución a moros y judíos mediante la creación de la Inquisición y sus consabidos métodos, la tortura y la hoguera y el Santo Oficio. El padre De Francisco, protagonista, dice:

El Santo Oficio prohibió que los conversos y sus hijos ocupásemos cargos públicos. Dijo en voz baja como para evitar que alguien lo escuchase. Si quiero volver a trabajar deberé hacer una probanza de pureza de sangre, algo que es imposible. Soy descendiente de judíos que se convirtieron. Somos conversos marranos como nos llaman los cristianos viejos. Esa es la razón por la que me echaron. (23).

---

<sup>1</sup> *Un día cualquiera, novela* de Carlos Arcos Cabrera, 2021. Citas pertenecen a esta edición

<sup>2</sup> George Lukács, *La novela histórica* ( México: Eva, 1966)



Luego se presentó al Santo Oficio en su cénit de maleficencia.

A los músicos seguían los monjes dominicos y los familiares del Santo Oficio vestidos con túnicas negras y en lugar de las cofradías, en medio de la procesión que ingresó a la plaza, se hallaba una jaula con un prisionero. Ahí va el condenado. Un fraile dominico ocupó el improvisado pulpito. Es el inquisidor. Padre era hijo de converso. Yo era hijo y nieto de converso. Yo estaba destinado a la hoguera. (26)

Pero igual. Venía gente soslayada por la sociedad en indolente pobreza o perseguidos por la justicia. Por ello, *“se hizo obligada la comparencia de testigos o una carta de algún poderoso en la corte, de un clérigo o de alguna persona que jurara ante un escribano que el viajero era cristiano viejo o descendiente de uno de ellos y de conducta irreprochable.”* ( 53). En el caso de los hermanos Francisco y Diego ‘protagonistas’, predomina el temor de los judíos conversos no solo como preámbulo de la conquista, sino en la mismísima conquista y colonia. Así se puede advertir en el siguiente diálogo. *“Tu abuelo era un conocido converso. El tuyo también, repliqué. No es necesario que recordemos eso”*. El temor de ser descubierto como converso por la máquina exterminadora del Santo Oficio de la Inquisición. Los beneficios al delatarlos como tales. En cuestiones de oro todo se puede comprar. Otro tema presente palpitante en la novela es la limpieza de sangre. Ser castellano viejo sin la más mínima sospecha de tener sangre mora o judía. Cuidado con los judíos conversos porque el Santo Oficio tiene un olfato que los reconoce en seguida.(270).

Todo este capítulo es un recuento histórico de la vida de los judíos perseguidos por el Santo Oficio en los años de la conquista de América, pero ficcionalizados y este es un logro del novelista. Por ello y así se indica en la novela vinieron muchos judíos conversos y marranos, al igual que moros que fungían de cristianos viejos. Además vinieron:



parias que soñaban en retornar cubiertos de Gloria y con las faltriqueras llenas de oro. Uno que otro Moro, que se decía Cristiano viejo, mujeres de la vida, frailes y clérigos, labriegos con su familia, sus bártulos y sus acémilas que pernoctaban en improvisadas casuchas más allá de la puerta de Jerez. A las orillas del río, cerca del puente de las barcas, y que soñaban con mejores días. Así, todas las clases de hombres y mujeres que se pueden encontrar en la faz de la tierra y también aquellos que como padre y yo queríamos huir de un lugar que no nos ofrecía, más que pobreza, San Benito, cárcel y, por último, la hoguera.( 45).

A la par de la conquista se desdoblaron los hechos que puntualiza la crueldad fría y asesina de los conquistadores y a veces también de parte de los conquistados. No hay un sentido moral humano Cristiano ni de los unos, ni de los otros, salvo que era una guerra desigual. No podía haber contienda entre el arcabuz, la pólvora, la espada, el caballo, la infidencia contra la piedra, la lanza y el mortero. Al sonar el disparo debemos atacar...ninguno debe quedar con vida. Esa fue la orden. (169). En el siguiente pasaje se advierte la crueldad de esta guerra :

Sonó el disparo que todos esperábamos y al grito de Santiago los embestimos los de a caballo fueron los primeros, mientras que desde lo alto del templo los escopeteros y arcabuceros hacían de las suyas . Avanzamos en formación, cortando y apuñalando. Intentaron defenderse, pero no pudieron. La sorpresa los acompañó en la muerte. Enloquecimos al rato casi no podíamos tenernos en pie, pues resbalamos en la sangre y las vísceras tropezábamos con brazos y piernas, cabezas y torsos de aquellos infelices. Terminamos con los últimos que intentaban huir subiendo por una de las murallas. La sangre nos cubría por entero desde la celada hasta las alpargatas.( 170).

Todo esto se justifica con la más serena visión y misión de la guerra de la conquista. *Lo que hiciste fue por Nuestro Señor y por su Majestad* (173). *Matamos, en nombre del Rey y de nuestra fe* (177).

Al mismo tiempo se despliegan temas como el mestizaje, que se inicia oficialmente con Cortés y la Malinche, pero a menudo se da a conocer



la costumbre de algunas tribus indígenas de obsequiar, ofrecer u ofrendar sus mujeres a los conquistadores en señal de amistad o de pacto. Se esperaba el nacimiento del hijo de Cortés con la princesa mexicana doña Ana (201). Según un plan complot diseñado por la Malinche para formar un nuevo reino más poderoso y grande que la misma España.(200). Cortés sería el regente hasta que el niño lograría edad de hacerse cargo

En Tenochtitlán, nos dice el narrador,

nos obsequiaron mujeres, nuevamente. Mendo se hizo de dos que eran hermanas y nadie podía decirle nada, pues el mismo Cortés y la mayoría de los capitanes disponían de un harén, siguiendo el ejemplo de Montezuma y repitiéndolo de los mismos moros antaño en Granada y Córdoba. aquellos que se oponían preferían guardarse sus críticas

Se da a conocer el canibalismo cuando se menciona la maldita costumbre de sacrificar prisioneros y esclavos para luego comerlos. (201).Igualmente en Tenochtitlán, luego de la derrota del ejército de Moctezuma, los conquistadores abrieron las puertas a sus aliados. Recogieron los cadáveres de los vencidos y se hartaron de comer su carne.(170). Se señala también la sodomía. Se aseveró que Luis Cano y Juan Axeses competían por los favores de un muchacho sirviente.(205). También se da a conocer que el prelado tío de Diego en España gustaba de la sodomía. Dice Beatriz, hermana de Diego, que don Pedro, que quería llegar a ser obispo, le echó de casa porque era sodomita. “*lo vi siendo cabalgado por Nuno*”(253). Igualmente en España al preguntar por Diego de Aguilar, le dicen “*está preso por puto*”. (287)

Con sobriedad de estilo consigue describir lo indescriptible en prosa poética. No conozco cuadro de esta ciudad, Tenochtitlan, más bello en su cenit, en su ápice, en su esplendor, en su apogeo. Majestuosa, bella, llena de colores, de luces, de ruidos, de belleza, que esclaviza al lector.



De todo el arte poético descriptivo del autor Carlos Arcos esta toma es lo mejor. Clásica por 1000 razones. Lo único que quisiera llevarme a la otra vida. dice Diego, es esa imagen de Tenochtitlán.

De pronto, en un claro del bosque, se abrió el horizonte y vimos en lo profundo del Valle, la gran ciudad de Tenochtitlán. La ciudad parecía flotar entre el cielo y la tierra. Las aguas del lago, en medio del cual se hallaban reflejadas las nubes y la luz matinal. Quisiera tener palabras para describir lo que mis ojos vieron, quisiera haber tenido el don de la poesía o de la pintura para aunque sea toscamente dejar el recuerdo de lo que observé. No creo que nadie lo haya hecho porque no había palabras para hacerlo porque las nuestras no servían para eso. eran pobres y humildes. Ni el más acabado poema podía alcanzar el esplendor de lo que se desplegaba ante nuestros ojos. Aquí y allá se veían templos cuya blancura, incluso a la distancia, relumbraba. Y desde los que se elevaban columnas de humo. amplias calles cruzaban la ciudad, numerosos puentes atravesaban los ríos que alimentaban el lago, surcado por innumerables canoas. Volví a la contemplación de la apacible ciudad. Del lago de los alrededores, donde se veían campos bien cuidados, unos de un verde intenso, otros del color del oro viejo, magueyales, árboles de todo tipo.(186–187)

Se amasan los personajes, con la más cuidadosa amalgama de ficción e historia. Francisco y Diego son esculpidos en su historia y vida real, y sin embargo, son personajes ficcionales, de verdadera creación literaria. Francisco, principalmente, está rodeado de una aureola real y fantástica camino de lo mítico, sin llegar a esa meta, pero principalmente humano. Le duele y sufre las humillaciones y desprecio a su raza, religión y costumbres, pero sabe sobreponerse y salir adelante en la conquista. Superó cuanta prueba afrontó. y fue igual y mejor que algunos de los conquistadores. Pero también fue cruel. Cruel y sanguinario y con voraz apetito por el oro. Diego es más bien un espejo de los conquistadores en la colonia. Embebido en las rencillas y disputas por el poder y así muere en un duelo que no pudo evitarlo. La historia corre a raudales por la senda emprendida por Francisco y Diego. El novelista les ha moldeado al punto que los vemos y lo sentimos en la historia de la



conquista por igual. Todos los otros personajes por menores que sean están perfectamente elaborados desde su familia en Sevilla, la gente con quienes se cruza en el nuevo mundo. Las mujeres que desfilan en su vida, ya sea conquista u obsequio, los esclavos, prostitutas. La Engañosa en la hoguera, Palomino en el suicidio, él pin del Prostíbulo. Por la conquista desfilan los grandes Bernal Díaz del Castillo, Alvarado, Balboa, Velázquez, los Pizarro Cortés. y otros. Igual que Montezuma y todos sellados con alguna frase lapidaria que los identifica en la historia. No deja personajes sueltos. Historias y personajes no se quedan sueltos. Los recoge, los da vida, los inserta en la historia y luego los da fin con la muerte o el suicidio, tal es el caso de Palomino y la Gananciosa.

La narración parece simple, lineal. de escasos recursos técnicos, pero no es así. hay una serie de retrocesos sin entorpecer la lectura. La estructura es muy clara. Primera parte protagonizada por Francisco y ocupa mayor espacio. Cuatro partes en 292 páginas y la quinta parte, protagonizada por Diego páginas 295 a 363. Se ve el acercamiento cinético cuando se desprende la pierna. Lejos del abuso se encuentra el manejo técnico. Estampas de conquistadores. *Un hombre de rostro cetrino y con las barbas crecidas, cuerpo pequeño y fornido,( 47), manos quemadas por el sol, dedos nudosos como las manos de los sauces.* Cuadros cinéticos que captan seres, objetos en movimiento.

Todo sucedía rápidamente. Mis músculos se tensaban y volví a sentir el movimiento de mi brazo, de la espalda, la resistencia del hueso de su pierna y cómo caía al piso, con la pierna cercenada antes de degollarlo. Y luego el de otros, a los que ultimé. Todos los rostros se fundían en uno solo conforme la vida los abandonaba. (175)

Por todo lo anotado, amalgama de la historia en la ficción, personajes históricos, estilo sobrio, lleno de propiedad, a veces poético, pulimento impecable de técnicas, entre otras, hace de esta novela una de las mejores escritas en este último decenio.





**DISCURSOS**



# EJERCICIOS DE CRÍTICA CONSTRUCTIVA<sup>1</sup>

Susana Cordero de Espinosa

Agradezco al querido colega don José Ayala Lasso el honor de haberme solicitado presentar, junto al académico y embajador Francisco Proaño Arandi, su libro *Ejercicios de crítica constructiva*, compilación de artículos escritos para diario *El Comercio* entre 2013 y 2020.

Dividiré mi presentación en tres fragmentos: una entrada en la biografía y el quehacer patriótico de José Ayala Lasso. Un breve resumen del contenido de sus artículos o búsqueda del sentido de su escritura, y una reflexión sobre los que considero alguno o algunos elementos clave de su personalidad.

Tomo, de las *Memorias* académicas, noticias que esbozan el quehacer de nuestro académico y articulista. Su disponibilidad me permitió, en su ingreso a la Academia, conocer detalles que iluminan mis palabras:

El 29 de enero de 1942 se firmó el protocolo de Río de Janeiro; como José Ayala había nacido un 29 de enero de hacía pocos años, la familia dejó de celebrar el aniversario de su nacimiento y niño todavía, comprendió que, más allá de su circunstancia personal, esa fecha no era digna de recordación y asumió esa circunstancia como una forma de destino.<sup>2</sup>

Si tan joven asumió la contradicción, más tarde, cuando canciller de la República debió negociar la dura paz definitiva, ‘que no hizo otra cosa

---

<sup>1</sup> Discurso en la presentación del libro *Ejercicios de crítica constructiva* del Dr. José Ayala Lasso, Universidad Internacional, Quito, 10 de abril de 2023.

<sup>2</sup> Cordero, Palabras introductorias al ingreso de don José Ayala Lasso en calidad de Miembro Correspondiente de la Academia Ecuatoriana de la Lengua.



que consagrar, el 16 de octubre de 1998, lo que ya se había perdido”. El académico Jaime Marchán en su discurso de bienvenida titulado “Lengua y diplomacia”, advierte:

Este logro fue posible gracias a la palabra, que, si en el ejercicio cotidiano de la diplomacia profesional desempeña un papel determinante, exige un imperio absoluto cuando están en juego vitales intereses del país. Contra todo prejuicio popular, el lenguaje diplomático exige transparencia, nobleza de propósitos, nervio, robustez, firmeza y equilibrio de voluntades. El Ecuador tiene una deuda impagable con el canciller Ayala por haber conducido con entereza y patriotismo, a través de la pericia diplomática y de la palabra como instrumento, el histórico proceso de paz con el Perú.

Desde niño le apasionaron las noticias de la Segunda Guerra que seguía en los mapas históricos publicados por *El Comercio*... Más tarde, el placer de la lectura le permitió conocer a Calderón de la Barca, Pascal, Bergson, Schopenhauer, Antonio y Manuel Machado, Unamuno...

Como resultado de su experiencia diplomática y colaboraciones en obras y revistas especializadas en temas políticos, de derechos humanos y Derecho Internacional, nuestro académico escribe sus libros *Así se ganó la paz* y *Un mundo en cambio*, amén de estudios y colaboraciones en obras y revistas especializadas sobre derechos humanos y Derecho Internacional.

Ministro de Relaciones Exteriores en tres ocasiones; embajador del Ecuador ante la Comunidad Económica Europea, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Perú y la Santa Sede, y alto comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos. Su mandato comenzó con el desafío de afrontar la crisis de Ruanda, tras el atentado del 6 de abril de 1994 contra dos presidentes hutu, el de Burundi y Ruanda, que murieron tras haber sido derribado el avión en que viajaban; el atentado deriva en un intento de exterminio de la población tutsi por el gobierno



Hutu, ese atroz genocidio, que en poco tiempo asesinó a cerca de un millón de personas y generalizó la violencia sexual.

Los años de Ayala como Alto Comisionado estuvieron marcados por el esfuerzo de dar mayor visibilidad al programa de las Naciones Unidas para los derechos humanos. Se abrieron oficinas de campo en todo el mundo y viajó continuamente para comprobar el trabajo realizado. Dimitió el 31 de marzo de 1997 para regresar a la patria y participar en las negociaciones por el conflicto limítrofe. A propósito, don Jaime Marchán expone: *Entre las múltiples acciones desplegadas por él, hay dos de trascendencia internacional que representan un aporte significativo en la construcción de dos sueños posibles: los derechos humanos y la paz.*

José Ayala sirvió y sirve a su patria durante estos años, mediante sus artículos escritos con voluntad de ahondar en circunstancias vividas en el país y el mundo, pues la actual ‘aldea global’ le impide desentenderse de acontecimientos que, distintos y distantes, señalan a todos.

La fuente de sus artículos es la realidad cotidiana. En los años aciagos del correísmo habla con lucidez no exenta de humor, de la ‘inflación’ de reuniones y viajes al extranjero del presidente y allegados, sin resultados plausibles, mientras “*ganan sus hechos y reuniones en banalidad lo que pierden en eficacia*”. Y con realismo se refiere a ventajas de viajes a países como Francia y Rusia y se pregunta si cabe la relación con Bielorrusia y su presidente, violador sistemático de los derechos humanos durante más de veinte años y el anuncio de apertura de la misión diplomática en Minsk... Entre las contradicciones del expresidente, que tanto tuvieron de exhibicionismo, señala Ayala el cierre de embajadas de países de la Unión Europea, Bélgica, Holanda, Austria, Suecia, Portugal y Polonia.

Con palabras de eficaz sencillez, nos muestra su conocimiento del



mundo, de las relaciones positivas o no, de nuestro país con los demás; reafirma su voluntad de que cuanto vive el Ecuador esté signado por el sentido común del que Santa Teresa dijo que era 'el menos común de los sentidos'. Como en largos diez años el correísmo seguirá destilando su ponzoña, Ayala, sin concesiones, esgrime su criterio de diplomático sabio y hombre de bien. Sus críticas, como lo anuncia el título de esta compilación, tienen la intención de construir.

Con gusto y con dolor, trasladaría tantos párrafos significativos, que muestran el desgobierno, el desconcierto que reinó, para desgracia del Ecuador, durante los años del gobierno correísta: irió al Servicio Exterior Ecuatoriano, cerró la Academia Diplomática, arremetió contra la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores, incorporó al Ministerio a más de cien secretarios y uno de los informes de labores a la nación fue sustituido por 'un elegante libro de pasta dura, papel couché, en cuyas 250 páginas luce el ministro Patiño poses y atuendos 'en su esplendor revolucionario', en bicicleta y con guitarra; al pie de cada foto, el lugar en que fue tomada la histórica imagen'... Vanidad de vanidades...

Es notable en sus textos la combinación de experiencia y saber, de crítica sana e ironía sin rencor, salpicado todo de una secreta congoja que contagia a los lectores al evocar abusos, mentiras, desperdicio, jactancia, corrupción. Vale la pena releerlos, recordar y esperar que actúe la justicia contra tanta podredumbre.

Pero cuando los hechos lo merecen, les dedica comentarios positivos, como el alivio para el mundo del acuerdo firmado con Irán sobre sus investigaciones nucleares. Celebra la conmemoración del 65 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; muchos de sus artículos se hallan en la línea de denunciar errores y horrores cometidos en diversos países por gobernantes consagrados que por fin llegan a ser juzgados, aun después de muertos.



Para José Ayala solo la democracia auténtica, alejada de todo populismo, procurará una vida digna y llevará a sus pueblos a una existencia plena. En su artículo titulado “La libertad en ‘La vida es sueño’” aborda el drama calderoniano y esgrime la convicción irrefutable de que la vida es humana, en la medida en que es asumida en libertad.

Todos sus trabajos trasuntan el clamor por la dignidad y la responsabilidad, por un voto políticamente libre hacia la consecución de gobiernos democráticos, por el espíritu crítico con que hemos de asistir a los acontecimientos; por una devoción incesante por la libertad, contra el autoritarismo y la sumisión.

Previó, ya en 2014, la guerra de Rusia contra Ucrania. Escribe tres años antes:

Las tensiones internacionales empiezan a revivir el tenebroso ambiente de la guerra fría caracterizado por la búsqueda del equilibrio basado en la fuerza. Ningún Estado desea la guerra y todos lo saben. Por eso, algunos se arriesgan a medir hasta qué punto pueden dejar de lado el derecho, satisfacer sus ambiciones y quedar impunes. ... Sin el respeto a principios fundamentales, pronto imperará la ley del más fuerte, la ley de la selva-

Hoy, Occidente ve con horror el cumplimiento de este trágico cuanto profético anuncio.

El sentido del honor personal como afirmación de lo humano; su lúcido análisis del significado de la verdadera revolución, que cambia realidades opresivas, contra lo que predicaban las sabatinas en insultos, burlas y torpezas. Regímenes como el de Maduro en Venezuela reciben su lúcida crítica, y cuanto escribe es medurado y sobrio, sin menoscabo de la profundidad.



Nada que importe escapa a su mirada, a su análisis que en pocas líneas dice tanto. Quiere un mejor país en un mundo mejor. Coherente y sólido, argumenta con sabiduría y su reflexión es consecuente consigo misma, aunque los temas sean distintos y, a menudo, distantes. Le importa el mundo entero y reflexiona con ánimo constructivo, como lo dice el título de su compendio. No elude los horrores, recuerdos o evocaciones sangrientas, que denuncia. Son objeto de su trabajo el dictador Trujillo tanto como Albert Camus. en su análisis de la pena de muerte; la destrucción de la institucionalidad, como la sobriedad esperada en un verdadero hombre de Estado. La honradez y la corrupción... Y escribe: “Es por eso que el “pacto ético” propuesto arbitrariamente por Correa tiene más bien los tintes de un nuevo acto de disparatada conducta, de disfraz carnavalesco detrás del cual pretende ocultar lo inocultable. Intolerancia, maniqueísmo, destrucción de la libertad y sus opuestos, diálogo, tolerancia, equidad, justicia son temas tratados en sus análisis con la oportunidad y discreción de su claro talento y un estilo transparente, sin alardes.

Podríamos leer sin detenernos; cada artículo de los cerca de 500 publicados, meridianamente claros incluso en la evocación y análisis de tanta oscuridad, nos llama.

Y culmino mi aproximación a él, a su libro, desde la lectura de un poema en prosa del gran César Vallejo:

“No vive nadie en la casa -me dices-; todos se han ido. .. y yo te digo: Cuando alguien se va, alguien queda. El punto por donde pasó un hombre, ya no está solo. Únicamente está solo, de soledad humana, el lugar por donde ningún hombre ha pasado”...

*El punto por donde pasó un hombre ya no está solo...* y no olvidemos que una forma de *pasar dejando huella* es escribir.



Expresar por escrito, honrada y reflexivamente la verdad en que creemos es solo un intento como es intento hablar, estar presentes este momento, aquí. Escribir es el impulso por entrar a la casa de todos, humanizarla y permanecer. El escritor, el lector van uno hacia el otro, reiteran su ser mutuo allí por donde pasan. El texto es presencia, cuando cada palabra es punto de estadía en la gran casa de lo humano. ...

El punto por donde pasó un hombre permanece, como las palabras que nos abren al mundo del otro, de lo otro. La lectura de nuestros pensamientos íntimos por un destinatario del que nada sabemos nos hermana. Cuidar la expresión, el estilo, buscar las palabras justas, aspirar a influir positivamente en un mundo que no siempre muestra su lado mejor; pensar con los demás, constatar lo que falta y procurar llenar los vacíos del alma, empezando por los propios, es la manera más digna de estar; *si* se reiteran temas, si los cambios no llegan, si siguen la pena, la guerra, el horror, *insistir* es parte de nuestra labor como escritores.

Había dicho que el tercer espacio de mi exposición sería una reflexión sobre los que considero alguno o algunos elementos clave de su personalidad. No quiero ofender a José con alabanzas, pero su presencia entre nosotros, el peso de su dignidad sin quebranto me urgen a una pregunta que no tendrá respuesta, pero que aspiro a que quede vibrando como el vuelo de un ave muy breve, que busca el alpiste regado en el jardín...: ¿Cómo ha podido y puede José, con tantos méritos y con tanto vivido —“*tanta vida y jamás*”, dijo también Vallejo—; ¿cómo pudo José, repito, preservar su admirable sencillez?







Cerro Ungüí



Atacazo

## EL ROL DE LOS INTELLECTUALES\*

Jorje H. Zalles

Muchas gracias, Doctora Arcos por su muy amable presentación, y a usted y a los demás miembros del Directorio de la Asociación Cultural Grupo América por haberme honrado con su invitación a formar parte de tan distinguido grupo de intelectuales ecuatorianos.

También hago público mi agradecimiento a la doctora Francesca Piana, distinguida miembro del Grupo, quien tuvo la generosidad de nominarme para esta honorosa designación.

Y, por supuesto, muchas gracias a ustedes, damas y caballeros acá presentes, por su amable compañía en ésta, la ceremonia de mi incorporación.

Voy a compartir con ustedes algunas breves reflexiones en relación a un tema que es de evidente relevancia para quienes estamos acá reunidos: el rol de los intelectuales ... nuestro rol ... en la sociedad.

Comienzo mirando hacia el pasado para ver, no en un relato histórico pormenorizado, sino más bien de manera esencialmente impresionista y a grandes pinceladas, cómo ha evolucionado el rol de los intelectuales en las sociedades occidentales.

Desde las más antiguas manifestaciones de actividad clara y puramente intelectual en Occidente, que es, como yo la veo, la de los autores de los libros sagrados de la tradición judeo-cristiana, podemos discernir varias actividades, que enumero primero, y comentaré más adelante.

---

\* Discurso de Jorje H. Zalles con motivo de su incorporación como miembro de la Corporación Cultural Grupo América en Quito, el sábado 11 de marzo de 2023.



Estos son:

Primero, la actividad de formular ... o, como mínimo **intentar formular ... respuestas a las grandes incógnitas de la vida humana**

Segundo, la actividad de **proporcionar guías morales, formular preceptos éticos, reglas de comportamiento personal y social**

Tercero, la actividad de **educar a la juventud**

Y cuarta, la actividad de **creación artística.**

No necesariamente son las únicas actividades que podemos calificar de esencialmente intelectuales, pero ciertamente son, a mi juicio, las principales.

Vamos a la primera.

Los más antiguos intelectuales de los que tenemos claro registro en nuestra tradición intelectual occidental, no identificados aún como personas, pero conocidos por sus obras, fueron los autores del libro del Génesis, el primero de tanto la Biblia Hebrea como del Antiguo Testamento cristiano, que data de alrededor de 1400 antes de Cristo.

¿En qué consistió su actividad intelectual? En formular respuestas a las incógnitas de la vida.

Principalmente a las incógnitas metafísicas, que son las más grandes y angustiantes: ¿De dónde venimos? ¿De qué estamos hechos? ¿Quién nos hizo? ¿Con qué propósito estamos acá? ¿Por qué morimos? ¿Qué nos pasa después de la muerte?



Desde aquellos remotos tiempos del libro del Génesis ese rol de buscar y formular respuestas a las grandes incógnitas ha sido constante.

Viniendo hacia adelante desde allí, los que hoy llamamos los griegos presocráticos dieron interesantísimos pasos, con menos atribución a la intervención divina, en dirección a explicar la naturaleza y el cosmos, a tratar de desentrañar los misterios de la existencia, explicar el Sol y la Luna, el trueno, los vientos, los cambios de clima, los animales ...

También comenzaron a formular métodos para medir, que es un aspecto esencial de la comprensión de casi cualquier fenómeno. Ocurre, por ejemplo ... uno de mis ejemplos favoritos ... la medición por Tales de Mileto, alrededor del año 500 antes de Cristo, de la altura de las pirámides egipcias, a través de una simple genialidad: midió su propia altura, midió el largo de su sombra, estableció la proporción entre las dos, luego, midió las sombras de las pirámides, y aplicando la misma proporción, estableció sus alturas. ¡Genial!

Avanzamos unos siglos, y surge ese momento glorioso en el desarrollo intelectual de Occidente, a fines del quinto siglo antes de Cristo, cuando en Atenas confluyen Sócrates, Platón, Aristóteles, Pitágoras y se formula toda la maravillosa arquitectura inicial del pensamiento metafísico, político, ético, lógico, matemático, científico y artístico de Occidente ... algo, repito, totalmente maravilloso.

Un par de siglos más tarde, tenemos a Arquímedes y su grito de ¡Eureka! al descubrir el principio de la flotación, y luego de otro siglo al matemático y astrónomo Ptolomeo y su sistema de navegación basado en la observación de las estrellas, y al médico Galeno que propone la idea, hoy finalmente desacreditada, de los temperamentos innatos.

Dando un tremendo salto de más de un milenio, este tipo de actividad intelectual pasa por Copérnico, Kepler, Galileo, Newton, y las revolu-



ciones científica, tecnológica e industrial que dan a luz al mundo moderno.

Luego de otros pocos siglos, pasa por Einstein, la revolución nuclear, luego la revolución electrónica, la revolución neuro-biológica y ahora, la que está a punto de traernos la inteligencia artificial.

Una continua y espectacular evolución en el ejercicio de esta primera esencial actividad intelectual ...

... la de **formular respuestas a cada vez nuevas, y nuevas, y nuevas incógnitas.**

Ahora bien ...

En esos mismos primeros intelectuales de la tradición occidental, los autores bíblicos, podemos identificar **una segunda actividad fundamental: la de formular guías morales, preceptos éticos, reglas de comportamiento personal y social.**

El primer y más antiguo ejemplo ... el ejemplo clásico ... es la Tabla de los Diez Mandamientos revelados a Moisés, que en la Biblia Hebrea son mencionadas en los libros de Éxodo y Deuteronomio, y en el Antiguo Testamento de la Biblia cristiana en el libro del Éxodo.

Podemos asimismo trazar esta segunda actividad, siempre a grandes pinceladas, a través de toda la evolución intelectual de Occidente.

En los Diálogos de Platón, Sócrates muestra particular preocupación por la búsqueda de la virtud, y excoria a los sofistas porque están dispuestos a defender cualquier lado de cualquier disputa con tal de mostrar sus dotes retóricas y de argumentación.



En esta actividad de formular el “deber ser”, tanto personal como social, destacan, entre muchísimos otros: San Pablo, los 4 evangelistas, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Erasmo de Rotterdam, Baruch Spinoza, un notable dominico español, Fray Francisco de Vittoria que en 1510, en la Universidad de Salamanca, fue el primero en formular la idea de los derechos humanos, anticipándose casi 200 años al lanzamiento de este concepto en Inglaterra, que es más comúnmente reconocido como el origen del concepto.

Entre quienes ejercieron esta actividad intelectual debemos obviamente incluir a John Locke y Adam Smith, a los pensadores de la Ilustración incluidos Condorcet, Diderot y Kant, a Proudhon, a Marx y Engels, y en el siglo 20, a Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset y Reinhold Niebuhr.

En el marco general de esta segunda actividad, la de formular propuestas del “deber ser”, identifico una variante que es importante resaltar: la de los intelectuales **comprometidos**. que más allá de la formulación intelectual, actuaron, asumieron un rol adicional de defensa y militancia.

Solo dos rápidos ejemplos: el de Émile Zola y su famoso “*J’Accuse!*”, “¡Yo acuso!”, carta abierta al presidente de la República francesa publicada el 13 de enero de 1896 en la primera plana del periódico parisino *La Aurora*, en la cual el gran novelista enrostra a la sociedad francesa por su hipocresía al no reconocer su antisemitismo en el caso del capitán Dreyfus.

Y el otro ejemplo, el de don Miguel de Unamuno, quien en una ceremonia académica en el paraninfo de la Universidad de Salamanca, el 12 de octubre de 1936, cuando se iniciaba la Guerra Civil Española, enfrentó al general franquista Millán Astray en un discurso que me es-



tremece cada vez que lo vuelvo a leer, al final del cual le dijo: “*Venceréis, porque tenéis sobrada fuerza bruta, pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitaríais algo que os falta: razón y derecho en la lucha.*”

En tiempos más recientes, hemos gozado del privilegio de tener entre nosotros a grandes intelectuales-activistas ... esa espléndida combinación de la formulación de ideas y la militancia a su servicio ... incluidos Mohandas Gandhi, Martin Luther King Jr. y Nelson Mandela.

Y bien ... sigamos.

En la Atenas del siglo V antes de Cristo, podemos también identificar la **tercera actividad principal de los intelectuales, la de educar a la juventud.**

Sócrates, Platón, Aristóteles, Pitágoras formularon un muy explícito enfoque a la educación, que según el clasicista alemán Werner Jaeger era entendido por Platón, en frase que me encanta, como el camino a “despertar las dotes que dormitan en el alma”.

Unos 4 siglos más tarde, el más ilustre de los pensadores romanos, Cicerón, describió este enfoque educativo como *ars liberalis*, las artes que liberan, expresión que da origen al término Artes Liberales, la filosofía educativa en la cual tuve el privilegio de ser educado, y que con mis colegas y queridos amigos en la Universidad San Francisco de Quito hemos reintroducido en la educación superior ecuatoriana y latinoamericana.

Proyectándonos nuevamente desde el pasado hacia el presente, es evidente que ésta— la de educar — es probablemente la que más hemos ejercido quienes podemos ser calificados de “intelectuales”, personas cuya



actividad principal, favorita, espontánea, aquella que Aristóteles calificó de la vida contemplativa, es el constante y muy placentero ejercicio de nuestro intelecto, nuestra curiosidad, nuestra reflexión, nuestra creatividad, nuestra capacidad para imaginar.

Ojalá, incluso, todos nuestros colegas en las aulas fuesen, auténticamente, intelectuales, movidos hacia ese ejercicio del intelecto por el simple placer, o, como lo describe el fundador de la psicología positiva Martin Seligman, porque lo elegimos por sí mismo, no porque es instrumental a la satisfacción de alguna otra necesidad.

Quiénes de nosotros, que somos una alta proporción de los miembros del Grupo América estamos vinculados de una u otra manera a la vida académica conocemos, de propia y profunda experiencia, esta aplicación en particular de nuestra vocación por la actividad intelectual. Y ésta no se limita a solo la actividad académica formal: todo proceso de difusión de ideas a través de publicaciones, conferencias, entrevistas en medios, sea los tradicionales o los nuevos que nos ha traído la tecnología de la comunicación, constituye un aporte a educar, a estimular el conocimiento y la reflexión, a despertar las dotes que dormitan en el alma.

Y viene luego la cuarta gran actividad de los intelectuales – la de la creación estética, en todas sus maravillosas dimensiones, que, sin perjuicio de que ya se había dado en alguna medida en épocas previas, también floreció espléndidamente en la Atenas clásica, esa cuna maravillosa de tanto y tanto de nuestro acervo cultural occidental.

La arquitectura y escultura que Fidias plasmó exquisitamente en el Partenón, el drama, con Sófocles y Esquilo, los estudios históricos de Tucídides ... aparecen maravillosamente en esos tiempos, y sobre esas extraordinarias bases, evolucionan, con infinita riqueza, las artes ... los arquitectos desconocidos de las catedrales góticas ... Leonardo da Vinci



... Miguel Ángel ... Shakespeare ... Calderón de la Barca ... Diego de Velásquez ... Molière... Rembrandt ... Bach .... Vermeer ... Mozart ... Víctor Hugo ... Van Gogh ... Rodin ... Monet ... Matisse ...

.... podría seguir y seguir y seguir ... pero no lo haré. Cada una, cada uno de nosotros puede construir su propia lista. Es fascinante hacerlo.

Estas cuatro que he identificado, y/u otras actividades intelectuales, no son, en absoluto, mutuamente excluyentes.

Para citar solo un ejemplo, las gigantescas contribuciones de Albert Einstein en el primer rol de ayudarnos a descifrar las grandes incógnitas, no impidió que fuese también un gran profesor, y, más tarde en su vida, una fuente de muy valiosas reflexiones sobre el “deber ser” en las relaciones interpersonales y en las grupales y geopolíticas.

Otro de mis héroes intelectuales, Erich Fromm, uno de los gigantes del siglo 20, nos ayudó a entender tanto, tantísimo acerca de nuestra realidad psicológica y emocional, nuestros miedos, nuestra necesidad de y, al mismo tiempo, miedo a ser libres ... y también contribuyó notablemente a desarrollar una normativa de vida que permita el amor maduro, el amor entendido, en su bella frase, como un estado del alma, con sus excepcionales obras, entre ellas *El arte de amar*, *Ser o Tener*, y *El Corazón del hombre: Su potencial para el bien y el mal*.

Todos nosotros tenemos la posibilidad de desarrollar estas varias actividades, buscando respuestas, ofreciendo guías normativas, formando a jóvenes y no tan jóvenes, y creando, en los terrenos puramente artísticos y estéticos.

No pretendo haber agotado, al referirme a estas cuatro actividades principales, toda la gama de posibles actividades de nosotros los intelectuales, ni es mi intención hacer un análisis enciclopédico o exhaustivo del



tema. Dije antes, y digo ahora, que ésta es más bien una exploración impresionista ... a pinceladas gruesas.

Pero, partiendo de estas bases, comparto ahora con Ustedes algunas reflexiones adicionales. Regreso al título de esta charla: “El rol de los intelectuales” y planteo una pregunta: Estas cuatro principales actividades, y alguna otra que eventualmente haya omitido, ¿configuran un conjunto coherente, que podemos unificar bajo el concepto de **un rol ... el rol de los intelectuales?**

Para responder a esta pregunta, les invito a que por favor me acompañen en la exploración de otra pregunta: ¿Qué podemos lograr, nosotros los intelectuales?

Bueno ... en primera instancia, y creo que esto es **muy** importante, podemos lograr inmensa satisfacción personal, bienestar interior, paz interior, alegría de vivir. Todos conocemos el a veces exquisito placer de ... la idea clara ... el sentido de “¡Comprendí!” ... el momento de concluir una larga, rigurosa y detallada investigación ... la frase precisa ... el alivio que trae la resolución de un dilema ... puede ser un dilema conceptual ... o un dilema moral ... ni se diga aquel momento en que damos por terminada ... aunque en realidad nunca lo esté del todo ... pero damos por terminada una obra de largo aliento

El ejercicio intelectual puede ser ... y para nosotros es ... algo que, para citar nuevamente a Martin Seligman, nosotros elegimos por nosotros mismo, por el placer que nos trae en sí y de por sí.

Y esa satisfacción es premio suficiente si no aspiramos a ningún otro. Pienso, por ejemplo, en Mozart. Seguramente en alguna parte de su mente estaba presente algún otro beneficio que su música le podía traer ... comenzando, obviamente, con beneficios económicos.



Pero, aunque, por supuesto, cabe la posibilidad de que eventualmente convirtamos la actividad intelectual en fuente de ingresos, lo que le movía fundamentalmente a Mozart, estoy convencido, era ese simple placer, elegido por sí mismo, de poder plasmar, y en consecuencia volver a tocar y oír esas exquisitas melodías, preciosas armonías, delicados contrapuntos que brotaban continuamente en su intelecto.

De manera similar, es ese simple placer, elegido por sí mismo, el que en primera instancia nos mueve a ... y logramos ... todos nosotros.

Dicho esto, y reconociendo la perfecta legitimidad de un ejercicio intelectual orientado exclusiva o esencialmente a la íntima satisfacción del propio intelectual, ese ejercicio también puede permitirnos ser muy valiosos para los demás.

Los cuatro roles de los intelectuales que he identificado –formular respuestas a las incógnitas, formular normas personales y sociales, formar a otros, y ejercer en el mundo del arte y la creación estética– constituyen, obviamente, modos de enriquecer vastamente las vidas de los demás.

Más aún, pensándolo, esas principales actividades intelectuales han sido la base esencial de todo el proceso que otro de mis autores favoritos, el matemático e historiador de la ciencia polaco-británico Jacob Bronowski llama “el ascenso del hombre” *The Ascent of Man*, que es todo este extraordinario proceso, resultado de la actividad intelectual de probablemente unos cuantos miles ... ¿decenas de miles? ... ¿centenas de miles? ... de ... los que puedo llamar nuestros “colegas” intelectuales ... que han traído a nuestra especie desde las cavernas en las que vivían los que Carl Sagan llamó nuestros ancestros olvidados hasta la extraordinaria complejidad de nuestra sociedad contemporánea.



Vuelvo a la palabra clave de Bronowski: *ascent* ... ascenso.

Regreso a la pregunta que dejé planteada hace un par de minutos: las actividades intelectuales que he analizado brevemente ¿ configuran un conjunto coherente, que podemos unificar bajo el concepto de **un rol ... el rol de los intelectuales?**

Y propongo que sí ...

... que **el rol ... el rol de los intelectuales** ha sido, desde que existe la intelectualidad, **ése**

... el de llevar **en ascenso** a nuestra especie.

Comparto con Ustedes ... espero no aburrirles con ello ... a otro de mis favoritos ... el humanista del Renacimiento italiano Conde Giovanni Pico della Mirandola.

En 1486, seis años antes de la llegada de Colón a nuestro continente, Pico publicó una obra maravillosa titulada *Oratio de hominins dignitate, Discurso sobre la dignidad del hombre*, que contiene un mensaje de Dios a Adán, que dice, en parte:

Oh Adán, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa peculiar, con el fin de que poseas el lugar, el aspecto y la prerrogativa que conscientement elijas, y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. (...)

No te he hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te informes y plasmes en la obra que prefieras.

Podrás degenrar en los seres inferiores que son las bestias, o podrás regenerarte, según tu ánimo, en las realidades superiores que son divinas.



Ese ... Ese... es el rol de los intelectuales. Contribuir más que cualquier otro grupo humano, a través de nuestras varias actividades intelectuales, al ascenso de nuestra especie, que se viene dando desde hace ... y es importante resaltarlo ... solo unos pocos miles de años ... un pestañeo en los cuatro mil setecientos millones de años que tiene nuestro Planeta, e incluso en los tal vez quinientos mil años desde que la nuestra especie, *Homo sapiens sapiens* comenzó a separarse de las demás especies de primates.

¡Hemos ascendido tanto en ese corto tiempo!

Pero nos falta aún muchísimo por ascender.

Lindo trayecto mirando hacia atrás. Y espectacular visión de lo que somos capaces de seguir andando.

Desde que comencé a conversar con ustedes, y a partir de los autores bíblicos, no identificados, he mencionado los nombres, comenzando con el de Tales de Mileto, de un total ... los he contado ... de 61 intelectuales notables en nuestra tradición occidental.

Solo 61 ... de los miles que han venido contribuyendo, a través de miles de años, a enriquecer las vidas de *todos* nosotros a través del extraordinario proceso que el eticista germano-norteamericano Paul Lehmann describe como “hacer y mantener humana la vida humana”. El teólogo anglicano escocés John Macquarrie comenta que

Esta expresión no es una mera tautología, un juego de palabras como presumiblemente lo sería ‘hacer y mantener felina la vida felina’. Se puede dar sentido a la expresión (...) solo si se hace un intento serio por explicar el significado de la palabra ‘humana’, en ambos usos que de ella hace Lehmann. (...) En el primero de los usos, la palabra ‘humana’ es descriptiva: ‘la vida humana’ es la vida de todos aquellos que son biológicamente calificables



como seres humanos, pertenecientes a la especie *Homo sapiens*. Pero en el segundo uso, la palabra ‘humana’ adquiere un sentido valorativo: ahí significa algo así como ‘verdaderamente humana’ o ‘auténticamente humana’.

Someto a consideración de ustedes mi firme convicción de que una bella forma de entender nuestro rol, el rol de nosotros los intelectuales, que lo cumplimos a través de esas varias actividades que he analizado brevemente, es el de ser los principales custodios y los permanentes continuadores de este noble esfuerzo por hacer y mantener cada vez más humana la vida humana.

¿Cómo?

En general, haciendo, de mil maneras, lo que hacemos los intelectuales: pensando, creando, difundiendo nuestras ideas y nuestras obras para estimular, inspirar, remover la reflexión.

La inspiración es, creo, especialmente crítica.

En mi libro *Liderazgo: Un concepto en evolución*, publicado en 2010, escribí el siguiente relato:

Cuando Gandhi era ya anciano, era buscado por miles de sus devotos seguidores que hacían largas filas, esperando horas de horas para poder compartir alguna inquietud con él.

Un día, llegó a su lado una mujer aún joven que llevaba de la mano a un niño de unos seis o siete años. Luego del tradicional intercambio de saludos, la mujer dijo:

“*Ghandiji*,” usando el apelativo a la vez de cariño y de respeto con el que muchos se dirigían a él, “*mi hijo come mucha azúcar. Por favor dígame que no coma azúcar, que le hace daño.*”

Después de mirarla a ella y luego al niño por varios segundos, Gandhi respondió, “*Por favor, vuelva a verme en un mes.*”



Es probable que la mujer se haya preguntado por qué Gandhi le hacía este inusual pedido, pero sin decir nada; la mujer le agradeció y se retiró.

Un mes más tarde, cuando madre e hijo estuvieron nuevamente frente a él, Gandhi les reconoció y, acariciando la cabeza del pequeño, dijo: “*Tú eres el niño que come demasiada azúcar.*” Y ante la gratamente sorprendida sonrisa de la mamá, agregó, de inmediato, “*¡No comas azúcar!*”

Esta vez, la mujer no pudo resistir la tentación de pedir explicaciones. “*Pero, Gandhiji,*” exclamó, “*¿Por qué no se lo dijo hace un mes, cuando primero vinimos a verlo?*”

“*Porque,*” respondió Gandhi, “*hace un mes, yo comía azúcar. Llevo sin comerla desde su anterior visita, para tener derecho a pedirle a él que no la coma.*”

Esa es una forma: inspirando con el ejemplo, luego de cuidadosa y profunda reflexión y aplicando enorme autodisciplina.

Otra es inspirando con la magia del poeta. Unas breves líneas de “El Pozo”, de los *Versos del Capitán* de Pablo Neruda:

Sonríeme radiosa  
si mi boca te hiere.  
No soy un pastor dulce  
como en los cuentos de hadas,  
sino un buen leñador que comparte contigo  
tierra, viento y espinas de los montes.

Contribuimos llegando a la razón ...  
y a las emociones ...  
... a los sueños ...  
... y a los dolores ...  
Llegando.  
Conectando.



Espero que con estas breves reflexiones hayamos podido comenzar a conocernos con quienes de ustedes no nos conocíamos antes, convencido de que hay mucho, mucho por hacer, y esperanzado en que, al recibirme entre ustedes, por lo cual les agradezco profundamente una vez más, me permitan el privilegio de hacerlo, en alguna medida, juntos.

Muchas gracias.





**BIENVENIDA AL DOCTOR JORJE ZALLES  
COMO MIEMBRO DE LA CORPORACIÓN CULTURAL  
GRUPO AMÉRICA**

Fernando Miño-Garcés

Dra. Jacqueline Costales, vicepresidente de nuestro Grupo, Dra. Laura Arcos, secretaria, Dr. Jorje Zalles, Queridos amigos aquí presentes.

Es un gusto dar la bienvenida a nuestra Corporación a Jorje, un distinguido intelectual, conocido nacional e internacionalmente.

Creo que, al oír su magnífica conferencia, nos queda a todos la pregunta ¿y, yo? ¿Puedo decir que soy un intelectual?

Jorje nos ha ilustrado con datos precisos las cuatro actividades en las que un intelectual se embarca usualmente.

Primero, la actividad de formular ... o, dice Jorje, como mínimo **intentar formular ...respuestas a las grandes incógnitas de la vida humana**

Preguntas como: ¿De dónde venimos? ¿De qué estamos hechos? ¿Quién nos hizo? ¿Con qué propósito estamos acá? ¿Por qué morimos? ¿Qué nos pasa después de la muerte? nos demuestra como a través de la historia humana esta actividad ha dado como resultado el que llegemos ahora a la inteligencia artificial

La segunda actividad, la de **proporcionar guías morales, formular preceptos éticos, reglas de comportamiento personal y social**, nos



lleva desde las tablas de los 10 mandamientos hasta aquellos intelectuales **comprometidos**, que más allá de la formulación intelectual, actuaron, asumieron un rol adicional de defensa y militancia.

En tiempos más recientes, hemos gozado del privilegio, dice Jorje, de tener entre nosotros a grandes intelectuales-activistas ... esa espléndida combinación de la formulación de ideas y la militancia a su servicio ... Menciona a Mohandas Gandhi, conocido como Mahatma, término sánscrito, compuesto de dos palabras: *Mahā* (महा) que significa grande, y “Ātma” (आत्मा) que puede traducirse como alma. Por lo tanto “Mahātma” (महात्मा) podría traducirse como “Gran Alma”. Mahatma Gandhi Alma Grande y noble; a Martin Luther King Jr. y a Nelson Mandela, quien nos dejó tantas enseñanzas.

Permítanme mencionar algunas de sus frases que son tan actuales y necesarias para nuestro país.

Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, o su origen, o su religión. La gente debe aprender a odiar, y si pueden aprender a odiar, se les puede enseñar a amar, porque el amor es más natural para el corazón humano que su opuesto.

La educación es el gran motor de desarrollo personal. Es a través de la educación que la hija de un campesino puede convertirse en médico, que el hijo de un minero puede convertirse en jefe de mina, que un hijo de trabajadores agrícolas puede convertirse en presidente de una gran nación. Es lo que hacemos con lo que tenemos, no lo que se nos da, lo que separa a una persona de otra.

No puede haber mayor regalo que el de dar nuestro tiempo y energía para ayudar a los demás sin esperar nada a cambio.

Lo que cuenta en la vida no es el mero hecho de haber vivido. Es la diferencia que hemos hecho en la vida de los demás lo que determinará el significado de la vida que llevamos.



Esto nos lleva a la tercera actividad, descrita por Jorje, la de **educar a la juventud**.

Al hablar de esta actividad, Jorje nos invita a seguir con nuestra forma de ser, con nuestra vocación de difundir nuestras ideas a través de publicaciones, conferencias, etc. Eso es lo que distingue a los miembros del Grupo América, y por eso, hemos puesto especial dedicación y esfuerzo para mantener nuestra revista de ya largos años de existencia.

Y no puede faltar la **creación artística**, que se ha dado a través de los tiempos y que varios de los miembros del Grupo desarrollan con creces.

Las cuatro actividades mencionadas no son mutuamente excluyentes, nos dice Jorje. Y nos insiste en que el rol de los intelectuales es contribuir más que cualquier otro grupo humano, a través de nuestras varias actividades intelectuales, al ascenso de nuestra especie.

He desarrollado algunas de las ideas que Jorje nos ha presentado, porque me parece adecuado y muy apropiado para este selecto auditorio, pero quisiera, además, mencionar algunos aspectos y modos de pensar de nuestro recipiendario.

Nació en La Paz, Bolivia, en 1943. Estudió Ciencias Sociales en Yale y en Harvard. Es profesor emérito de la Universidad San Francisco de Quito y Miembro Asociado del Centro de Asuntos Internacionales de Harvard desde 1997.

Creó la Fundación Diálogos, con el objeto de promover y realizar diálogos entre actores relacionados con procesos y es director académico del Programa de Manejo de Conflictos y Negociación, PMCN® conjunto de cursos en línea disponible desde julio de 2021 para el mercado hispanoparlante mundial.



En estos momentos en que nuestro país se encuentra en peligro por la falta de diálogo y por los conflictos de toda índole, vale la pena conocer cuál es su pensamiento acerca de los conflictos, esa es materia de su especialidad, y lo menciono para que todos sepamos más de Jorje.

Lo que sigue a continuación lo cito de una entrevista hecha a Jorje por Gabriel Flores, un periodista del diario *El Comercio*, publicada el 14 de noviembre de 2014.<sup>1</sup>

Jorje dice que es mejor entender el conflicto como aquella situación en la cual las aspiraciones de dos o más partes son incompatibles. Tener aspiraciones distintas a las de otras personas o grupos no reviste un problema, si se lo sabe manejar.

No hay que tenerle miedo al conflicto, sino a manejarlo mal, porque cuando eso pasa, puede evolucionar de dos formas, ambas negativas. La una está relacionada con el escalamiento, cuando el conflicto se convierte en pelea, y la otra con el evitamiento, cuando las personas prefieren evadir el conflicto.

El primer y más importante problema es no querer reconocer que existe un conflicto y, en consecuencia, evitarlo. El segundo gran error es pensar que si hay un conflicto entonces hay que ganarlo. Esto está muy vinculado a cómo se educa y cómo se trabaja en el desarrollo de la inteligencia emocional de los seres humanos. La actitud de buscar una resolución al conflicto es solo factible con altos niveles de inteligencia emocional y de seguridad interior. El problema radica en que en nuestras sociedades se forman personas terriblemente inseguras, que luego se convierten en caldo de cultivo para el mal manejo de los conflictos.

---

<sup>1</sup> “Un conflicto bien manejado crea confianza” - *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/cultura/reflexion-conflicto-manejo-confianza-zalles.html> Visitado el 10 de marzo de 2023.



He aquí un retrato de Ecuador, y una explicación de por qué vivimos en eterno conflicto.

El conflicto, dice Jorje, es una maravillosa oportunidad para mejorar una relación. El rato que uno entra en conflicto con alguien y lo maneja bien se genera un vínculo de confianza y de menor sensación de amenaza de parte de ese otro. No hay mejor forma de construir una buena relación que resolviendo los conflictos que hay en su interior. Llegar a una situación en la que nadie se impuso y nadie terminó lastimado, sin duda, reduce la percepción de que somos una amenaza el uno para el otro.

En nuestra sociedad existe un absolutismo intelectual terrible. Abundan los dueños de la verdad. Una parte esencial del buen manejo de los conflictos es ser pragmáticos.

En opinión de Jorje,, el conflicto pendiente más importante que tiene el país está entre las personas que somos convencidas de la democracia y quienes no lo son. Otro conflicto pendiente está entre dos corrientes del movimiento indígena. Uno que sigue siendo revanchista y que en el fondo odia a los mestizos y otro, todavía minoritario, que acepta que el concepto de identidad étnica y nacional no tiene mucho sentido, porque todos somos seres humanos. También está el tema de qué entendemos por buena educación. Si miramos, ninguno de estos conflictos está ni siquiera claramente identificado.

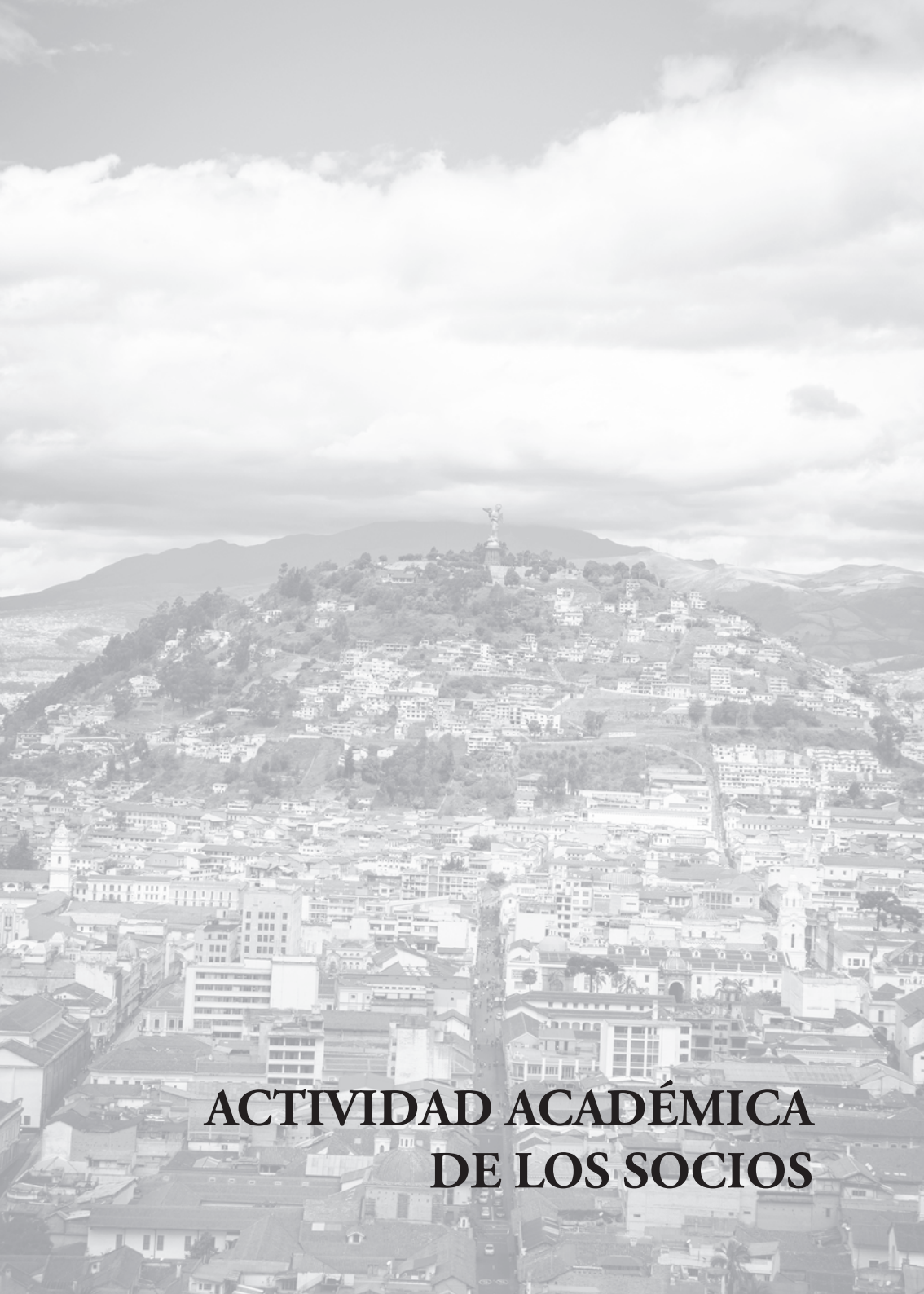
Con lo mencionado, tenemos una mejor idea de quién es nuestro beneficiario y por qué estamos más que contentos de tenerlo entre nosotros desde este momento.

Muchas gracias

Marzo, 2023







**ACTIVIDAD ACADÉMICA  
DE LOS SOCIOS**



## Fernando Miño-Garcés

### Actividades

16 de febrero de 2022. Simposio Emociones, alteridad y memoria: Crónicas de Indias y Literatura latinoamericana. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.  
Ponencia: La cultura del pueblo expresada en dichos y modismos.

### Publicaciones

#### Libros

- 24 de mayo de 1822, horizonte histórico – cultural. Coeditor. (2022). Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador
- Gazapos ecuatorianos. (2022). Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

#### Artículos

- Preámbulo al discurso de incorporación como miembro de número a la Academia Ecuatoriana de la Lengua. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 81 Universidad del Azuay, 2022.
- Mil cien dichos y modismos del habla ecuatoriana, discurso de incorporación como miembro de número a la Academia Ecuatoriana de la Lengua. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 81 Universidad del Azuay, 2022.
- Acerca del diccionario del español ecuatoriano. En: *Memorias, Academia Ecuatoriana de la Lengua*, No. 81 Universidad del Azuay, 2022.
- Elaboración de un diccionario regional, descriptivo, contrastivo. En: *La tradición lexicográfica hispanoamericana, homenaje a José Jiménez Borja*. Academia Peruana de la Lengua, Lima, 2022.
- Glosario de términos usados en Lima, Perú, y su equivalente en Quito, Ecuador. En: *América*, revista de la Corporación Cultural América, No. 132, abril 2022.
- Dichos y modismos del habla ecuatoriana (letra B). En: *Revista de la Asociación de Jubilados Docentes de la PUCE*, No. 9, diciembre 2022.



**Ruby Larrea**

Doctora

Laura Arcos

Grupo América

Me permito enviar una reseña de mi participación en el Congreso Hispano Canadiense (CHC), organización creada para representar a más de un millón de personas que residen en Canadá.

Mi contribución artística como pintora, escritora y experta en cocina tradicional del Ecuador, se cumplió el 27 de octubre del 2022, en el evento virtual “Tour Gastronómico Hispano Latinoamericano”. En dicha ocasión, hablé sobre mi libro Sopas del Ecuador y contesté las preguntas que me hicieron al respecto de él.

La presidenta Monique Forster afirmó que mi actividad artística es muy conocida en Canadá.

También debo informar que el IAEN, en julio del 2022, me ofreció un homenaje, como parte de sus celebraciones de su 50 aniversario, con un video sobre mi obra pictórica.

El link de este video, para quienes quieran mirarlo es el siguiente:

[https://mail.onelink.me/107872968?pid=nativeplacement&c=Global\\_Acquisition\\_YMktg\\_315\\_Internal\\_EmailSignature&af\\_sub1=Acquisition&af\\_sub2=Global\\_YMktg&af\\_sub3=&af\\_sub4=100000604&af\\_sub5=EmailSignature\\_\\_Static\\_](https://mail.onelink.me/107872968?pid=nativeplacement&c=Global_Acquisition_YMktg_315_Internal_EmailSignature&af_sub1=Acquisition&af_sub2=Global_YMktg&af_sub3=&af_sub4=100000604&af_sub5=EmailSignature__Static_)

Atentamente,

Ruby Larrea



## **Julio Pazos Barrera**

- “La fragosa ruta de la poética”, ponencia presentada en el congreso de Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco Veintimilla”, Cuenca, 24 de noviembre de 2022.
- Asociación de docentes jubilados de la Pontifica Universidad Católica del Ecuador: guía de arte en el monasterio de San Diego, 8 de marzo de 2023.
- Presentación del libro *El 24 de mayo, horizonte artístico-cultural*, publicado por la Corporación Cultural Grupo América, 20 de mayo de 2023.
- Lectura de poemas, feria del libro del Centro de Publicaciones de la PUCE, 17 de junio de 2023.
- Presentación del poeta, escritor y docente César Eduardo Carrión, con motivo de su ingreso a la Corporación Cultural Grupo América, 20 de junio de 2023.
- Presentación del poeta y narrador Santiago Vizcaíno, con motivo de su ingreso a la Corporación Cultural Grupo América, 29 de julio de 2023.
- Declaración. El instituto Superior Tecnológico de Turismo y Patrimonio Yavirac declara el reconocimiento a Julio Pazos Barrera por haber sentado las bases de la investigación gastronómica patrimonial ecuatoriana, Quito, 8 de septiembre de 2023.

### **Publicaciones:**

- *La incierta percepción del tiempo*, Julio Pazos Barrera, Academia Ecuatoriana de la Lengua, Poesía, 2022.
- *Las fábulas de Juan León Mera*, Julio Pazos Barrera, Academia Ecuatoriana de la Lengua, Ensayo, 2022.







**EVENTOS**





**Presentación del libro *24 de Mayo de 1822. Horizonte histórico-cultural.*  
(20 de mayo de 2023)**

**Isabel Flores de Vacas Gómez, Fernando Miño-Garcés, Jacqueline Costales,  
María Eugenia Lasso, Julio Pazos Barrera, Susana Cordero de Espinosa, Vicky Frey,  
Jorje Zalles, Thalía Cedeño Farfán y Gladys Jaramillo.**



**Incorporación de Santiago Vizcaíno. (5 de agosto de 2023)**

**Detrás: Susana Cordero de Espinosa, Thalía Cedeño Farfán, Laura Arcos Terán, Antonio  
Sacoto Salamea, Marcelo Fernández, Julio Pazos Barrera, Santiago Vizcaíno, Irene Do-  
noso Vallejo, Emilio Izquierdo, Argentina Chiriboga, Irving Zapater, Gladys Jaramillo,  
Laura Hidalgo Alzamora. Delante: Fernando Miño-Garcés y Jacqueline Costales.**





**Reincorporación de Antonio Sacoto Salamea. (26 de agosto de 2023)**  
**Atrás: Emilio Izquierdo, Jorje Zalles, Gustavo Salazar Calle, Luis Zúñiga, Eugenio Mangia, Jacqueline Costales, María Eugenia Lasso, Fina Guerrero Cassola, Argentina Chiriboga, Irving Zapater, Fernando Miño-Garcés. Delante: Laura Arcos Terán, Julio Pazos Barrera, Antonio Sacoto, Ruby Larrea, Isabel Flores de Vacas Gómez y Ximena Martínez de Pérez.**



**Asamblea General. (22 de octubre de 2023)**  
**Detrás: Eugenio Mangia Guerrero, Luis Zúñiga, Marcelo Fernández.**  
**En medio: Julio Pazos Barrera, Jorje Zalles, Gustavo Salazar Calle, César Carrión, Thalía Cedeño Farfán, Fernando Miño-Garcés.**  
**Delante: Fina Guerrero Cassola, Jacqueline Costales, Ximena Martínez de Pérez, Isabel Flores de Vacas Gómez, Laura Arcos Terán y Vicky Frey.**



**INTEGRANTES  
DE LA CORPORACIÓN GRUPO AMERICA**

Aguilar Monsalve, Luis  
Arcos Terán, Laura  
Ayala Lasso, José  
Carrión de Fierro, Fanny  
Carrión Carrión, Cesar Eduardo  
Cedeño Farfán, Thalía  
Chiriboga, Argentina  
Cordero de Espinosa, Susana  
Corral, Fabián  
Costales Terán, Jacqueline  
Donoso Vallejo, Irene  
Fernández, Marcelo  
Flores de Vacas Gómez, Isabel  
Frey Pontón, Vicky  
Guerrero Cassola, Fina  
Guzmán Pérez, Valeria  
Hidalgo Alzamora, Laura  
Izquierdo, Emilio  
Jaramillo Buendía, Gladys  
Larrea, Ruby  
Lasso, María Eugenia  
Mangia Guerrero, Eugenio  
Martínez, Ximena  
Miño-Garcés, Fernando  
Pazos Barrera, Julio  
Pazos Carrillo, Santiago  
Piana, Francesca  
Ponce, Manuel Federico  
Sacoto, Antonio  
Salazar Calle, Gustavo  
Vizcaíno, Santiago  
Zalles, Jorje  
Zapater, Irving  
Zúñiga, Luis (Síndico)





## EN ESTE NÚMERO:

- El realismo mágico y lo real maravilloso como contribuidores de una nueva literatura
- Del “Boom” al “Post-Boom” latinoamericano y la literatura testimonial
- Mujeres artistas siglo XX  
Tres Mujeres en el Arte
- Celebraciones y conmemoraciones de la Independencia en el siglo XIX e inicios del XX
- La Vinculación entre interpretación y traducción en Hansj Georg Gadamer
- Las relaciones entre los Estados Unidos y Latinoamérica
- Todos somos maestros: educarnos para educar
- Darío Guevara Mayorga, el hombre y su obra
- Anécdotas de Nelson Estupiñán Bass
- El personaje andino Atahualpa
- Tiempos pajareros
- Un día cualquiera
- *Ejercicios de crítica constructiva*
- El rol de los intelectuales
- Bienvenida al doctor Jorge Zalles

Con el aporte cultural de

